FEBRERO 7 1914.

# CARAS Y CARETAS

AÑO XVII NUM. 801.

## Hombre prevenido





Es de lamentar que mi colega aplace su visita, porque pierdo un momento precioso para "epatarle" con mis galas.

# CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Un mendocino, cuyo hijo estudiaba en Buenos Aires, al no recibir cartas de éste envía un telegrama:

—«Hijo mío, contesta por qué no escribes»: a lo que el hijo contesta.

—No te aflijas, papá, que pronto se me acabará el dinero.

L. P.

---

Sesudinez está sentado ante su escritorio, pluma en mano. De pronto empieza a darse de trompadas por la cabeza. Su mujer que lo ve, le dice:

—¡Pero, hombre! ¿Estás loco? ¿Qué te sucede?

—Es que tengo metido un chiste en la cabeza, golpeo a ver si sale.

—Lo que te va a salir es un chichón.

J. C. A.

---

En un conventillo:

Entra un italiano, apuntándose en voz alta lo siguiente: «Signori, Viva il Socialismo» y una criollita le pregunta a la tía que era eso de socialismo, saliendo otra vecina como cuete. —«Mirá la pretensión del gringo, ¿cuándo la habrá figurado en sociedad?»

La Polilla.



Un señor se ve sorprendido a altas horas de la noche por un hombre con cara de malevo, y dice:

—Retírese; estas no son horas de pedir.

—De lo que no son horas es de negar.

Olimpia.

—¿Y por qué te quedas tú con cinco duraznos y a mi no me das más que uno?

—Porque soy mayor.

—¡Claro! Si siempre me das de menos, ¿cómo quieres que crezca?

Polito.

---

Disgusto prematuro.

Decía un avaro a varios amigos, refiriéndose a su mujer, que era extraordinariamente gruesa:

—¡Esta infeliz necesitará dos ataúdes cuando se muera!

Lola.

---

Un paisano va a entrar en una camisería con su mujer, cuando de pronto se detiene en la puerta, y exclama:

—Vamos a otra parte, hija mía.

—¿Por qué razón?

—Porque ahí dice: «Si parla italiano» y ni tú ni yo conocemos ese idioma.

E. V. R.

---

En un baile.

Una señora horriblemente fea, dirigiéndose a un coronel:

—Su ayudante es muy amable; ha bailado dos veces conmigo.

—¿Quién? ¿Francisco? Oh, es un bravo oficial, figúrese que no retrocede ni ante un hipopótamo...

F. V.

Un pintor bohemio, que pinta muy mal, compra unos metros de lienzo para hacer unos cuadros. Llegado a su cuartucho, se encuentra con un amigo, a quien dice:

—¿Qué te parece, por dónde empezaré?

—Lo mejor sería que empezaras por hacerte unas sábanas.

J. C. A.

---

Entre amigos:

—He estado enfermo del pecho, ¿y sabes cómo me curé? Pasando seis meses en una cuadra entre los animales.

—Lo comprendo: para esas enfermedades no hay nada como la vida en familia.

Alfredo.

---

Entre marido y mujer:

—Tú, querido Óscar, que eres tan amable, cómprame ese magnífico solitario que se exhibe en una de las vidrieras de la calle Esmeralda.

—Aceptaría con mucho gusto, hermosa mía; pero como es solitario le gustará estar solo.

Negrita.



*El empleado al jefe.* — Mi compañero López me encarga le diga que hoy no puede venir porque está enfermo de tifoidea.

*El jefe.* — Mala enfermedad esa; el que no muere de ella queda idiota, yo la he padecido y le hablo por experiencia.

R. T. G.



—¿Sabes que se ha ahogado Benito el bañero?

—¡No es posible! Un hombre que tenía cuarenta y tantas medallas por haber salvado a otras tantas personas...

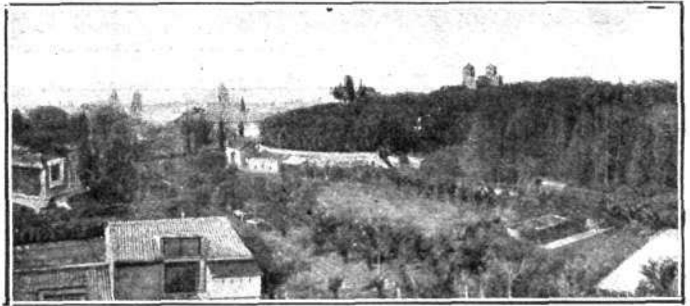
—Pues a eso mismo debe su muerte, se arrojó al agua con todas las medallas puestas y el peso de éstas lo mandó al fondo...

C. C. C.

# De Italia



Estatua erigida en Florencia a «Giovanni de Verazzino», obra de Romeo Fazzini.



Vista general de «Villa Médicis», propiedad de Francia, en Roma, amenazada por las reformas edilicias.

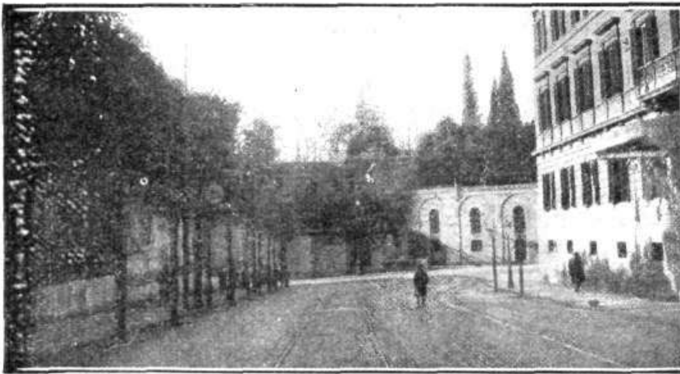


Literatura femenina. — Haydée (Ida Tinsi), autora del notable libro «Faustina Bon».

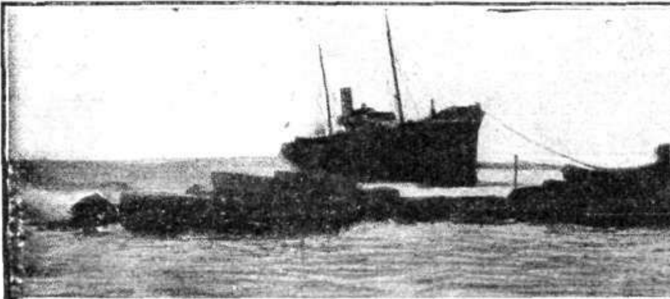
A. María Nessi Piantanida, autora de la obra «Los pecados de la abuela».

Condesa Cesaresco, de «El puesto de los animales en el pensamiento humano».

Teresa (T. Ubertis), autora de la novela «Salón Verde», que tanto suceso ha alcanzado.



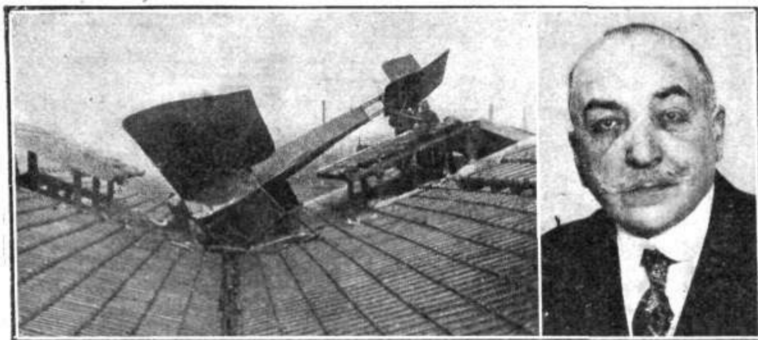
Entrada a Villa Médicis. — El Instituto de Bellas Artes de París ha protestado contra cualquier proyecto que destruya la integridad de la histórica villa.



Naufragio en las costas de Libia, del vapor «Giuseppina Ilardi».



Monumento funerario en Milán, por el arquitecto Boni y escultor Grossoni.



El aviador Gibert cae con su monoplano sobre el techo de un galpón, en Vavel.

M. Chanot, el nuevo director de la policía municipal de París.



El nuevo jefe de la policía judicial, monsieur Mouton.

Curioso rincón del antiguo París, cerca del Puente Nuevo, que desaparece por reformas.



Artística inscripción grabada en el monumental edificio que el príncipe de Mónaco ha hecho construir en París, para sede de estudios de paleontología humana.




# Concurso 26
## de
# CARAS Y CARETAS

Deseamos recordar a los interesados en este hermoso concurso, que deben aprovechar la prórroga concedida y enviar pronto las soluciones, pues éstas

**se admitirán únicamente hasta las 12 m. del día 16 del corriente,**

plazo ya muy próximo e improrrogable. En estos días hemos recibido innumerables cupones y etiquetas, hecho que demuestra la oportunidad con que fué concedido el nuevo plazo. Sin embargo, nos consta que todavía hay rezagados y a éstos nos permitimos advertirles que si aguardan al último momento, entorpecerán la clasificación, como ha ocurrido otras veces.

---

## De Alemania



El kaiser y sus hijos, presencian la revista de primero de año.



Fotografía de la familia imperial, hecha el primero de enero en Potsdam.



Presentación de las banderas al museo de guerra.



A pesar del crudo frío, los berlineses siguen sus habituales paseos.

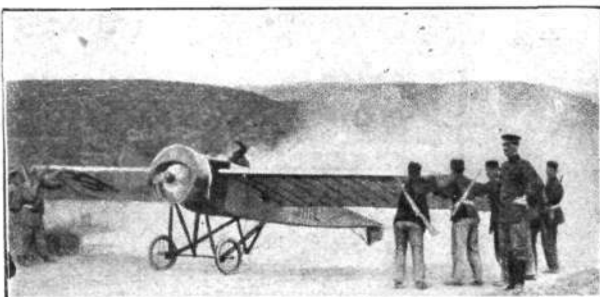


Berlín bajo la nieve. — Escenas de los primeros días del año.



Desfile de la artillería, frente al palacio, sobre la nieve.





El capitán aviador Ortiz Echagüe, en el monoplano regalado por el conde Artal.



En el Africa española. — Artística puerta de la mezquita de Tetuán.

Aspecto parcial del Zoco de Monte Arruit, creado al objeto de fomentar el comercio interior en el Rif.



El estanque del palacio de cristal del Retiro, helado, efecto de los intensos fríos en los días primeros del año.



Aspecto que ofrecía la fuente de la Cibeles, con los surtidores helados.





Equipos formados por seis jefes y oficiales de la escuadra inglesa y seis socios del Tiro Nacional de Barcelona, venciendo el equipo español por 686 puntos contra 626, en Barcelona.





Paúl Deroulede, fallecido en Niza.



Monseñor el cardenal Gennari, fallecido en Roma el 31.





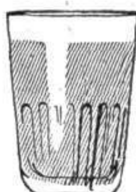


Retrato del Begum de Bhopal, la única mujer reinante en la India.

Ras Micael, padre del nuevo emperador de Abisinia. El jefe Adese Ababa, tocado a la europea, y Abuna Pietros, sumo sacerdote de la Iglesia Copta.





# Vinos Puros de Mesa

## BLANCO Y TINTO

Calidad Excepcional.

Especial para Familias.




BODEGAS Y VIÑEDOS

## Domingo Tomba

(Sociedad Anónima)

LUIS COLOMBO y Cía.

Unicos representantes

BUENOS AIRES — ROSARIO



## Figuras del día



El gran poeta, don Carlos Fernández Shaw (fallecido), autor del hermoso poema en dos actos «La vida breve», cuya aparición dió margen a numerosos comentarios de la crítica en elogio del autor. A dicha obra ha puesto música el joven y notable maestro Manuel Falla.

El ilustre compositor español don Manuel de Falla, que es autor de la ópera «La vida breve», estrenada el día 30 de diciembre pasado en la Opera Cómica de París. La letra de «La vida breve» fué escrita por el malogrado Fernández Shaw, y esta ópera, que nunca pudo ser estrenada en España, lo ha sido, y con el mejor éxito, en la capital de Francia. Es la primera ópera española que se estrena en París.



Dadabhal Naovoji, el gran anciano de la India, como le llaman sus compatriotas. Nació en 1825. Fué el primer profesor de ciencias físicas indio, y es también un gran sabio y matemático. Objeto de veneración por parte de los indios, es también respetado y considerado en alto grado por los ingleses, quienes aprovechan toda oportunidad para demostrarlo.



El hombre del día, sir Ernesto Shackleton: nació en 1874. En 1907 hizo su primera expedición a los mares antárticos, llegando a 111 millas del Polo Sud, volviendo a tierras civilizadas el 25 de marzo de 1909. Su propósito de volver a explorar tan inhospitalarios lugares, ha producido en Inglaterra gran entusiasmo.



# De Montevideo



Señorita E. San Román, directora del Instituto Argentino de Ciegas, y la señora T. L. de Bosch, iniciadora en el país de una institución análoga.



La banda del Instituto, formada por niñas ciegas, tocando el himno uruguayo, a bordo del «Río de la Plata».



Desfile de interesantes niñas, «el rosarium» del Prado.

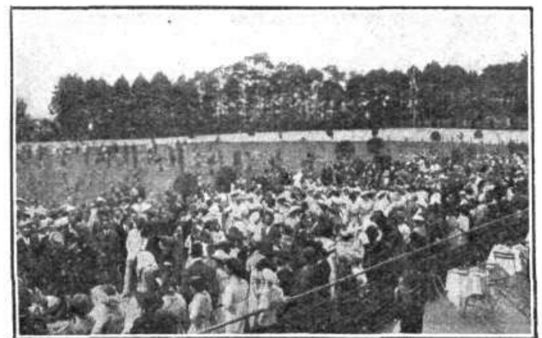


«Tardes del Prado». — Señoritas Paget, Bonasso y Fígari Castro.

# Del Brasil. — San Pablo



Un aspecto del Velódromo, durante el último «Garden party».



La concurrencia, escuchando el concierto de la banda de policía.



Interesante grupo de distinguidas señoritas, asistentes a la fiesta.



La elegancia en los jardines del Velódromo.

# M. ZABALA

B.^me MITRE 799

**Sastrería** Trajes de sacc, sobre medida, desde . . $ **32**

**CONFECCIONES**

Trajes de saco, en casimir de pura lana, desde . . $ **19**

Saco y pantalón franela inglesa, a $ **9.90**

Saco y pantalón de brin, a $ **7.50**

Guardapolvos de brin a pesos **4.90**




**SU ATENCIÓN EN NUESTRA IMPORTANTE LIQUIDACIÓN**

## CRÉDITOS

por mercaderías de sastrería, confecciones, calzado, sombreros, bonetería, camisería y artículos generales para hombres y jóvenes.

Pagaderos en diez mensualidades

otorgados sin cobrar comisión y sin recargo en los precios marcados. Soliciten informes.



# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.**



281 — Un elegante. RODOLFITO BEAZLEY.

282 — A la pesca de conquistas. HORACIO A. PEREYRA.

283 — Domando. R. DARDAL.

284 — Un baturro. BLANCA INÉS MATEUS.

285 — De paseo. H. P. LIMA.



286 — Una señora descansando. FELISA FORLASCHO.

287 — Delicias conyugales. LABIENO SCARFELLI.

288 — Explorando. MATILDE CABRERA.



289 — Mientras la madre hace el puchero, el hijo remonta un barrilete. MARÍA E. LANÚS BUSTOS.

290 — Mi maestra clasificando un deber. ROSALÍA G. CHAS.

291 — ¡Cuidado con los pinchos! MARÍA ANGÉLICA ECHEVERRÍA.

292 — El ángel del Señor. SUSANA DE BAYO.



293 — ¡Qué rico! ELVIRA CIRAR.

294 — Una noche de garufa. RÓMULO RENOM.

295 — La planchadora Filomena y su sobrina. ADOLFO DORADO.

**Los treinta dibujos premiados corresponden a los números siguientes: 213, 215, 217, 218, 220, 222, 229, 231, 233, 236, 237, 238, 239, 240, 242, 243, 244, 245, 246, 248, 261, 263, 264, 267, 270, 271, 272, 276, 277, 279.**



## Temblor de tierra y erupción volcánica



El volcán de la isla de Ambryn (Nuevas Hébridas).



Tipos indígenas, después de la catástrofe.

Los anales meteorológicos registran una nueva catástrofe.

Las islas Nuevas Hébridas son de formación volcánica, en su mayor parte, y madrepórica el resto.

Tres volcanes, Tanna, Loperi y Ambryn, en actividad constante, servían de válvula a los fuegos interiores.

El 14 de octubre último, un violento temblor de tierra ondulatorio preludió la catástrofe que se había de producir.

Cinco nuevos volcanes se abrieron para dar paso a inmensas masas de ceniza y torrentes de hirviente lava. Cinco días duró la fuerza de la erupción; el terreno quedó trastornado; cambió la configuración del Archipiélago, y la más importante de las islas fué arrasada. Los pocos europeos que la habitaban se salvaron, pero el número de indígenas que han perecido es incalculable; los misioneros estimaban la población en unos 3.000 habitantes y tan sólo se han encontrado unos 900, hambrientos y desfallecidos.

PARA LOS NIÑOS

# Las aventuras de Viruta y Chicharrón





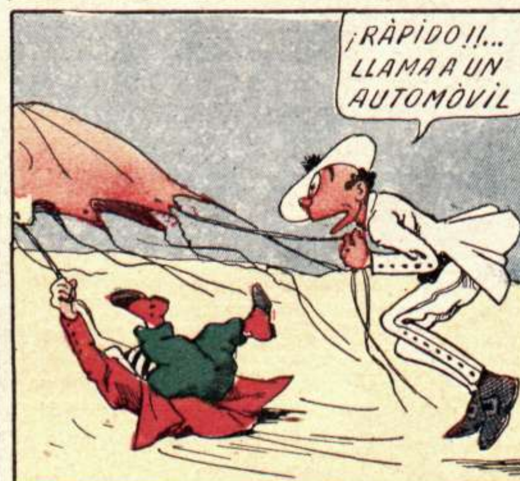













## Compréndase

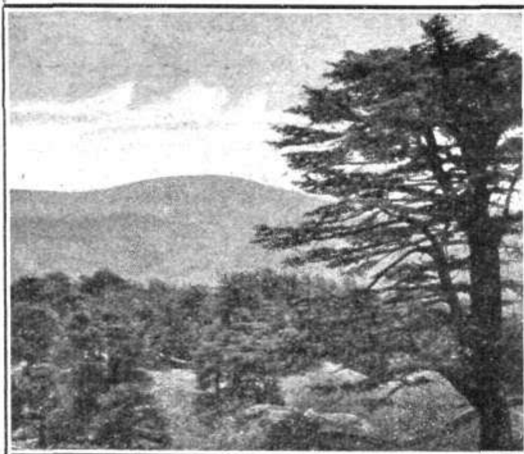
bien la importancia capital de la nueva y especialísima acción del Odol Mientras que todos los demás dentífricos no obran sino durante el corto momento de la limpieza de la boca, el Odol por el contrario, sigue ejerciendo su acción antiséptica por espacio de horas enteras, o sea por mucho tiempo después de esta operación El Odol penetra en los huecos de los dientes, empapa las encías y mucosas de la boca, y este depósito de antiséptico es el que obra durante algunas horas.

Gracias a esta propiedad única del Odol, se obtiene una acción antiséptica prolongada que desembaraza la dentadura de todos los gérmenes de fermentación que destruyen los dientes.

# Los ultimos cedros del Líbano



En medio de los últimos cedros del Líbano.



El último grupo de cedros, protegido por un muro de cintura.

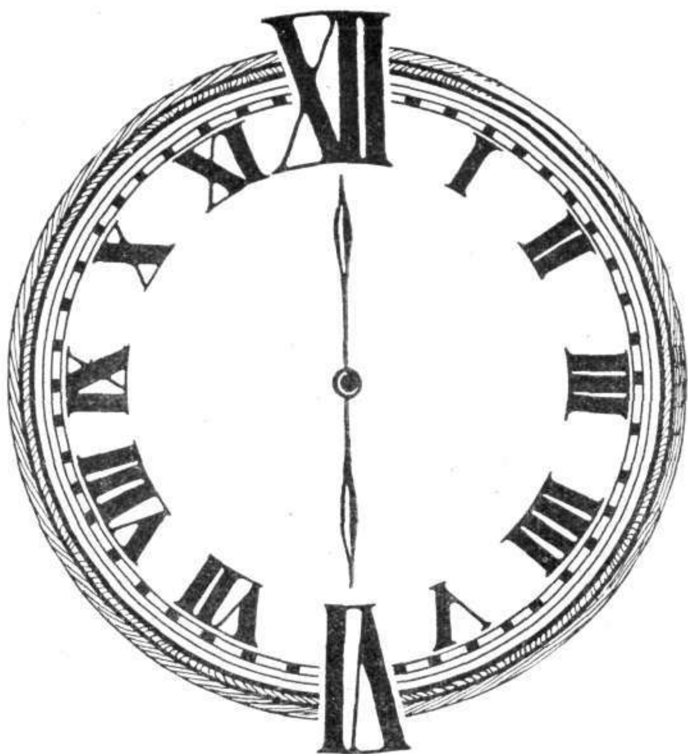
Su nombre evoca recuerdos bíblicos; el apogeo de Israel. El rey Salomón construyendo un famoso templo con las sagradas maderas.

Los amigos de la tradición sabrán con dolor que los famosos árboles desaparecen.

Un grupo de ellos se conserva sobre el Iebel-el Arz (Montaña de los Cedros); los árboles, en número de 400, se alzan sobre la pequeña colina a la altura de 2.105 metros sobre el nivel del mar, frente a las eternas nieves que cubren la cima del Dahr-el-Kodib.

Los Maronitas, les han cercado con un muro, a fin de evitar sean devorados por las cabras los nuevos retoños.

Una capillita se levanta en el centro del parque.






A las 12 m. y a las 6 p. m., se impone con fuerza irresistible el famoso

# VERMUTH
# CÁRPANO

El más popular de los aperitivos que se consumen en Buenos Aires.

Unico y exclusivo representante en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay:

**V. LUCIANI,** Moreno, 345-379.

# La moda en París'



1.—Graciosa falda túnica; en terciopelo oro viejo, adornos seda rosa y perlas. 2.—Elegantísimo y sencillo traje de paseo, paño fino adornado de pieles. 3.—Sobre una falda de terciopelo obscuro, la túnica de muselina; adornos gemmas y piel: corpiño rosa pálido. 4.—Toilette originalísimo para paseo, de paño brochado: las botas y sombrero de la misma tela. 5.—Vaporosa toilette, para interior; satín colores pálidos y sobre túnica larga, flores y moños de seda y cinturón de terciopelo.

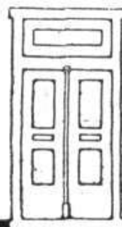












# ¿Qué vino bebe Vd. y cuánto le cuesta?



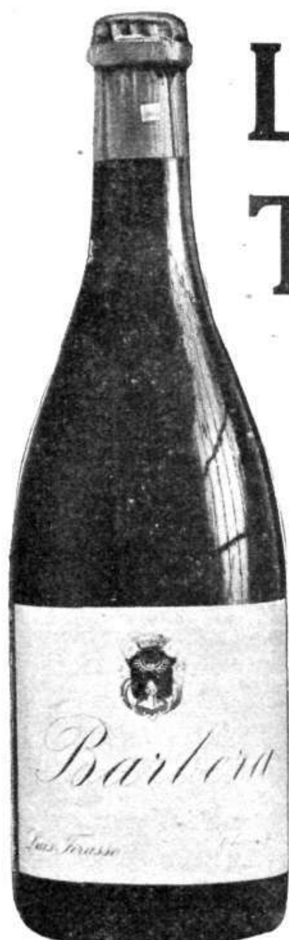

Si no los ha probado ya, pruebe los vinos Tirasso, embotellados, y se convencerá de su indiscutible superioridad y de su precio conveniente.

Lo mismo si está Vd. acostumbrado a beber Medoc, Clarete, Barbera, Cotes o Rhin; igual si bebe usted vino, tinto o blanco, podemos servirle exactamente el vino que Vd. desea, por la mitad del precio que actualmente paga.

**Recommandé**

| | |
|---|---|
| 12 botellas . . . | $ **5.00** |
| 24 medias . . . | $ **5.50** |

# Los Vinos TIRASSO




**Barbera**

| | |
|---|---|
| 12 botellas . . . . | $ **6.50** |
| 24 medias . . . . | $ **7.00** |

Son de pura uva, fabricados con tanto esmero como los de las bodegas más famosas del mundo, y cada uno de los diversos tipos que hoy ofrecemos es el resultado de muchos años de experiencia y de preparación especiales.

Pídalos a su almacenero, y si le dice que no los tiene, llene y remita el adjunto cupón a nuestro depósito general, indicando el almacén donde usted se surte.

**Señor Luis Tirasso**
**Charcas, 4030 - Buenos Aires**

El almacenero de la calle ..........

.......... N.º .......... no tiene vinos

Tirasso, tipo (1) ..........

Nombre (2) ..........

Domicilio ..........

(1) Indique el tipo de su preferencia.
(2) Del remitente, no del almacenero.

# La Elegancia y la Moda

No se ve nada más que sombreros y tocas de terciopelo. Es un triunfo verdadero, considerando que antaño se reservaban nada más que para el invierno, y hoy, en pleno verano, lo llevamos con tal furor, que parece su peso no nos incomodara. Lo ha consagrado la moda, reina de la elegancia, y los modelos que se ven en la rue de la Paix y nos llegan aquí, son tan pronto aristocráticos como populares. Toman miles de formas y hechuras para agradar a las jóvenes señoras ultra elegantes, lo mismo que a las señoras serias y que no gustan de lo extravagante. ¿Como hechuras? Tocas, pequeños sombreritos con copas flexibles y de bordes más o menos grandes, boinas, etc.

Las tocas no son aquellas casi uniformes, que se parecían todas y que adoptaba con verdadero placer toda señora seria; las de hoy son drapeadas con suma habilidad y originalidad, y muy a menudo tienen por todo adorno unas orejas «d'ane»; las puntas de «fichú», los cuernos que forma el mismo drapeado, destacándose de la toca ora a la derecha, costado izquierdo o delante, en un movimiento muy levantado; unas veces largas como un remo, anchas como un bonete de confitero; otras en forma de mitra, y no van adornadas nada más que con su misma originalidad o extravagancia.

No se adornan casi nada. Un moño de moiré o de terciopelo: un paraíso, una fantasía de plumas bizarras, como por ejemplo, dos pequeñas bolas de plumas lisas, donde se escapan algunos «brins d'aigrettes» que en graciosa curva vienen a balancearse delante de los ojos.

Las boinas son excesivamente anchas: los movimientos del género, los pliegues que forman, sirven lo más a menudo de adornos, lo mismo para las boinas que para las tocas: apenas si se ve, y esto en ciertos modelos, sólo una fantasía de azabache, un volado de tul negro con otro de color, una «cocarde» de «gros grain», cuyo brillo u opacidad contrasta con los reflejos profundos del terciopelo.

**Sombrero de tarde en Chantilly y terciopelo «chiffon» negro; cinta de terciopelo negro con revés cro viejo alrededor del sombrero; viene anudada un poco de un lado en forma de dos orejas.**

Los sombreros a pequeños bordes, tienen en la generalidad, unas copas flexibles y plegadas que tienen justo la necesaria amplitud para entrar en la cabeza. Los bordes son chatos, una vez recortados en triángulos, reminiscencias del «marquis»; otras veces levantados todo alrededor, arrollados sobre sí mismos, resultando pequeñas miniaturas de los sombreros bretones; o bien levantados delante y alargados atrás. Y, francamente, los hay para todos los gustos y, por desgracia, hasta para el mal gusto.

Además, estos sombreros colocados sobre la oreja o colocados un poco de costado, dejan ver los cabellos a lo menos de un lado, y su aspecto se modifica según el peinado, al cual debe armonizarse. Sus adornos son hasta risibles, feos si se quiere.

Consisten estos adornos en pequeñas escobas de pluma, o de cintas montadas sobre un mango de unos diez centímetros, y plantados todos derechos al borde de la «passe», pero lejos de la copa; cuchillos finitos, pero todavía alargados por unos «brins d'aigrettes», que se escapan de ellos, colocados horizontalmente y que sobresalen del sombrero: «aigrettes» o aves del paraíso colocados en línea horizontal, que se alejan también de los bordes, y que francamente sería del todo imposible cobijarlos debajo de un paraguas o sombrilla; «aigrettes» que vienen en su caída casi a tocar el hombro.

Cuando se miran estos adornos, nos parecen hasta ridículos; pero la moda nos ha ido acostumbrando poco a poco a ellos, y los modistos tienen tanto arte en colocarlos y los van armonizando con tanto gusto y «cachet» para hacer resaltar los encantos de una carita picaresca, o seria, que sus fantasías nos parecen encantadoras y olvidamos criticarlos.

HÉLÈNE.

**Sombrero de terciopelo «chiffon» negro, adornado de un volado de tul, tete de negro, con otro de color rojo «praline»; «bien» de terciopelo negro con revés rojo; «palette» fantasía de avestruz.**

**Traje en satín broché, cinturón en satín, corpiño en muselina de seda y una rosa roja en el cinturón.**

# NUCLARRINE LLOPIS

NUCLARRINE LLOPIS
DA POSITIVOS RESULTADOS
EN LAS
Afecciones pulmonares
CATARROS CRÓNICOS
ANEMIA
CONSUNCIÓN
Y
debilidad en general
¡El enfermo que toma un frasco
SE ALIVIA!
¡El que toma seis
SE CURA!

**CERTIFICADO**

Don Antonio Hernández Cuartero.—Médico titular de Almagro. Premiado por la Real Academia de Medicina de Madrid, y médico de la Compañía Ferroviaria de M. Z. A.

Certifico: Que he empleado con gran éxito la NUCLARRINE LLOPIS, y que los efectos obtenidos han superado a mis esperanzas. En la anemia, neurastenia, y en cuantos casos la austenia se presenta, ejerce su bienhechora influencia.

Mas en la tuberculosis es donde es imprescindible su administración, pues no existe otro preparado que pueda competir con él. Bien merece la gratitud de la humanidad doliente el señor Llopis.

*Dr. Antonio Hernández Cuartero.*

**Precio, $ 3.50**

Unicos concesionarios:

CHIALVO, DELFINO & Cía.

Sarmiento, 1302 - Buenos Aires

## La caza del hombre



Soltando el sabueso.

El Bloodhound, como le llaman los ingleses, o sea «perro de sangre», es un sabueso; célebre en los fastos de la antigua montería, consérvase ya tan sólo en Inglaterra, gracias a los esfuerzos de la sociedad titulada «Bloodhound Hunt Club».

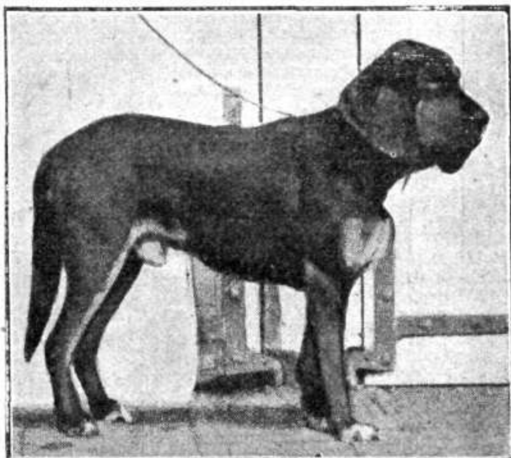
Esta sociedad caza, pero no venados ni zorros; caza hombres.

Organiza verdaderos concursos, al final de los cuales los mejores perros reciben su diploma.

Son pruebas en las cuales los perros deben seguir el rastro de la persona perseguida sin más que darles a oler una prenda de uso de ella; después el perseguido usa de todos los medios para evitar el ser apresado: montar en bicicleta, subirse a los árboles, meterse en los arroyos, etc... y, sin embargo, el sabueso encuentra la pista.

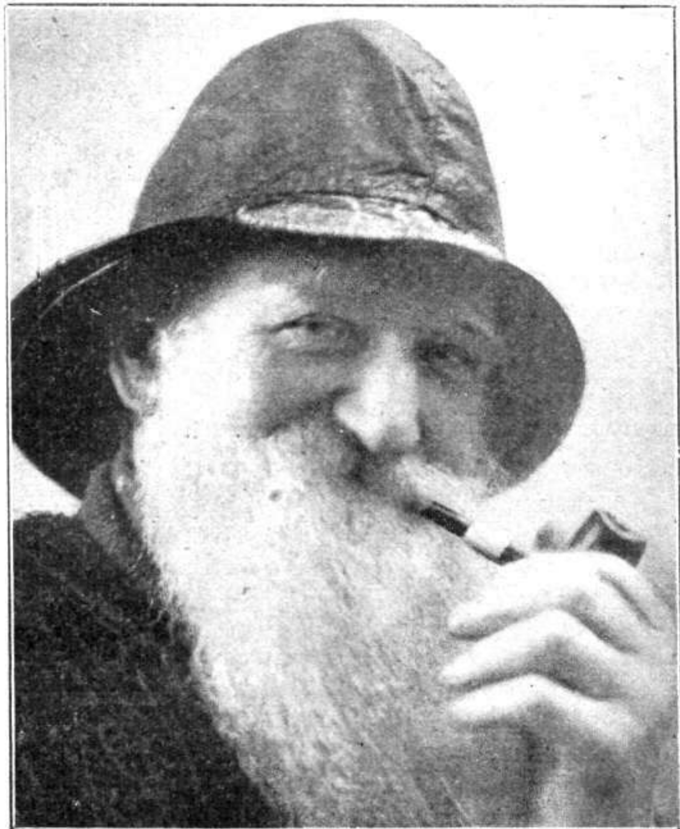
Una buena jauría de perros sabuesos prestaría servicios importantes en nuestros distritos rurales para perseguir cuatreros y otros malhechores por el estilo.

Y no solamente en nuestros distritos rurales; sí que también en los suburbios bonaerenses, donde la persecución de la gente de mal vivir suele tornarse en problemática, dada la topografía caprichosa de los barrios apartados. Un perro de esos ahorraría trabajo y tiempo, si hemos de tener en cuenta los excelentes resultados que se mencionan.



Blazer, el campeón del concurso

# CUIDANDO SU INTESTINO PROLONGARÁ SU VIDA



# LA LEVADURA DE UVAS "MACROBIA"

**CONTRARÍA EL DESARROLLO DE MICROBIOS INTESTINALES**

La falta de ánimo, la ausencia de energías, **el envejecer prematuro**, son el resultado de la absorción lenta de los productos venenosos que elaboran los microbios intestinales.

Combata esos microbios; **la Levadura de uvas "Macrobia"** evitará la producción de venenos intestinales. **Prolongará su vida.**

Los furúnculos, eczemas, barros, sarpullidos y en general casi todas las erupciones de la piel, tienen su origen en un intestino que no funciona bien; abandone usted las pomadas, cremas y remedios externos, y combátalas con la **Levadura de uvas "Macrobia". Es muy agradable al paladar, y la prepara personalmente el Bacteriólogo doctor Federico Sívori, profesor de la Universidad Nacional de La Plata.**

**SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS A $ 2.60 EL FRASCO**

Depósito: **BALIÑO Hnos.** - Calle SOLIS, 1415 - Buenos Aires.

# Los últimos descubrimientos en Ostia (Italia)

## Ruínas de los años 640-616 antes de J. C.



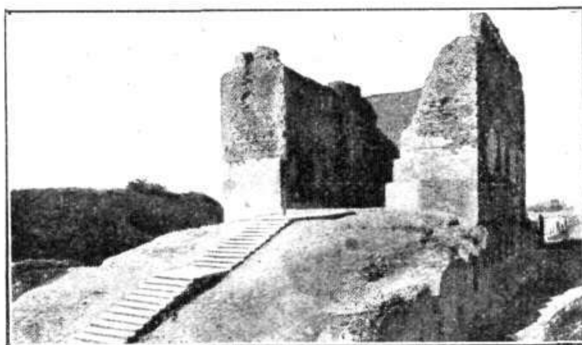
Un depósito de aceite.



Cabeza de Efebo.



Venus Marina, encontrada en el teatro.



El templo de Vulcano.



Estatua de la Victoria, con las alas plegadas.

# El centenario de Parmentier

Corría el año 1752; un día, el señor Lombart, farmacéutico de Montdidier, vió entrar en su botica un jovencito de unos 15 años.

— Mi madre se muere — le dijo llorando — y si me hace usted pronto esta receta, tal vez se salve; pero soy pobre y sé que cuesta caro.

— Es un *luis* — respondió secamente el boticario.

— ¡Señor, piedad! No tengo nada... Usted es bueno... no puede dejar morir a mi mamá... se lo suplico, ayúdeme...

El señor Lombart rechazó al muchacho y lo puso en la puerta, cuando el chico tuvo una inspiración repentina y, volviéndose, dijo:

— Escúcheme, señor. Si usted consiente en darme la medicina, me comprometo a servirle de aprendiz, por nada y por todo el tiempo que usted quiera. Utilice usted mis fuerzas, mi inteligencia, mi trabajo... tómeme... deme la receta... salve a mi madre, que mi reconocimiento será eterno, no tendrá límites...

El químico vió un buen negocio y aceptó las proposiciones del niño



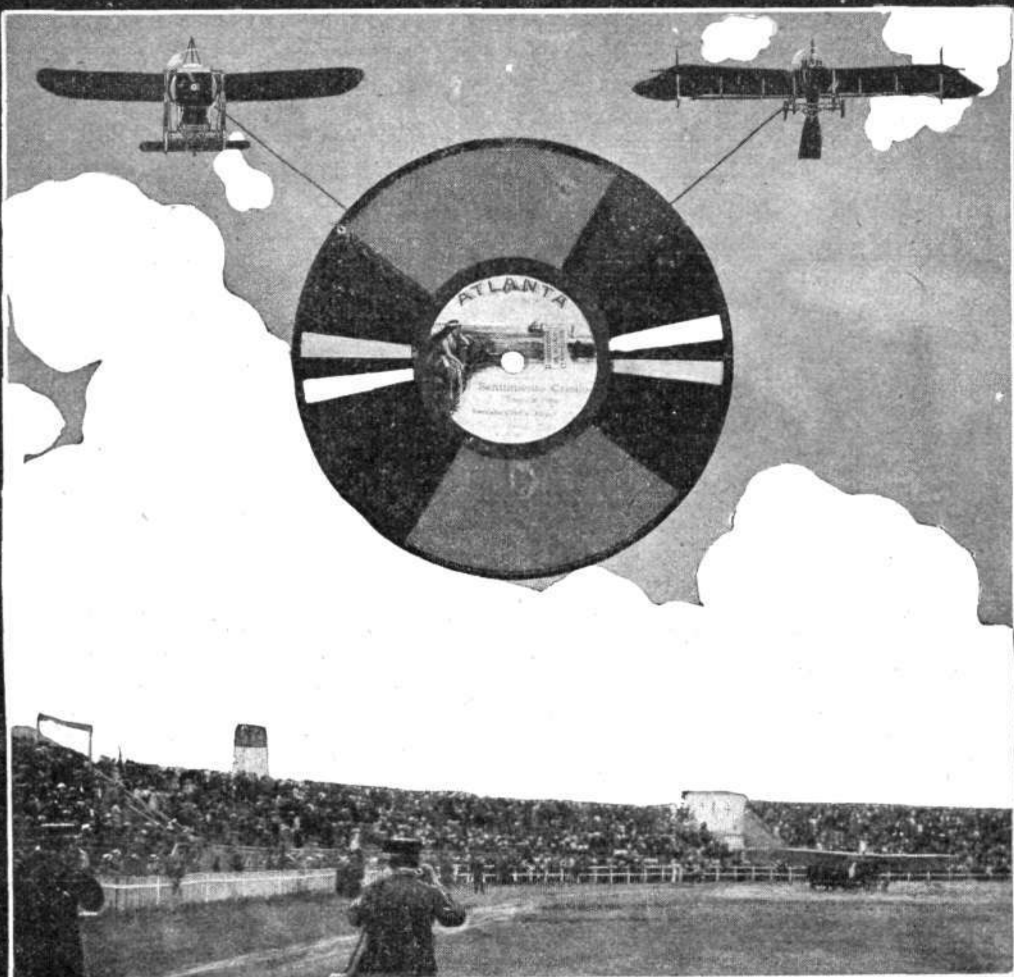
Retrato de Parmentier, por Dumont, miniaturista de Luis XVI.

Aquel niño se llamaba Antonio Agustín Parmentier, que luego llegó a ser el célebre agrónomo, al que se debe la introducción de la patata en Europa.

A la muerte de Lombart, Parmentier se fué a París. Allí, tras largo y penoso período, entró con Meyer, el célebre químico, el cual le honró con su amistad y protección.

Un día, en el laboratorio de Meyer, vió una patata tubérculo, traída de Chile por Tomás Harriot y Walter Raileigh en 1596, y la comió; indignado, Meyer le gritó: « Pero está usted loco! ¿No ve que eso no sirve más que para los cerdos? » « Precisamente por eso debe ser excelente; los cerdos son grandes gastrónomos, a ellos debemos las trufas... Ensayemos esto cocinándolo, y veremos.

En efecto, así lo hicieron, y la encontraron deliciosa. Nombrado farmacéutico de Luis XVI, en 1774, tuvo ocasión de propagar el cultivo de la patata; el pueblo le llamó el *Loco*, y gracias al apoyo de Luis XVI, de Turgot-Condorcet y Buffon, etc., y a su perseverancia, el precioso tubérculo arraigó en las costumbres.


ATLANTA



Fran von Bohlen-Holbach, una de las millonarias más felices. Es hija única del famoso Krupp, cuya fortuna alcanza a 16.000.000 de libras.

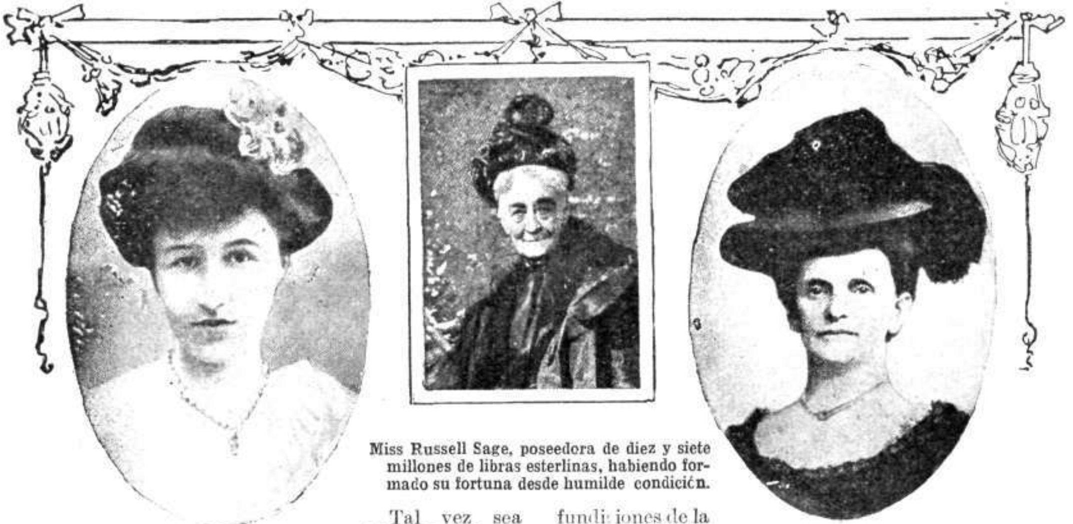


La condesa de Szechenye, mis Gladys Vanderbilt, heredera de dos millones quinientas mil libras esterlinas. Es una gran aficionada a las bellas artes.

La nómina completa de las mujeres millonarias es cosa poco menos que imposible conseguir. Sólo se puede individualizar algunas, por sus rasgos tan peculiares y sus excentricidades, que las han convertido en verdaderas figuras mundiales. Casi todas estas afortunadas sufren muchos disgustos a consecuencia de sus millones, porque viven continuamente acosadas por una verdadera legión de suplicantes, que siempre piden, o por carta o personalmente. Y no hay para qué decir que la influencia de los millones no es capaz de acallar la crítica, ni menos sofrenar la importunidad de los adulones de oficio, que solamente saben vivir haciendo genuflexiones ante el poder, y sonriendo para hacerse agradables y merecer la protección de los fuertes. Toca a la prensa buena participación en esa inquietud de las damas millonarias. Los reporters son la obsesión implacable que las sigue como su propia sombra a todas partes, ansiosos de descubrir un detalle para lanzar la noticia comentada, por todos los rincones del globo.

Una joven heredera yanqui, exclamó un día en que trataba de despistar a un periodista persistente: «*Podremos tener dinero y amigas; o dinero y libertad; pero dinero, amigas y libertad, eso sé que jamás conseguiremos.*»

# Millonarias modernas



Miss Russell Sage, poseedora de diez y siete millones de libras esterlinas, habiendo formado su fortuna desde humilde condición.

La duquesa de Roxburgle, que posee la mitad de la fortuna de su padre, que alcanza a 8.000.000 de libras esterlinas, y una fabulosa fortuna heredada de su madre.

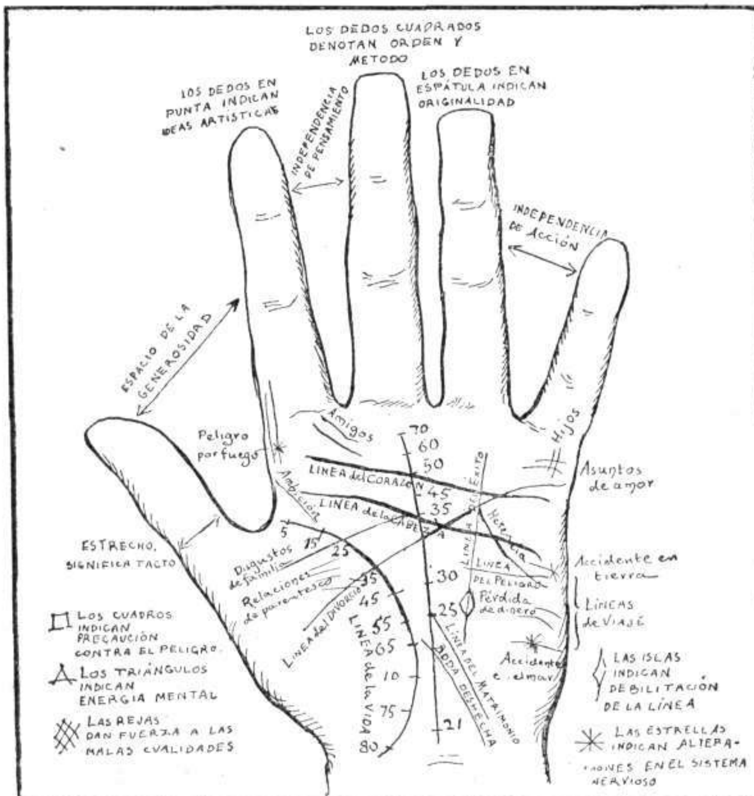
Miss Anne Weightanau Walker, dueña de veinte y cinco millones de libras. Es una dama de gustos sencillos, que se formó ayudando a su padre.

Tal vez sea Fran Bohlen-Holbach una de las millonarias más felices. A los 20 años se enamoró del diplomático doctor Bohlen-Holbach, hombre notable que carecía de fortuna, pero que tuvo la suerte de hacer dichoso el corazón de la millonaria, que ahora, a los 24 años de edad, lleva una vida verdaderamente gloriosa consagrada a los tiernos y nobles cuidados de un hogar donde brilla la apacible estrella del bien, del amor y de la caridad que practican ambos esposos. En Essen, donde están las famosas fundiciones de la señora Bohlen-Holbach, su nombre se repite como una bendición.

Como se recordará, esta millonaria es hija única del fundador de las fundiciones de Krupp, y su fortuna está calculada en diez y seis millones de libras esterlinas.

La condesa de Szechenye es una de las herederas de Vanderbilt, quien cuenta su capital por millones, mientras otros lo cuentan por cientos. Esta millonaria tiene grandes aficiones artísticas, y posee una hermosa voz de que hace gala en las grandes reuniones.

# El arte de decir la buenaventura




Lo que quieren decir las rayas y signos de la mano.

Abundan es este mundo, que es un contento, los espíritus cándidos que piensan que la quiromancia, como la cartomancia y demás artes adivinatorias, son cosas pasadas a la historia.

Nada más lejos de la verdad; hoy, como hace tres o cuatro centurias, hay personas que, teniendo el mal gusto de querer saber de antemano las calamidades y disgustos que le han de ocurrir en este valle de lágrimas, acuden, de tapadillo, por supuesto, en busca de pitonisas más o menos acreditadas.

Lo cual demuestra que estas pitonisas existen; y no sólo existen, sino que algunas de ellas ganan con su ciencia muy buenos dineros.

Ahora que, como estamos en el siglo de las luces, y sería absurdo que mientras los demás conocimientos humanos progresan, permaneciese éste en estado de absoluta pasividad evolutiva, la quiromancia ha progresado también, tomando cierto aspecto científico que le da entrada en el círculo de las personas respetables y hace que deje de ser vergonzoso el ir a que le echen a uno la buenaventura.

# Los nuevos sombreros rascacielos



Sombrero-torre, de la época de Juana de Arco, en el cual se han inspirado los rascacielos modernos.



El sombrero-penacho, otro horror de la moda parisién.



El nuevo modelo de sombrero rascacielo. Recuerda las torres chinas, y mide cerca de un metro de alto.

Al deseo de llamar la atención, al afán de innovar que tienen los grandes modistos parisienses, se debe la última creación de la moda, el ya célebre cuanto horrible sombrero «rascacielo». Las reconstrucciones históricas de los trajes y tocados de la edad media, vistas en las representaciones teatrales de «Juana de Arco», han sido la fuente donde bebieran inspiración los creadores del nuevo sombrero; ¡pero qué diferencia entre los tocados medioevales y el moderno «rascacielo»! Aquellos obedecen a una idea armónica con las amplias y luengas vestiduras de la época; en tanto el nuevo engendro ni líneas posee, parece un montón de birretes apilados por tamaño, y, para colmo de horror, un aigrette se alza en la punta de la pirámide.

Afortunadamente, tan estrafalaria moda no puede prosperar. Ridícula, incómoda en alto grado. La persona que lleva el rascacielo se verá también privada de subir a ningún vehículo cerrado.




# CHINATO GARDA

El gran aperitivo de la generación que pasa y de la generación que empieza.

Unicos concesionarios: **VICTOR M. PIAGGIO y Cía.**

PERÚ, 1340, Bs. Aires. - Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852.

## Los puentes maravillosos del Utah

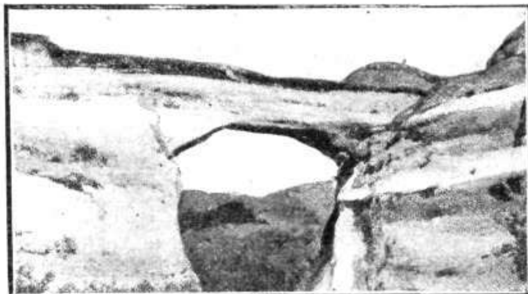


Puente Carolyn.

Los grandes puentes naturales del sur del Utah sobrepujan a los de Virginia en grandeza y belleza, y figuran entre las maravillas del mundo.

En el transcurso de los siglos, el agua ha ido abriéndose camino a través de las «fallas» de la roca arenisca y abierto arcos, algunos de los cuales reproducimos en nuestros grabados.

El más macizo es el de «Carolyn»; su altura es de sesenta y tres metros y largo cincuenta y siete. El camino que pasa sobre el arco mide 15 metros de ancho en su parte más angosta.

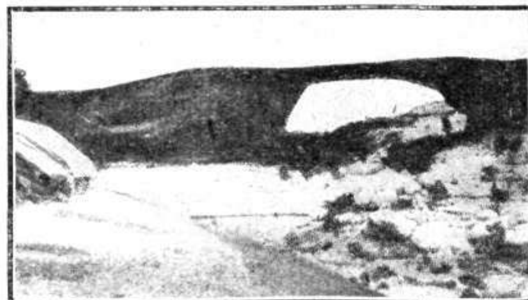


Puente Augusta.

El «Augusta» tiene sesenta y ocho metros de alto por ochenta de largo, y el camino nueve metros en lo más estrecho.

El «puente Edwin», o «puente pequeño», es de esbelta estructura, con cincuenta y nueve metros de luz y treinta y tres de elevación; se halla en el Cañón de Armstrong. La roca del arco no mide en el centro del puente más de tres metros de grueso.

No hay quien no sienta profunda impresión al ver lo que parece obra titánica de la naturaleza; pero



Puente Edwin, o puente pequeño.

estos puentes grandiosos no son hijos ni de los terremotos ni de los volcanes, que hubieran desmoronado sus paredes o anegado en lava.

Ninguna de estas fuerzas hizo aquellas obras ni ayudó a su construcción. Todo se ha formado del modo más sereno y silencioso. El agua, en su correr tranquilo, horadó rocas y profundizó su cauce, abriendo las ingentes gargantas que hoy admira el mundo.

**LA GRAN LIQUIDACION** está en pleno vigor. Los grandes stocks de mercaderías que tenemos en venta han sido reforzados por nuevas remesas recién llegadas. Los surtidos forman un hermoso conjunto y los precios son extremadamente bajos. Esta es, sin duda alguna, la venta más atrayente que jamás se haya efectuado. Todas las ventajas y conveniencias están a favor del comprador. Es de gran oportunidad comprar en nuestra gran liquidación, la cual es una **LIQUIDACION VERDADERA**. Tenemos necesidad de trasladar en la primavera próxima los departamentos actualmente en la casa matriz, al **GRAN PALACIO** que construímos en la esquina de Florida y Cangallo; allí quedará instalada la **GRAN CASA CENTRAL**. La actual casa, Bmé. Mitre y Florida, está destinada totalmente a la instalación del Grocery Department (Comestibles). Esta gran evolución de nuestros negocios nos ha obligado a efectuar esta gran liquidación; estamos decididos a venderlo todo, a costa de cualquier sacrificio. Hemos marcado precios que resultan increíblemente bajos; al respecto nos permitimos advertir a nuestros favorecedores y al público en general, que el grado de calidad de nuestras mercaderías, es superior en todos conceptos. Visite nuestras casas. Recuerde que en estas circunstancias un peso tiene un valor considerable convertido en mercaderías compradas en nuestra **GRAN LIQUIDACION**. — Venga en seguida y hará mejor la selección.



## La gran liquidación de ropa blanca para hombre. —

**Camisas** de zephyr especial, colores firmes de última moda, pechera a tablitas, con puños redondos, medidas del 34 al 47, las liquidamos a $ **2.95**

**Camisas** de clase igual a las anteriores, con pechera negligé, las liquidamos a .................. $ **2.50**

**Camisas** de zephyr muy finas, toda abierta adelante, pechera a tablitas, medio puño, muy prácticas, de la casa «Gotham New York», cuyo precio original es de $ 8, las liquidamos a $ **4.85**

**Camisas** de clase igual a las anteriores, con pechera negligé, cuyo precio original es de $ 7, las liquidamos a ......................... $ **3.90**

**Calzoncillos** de zephyr especial, colores inalterables, muy bien confeccionados y reforzados, con cinta y botón en los bajos, los liquidamos a.............. $ **1.70**

**Trajes** de Pyjamas, de zephyr especial, colores firmes de última moda, muy prácticos y cómodos, confeccionados con todo esmero, cuello derecho, los liquidamos $ **3.80**

**Tenemos en exposición un gran surtido de camisas, camisones y calzoncillos de seda blanca y de color, de la renombrada casa «David», de París, a precios de liquidación, para dar a conocer la bondad y riqueza de estos artículos.**

## La ropa interior de lujo para hombre. —

**Camisetas** de pura seda, colores unidos de muy buena calidad, mangas cortas o largas, que su precio real era $ 30.—, 27.—, 24.—, y 20.—; ahora las liquidamos a pesos 20.50, 15.50, 13.50 y.................... $ **10.90**

**Camisetas** merino y seda extra, colores rayados, manga corta, antes las vendíamos a $ 12.—, ahora las liquidamos a .................................. $ **7.50**

**Calzoncillos** de merino y seda, clase extra, colores rayados, cuyo precio era de $ 12.—; ahora los liquidamas a ....................................... $ **7.50**

**Camisetas** de hilo y seda, colores rayados, manga corta o larga, cuyo precio real era de $ 8.—, las liquidamos a $ 5.90; de $ 5.50 y 6.—, a................ $ **3.50**

**Medias** de seda reforzadas, colores de gran moda, que valían pesos 14.50, liquidamos el par a $ 9.—; de $ 11.—, a $ 7; de $ 8.50, a $ 5; de $ 7, a.............. $ **4.00**

**No descuide esta ocasión. Las cantidades son muy limitadas; venga y compre HOY MISMO.**

## La gran liquidación del célebre calzado "Packard"

**DE FABRICACION NORTEAMERICANA**

En el calzado **«PACKARD»** se emplean los mejores materiales. La mano de obra es prolija. Las formas son anatomicamente estudiadas. Todo esto hace que el calzado **«PACKARD»** sea recomendable en todos conceptos. Hoy los liquidamos a ....................... $ 11.50 y **9.95**

SOMBREROS de paja, forma canotier, para hombre, última moda, los liquidamos a $ **0.95**



## La gran liquidación de confecciones para hombre. —

**Esta es la gran ocasión para proveerse de elegantes trajes, bien confeccionados y a precios reducidos.**

**Trajes** confeccionados de casimir fantasía, modelos de gran moda, corte irreprochable, los liquidamos a pesos 51.—, 47.—, 41.—, 36.—, 29.— y........ $ **24.50**

**Trajes** de casimir fantasía, modelo de saco cruzado, esmerada confección, los liquidamos a $ 45, 43 y $ **33.00**

**Saco y pantalón**, confeccionados en franela, artículo muy especial para verano, confección prolija, los liquidamos a $ 32.—, 28.50, 24.50, 19.50 y........ $ **16.00**

**Saco y pantalón**, confeccionados de brin, gustos modernos, modelos muy chic, artículo de muy buena calidad, los liquidamos a $ 17.50, 12.50, y........... $ **9.90**

**Chalecos** confeccionados de brin piqué blanco y de color fantasía, gran variedad de gustos y modelos, los liquidamos a $ 6.90, 4.50 y...................... $ **3.80**

**Sacos** confeccionados de brin blanco o de color fantasía, artículo esmeradamente confeccionado, gustos y modelos muy variados, a.................. $ **4.85**

**Pantalones** de brin blanco o de color fantasía, inmenso surtido de gustos y modelos, a........ $ **4.40**

**No olvide que ofrecemos a Vd. confecciones de primer orden en todos conceptos, y que por lo tanto, al vestirlas experimentará la satisfacción del hombre elegante.**

# LIQUIDAMOS MILLARES de CORBATAS

en distintas clases, formas y colores, todas lindas y de última moda; entran en esta colosal colección todas las calidades, a pesos 1.50, 0.90, 0.60, 0.50 y $ **0.15**

HAGA UNA BUENA PROVISION

**Almacenes Sudamericanos Gath & Chaves Ltda.**

VIG






Tomándolo bien helado y sin soda, no existe un aperitivo más eficaz ni una bebida más agradable que este admirable Oporto quinado. Sólo o batido con huevo, es un reconstituyente poderoso.

**EXIJANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES**

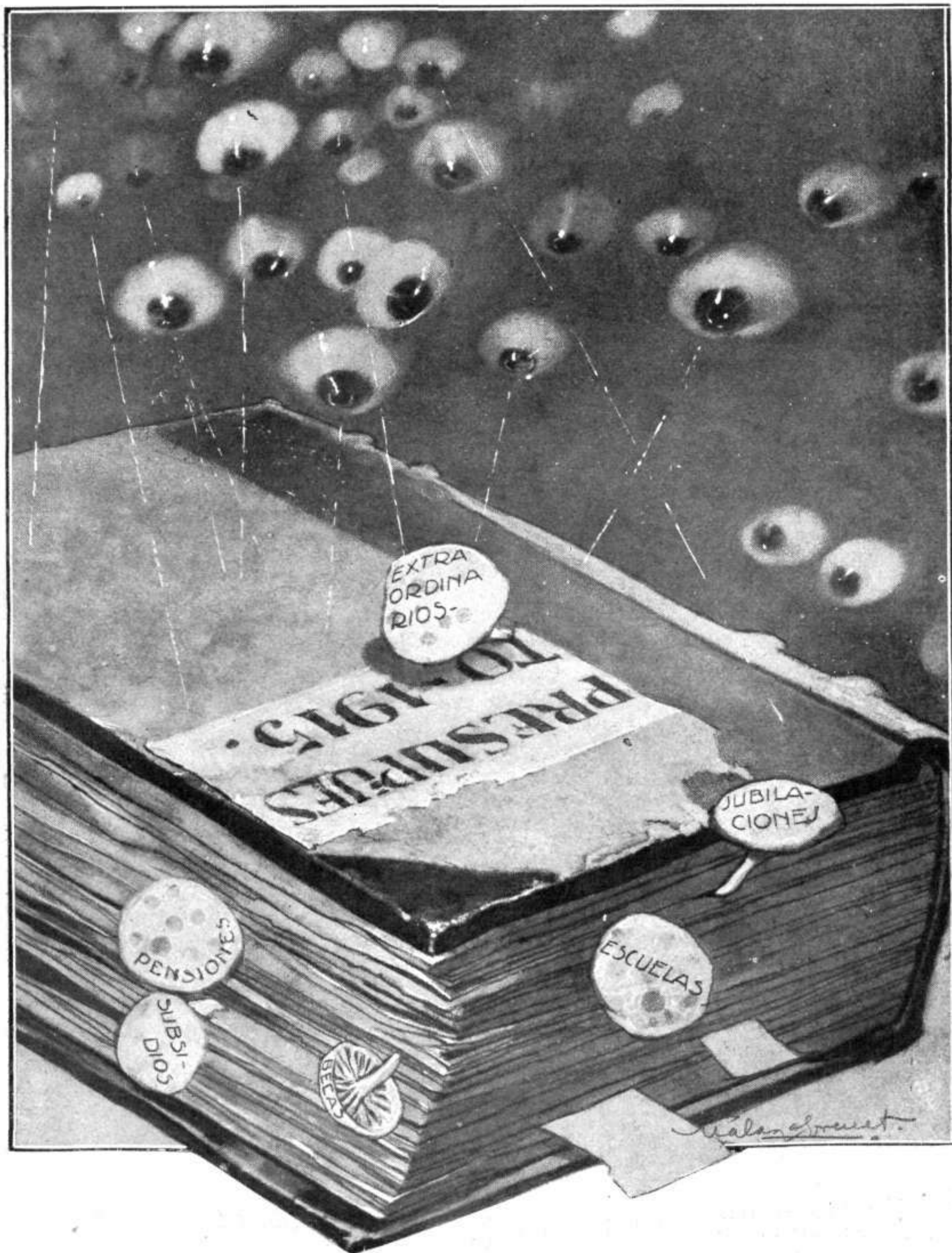
Unicos importadores: ESCALADA y Cía., B. Mitre, 1170

# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUND'DOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 7 DE FEBRERO DE 1914 | N.º 801

## Con el que nos amenazan




La confección del futuro Presupuesto estará vigilada con cien ojos; pero así y todo prosperan los injertos.

*Dib. de Málaga Grenet.*

# ¡Qué calor!



Si, ateniéndonos al precepto bíblico de «ganarás el pan con el sudor de tu frente», se obligara a los ciudadanos a cumplirlo para tener derecho a la vida, los legisladores se morirían de hambre.

En el Congreso todo está dispuesto científicamente para que los padres de la patria no pasen calor, y por consecuencia se ganen el sueldo sin sudar; y si alguno se permite ese lujo y hace una acalorada discusión sobre cualquier asunto, los providenciales ventiladores, los refrescos con o sin paja, según el gusto, le evitan al candidato a prócer que sienta las incomodidades de traspirar.



Mas, esos señores, como si los pobres ciudadanos no pasaran bastante calor con el que la naturaleza les favorece en estío, se entretienen en fabricar leyes para hacer subir la renta, y como la renta sale del contribuyente, éste tiene que sudar por partida doble, para ganar su pan y el de los que viven del presupuesto.

Debido a ello, el verano está resultando inaguantable, y es bochornoso, no sólo por lo que han subido los impuestos, sino también por los grados a que ha llegado el termómetro. El calor aprieta de tal modo, que pone los cuerpos en ignición y, según las estadísticas, han sido varios los fundidos.



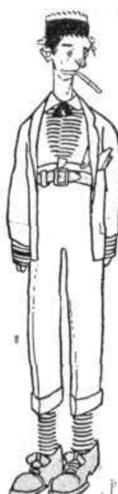
Y es en vano que para librarse de esta racha de fuego los ciudadanos recurran a la refrigerante ducha, a la modesta franela o al pajizo, porque nada consiguen; la consigna es sudar. Y si apela a otros medios, para refrescarse interiormente, tales como el cívico, la grosella, la horchata o el helado, peor que peor, a todas partes le seguirá el fisco con su estampilla.

Creemos que el gobierno, para ahorrarse el trabajo de tanta fiscalización, debiera haber creado un impuesto único sobre el sudor y habría conseguido mayor renta, y que los ciudadanos tuvieran resignación como manda el precepto bíblico.

Hoy, sólo aquellos que disfrutan de grandes rentas pueden tomar un automóvil y darse el corte de decir: «¡Qué calor... con tanto viento!»; pero los que no utilizan más locomoción que el andar a pata, padecen todas las calamidades del verano. Sólo con las incomodidades que le dan las moscas y mosquitos que le toman por restaurant, ya tiene para rascarse día y noche.







Calva conocemos a la que ha tomado el mosquerío como campamento y ha tenido el interesado que ocultarla con un bisoñé, para evitar que las moscas verificaran en ella un campeonato de golf.

El calor está en todas partes y, con un espíritu democrático que debieran imitar nuestros gobiernos, favorece por igual a pobres y ricos; pero éstos le huyen, y como disponen de medios, se van a cualquier playa a disfrutar de la racha fresca y tonificante y de la racha afortunada en el juego.

Los que veranean en el municipio no disfrutan de más aires agradables que los de la banda municipal, y hasta eso tiene sus inconvenientes, porque, después de oir a Wagner o a Straus, queda uno sudando.





Así que, cuando vemos a un ciudadano que, en cualquier avenida o plaza, se extasía saboreando un chop, que sabe le pagarán los amigos, le envidiamos de todo corazón. Se trata de un fresco al que no hacen huella los calores.

También obtienen nuestra admiración aquellos que, para refrescar, continúan metiéndole al whisky. A ellos no les preocupa que el agua tenga microbios, y algunos hasta ignoran que existe.

En tipos así, el verano no tiene consecuencias, pues no les importa que aumenten los impuestos, ni que el termómetro suba; ellos, teniendo amigos y desvergüenza, toleran las temperaturas más altas sin necesidad de ventiladores.

Julio Castellanos.



*Dib. de Huergo.*

# El 55.° cumpleaños del Emperador de Alemania




El ministro alemán dirigiendo la palabra a sus connacionales, durante la fiesta en el Pabellón de los Lagos.

Una parte de la concurrencia a la cena y fiesta nocturna de Los Lagos, en conmemoración del cumpleaños del kaiser.

La colectividad alemana residente en Buenos Aires ha conmemorado con entusiasmo y lucimiento el quincuagésimo quinto aniversario del natalicio de S. M. el Emperador Guillermo II.

Entre la serie de festejos llevados a efecto por los alemanes, ha figurado como más sobresaliente la reunión nocturna realizada en el Pabellón de los Lagos, y que consistió en una cena y concierto. Huelga enumerar las familias que concurrieron: basta con recordar que fué una bella y amena fiesta social, a la que prestó su concurso el ministro de Alemania, barón Hilmar von den Busche Hadernhausen y su señora esposa.

El distinguido diplomático dió una recepción en los salones del Club Alemán, a sus relaciones y cuerpo diplomático, que se retiraron satisfechísimos de la gentileza con que fueron atendidos.

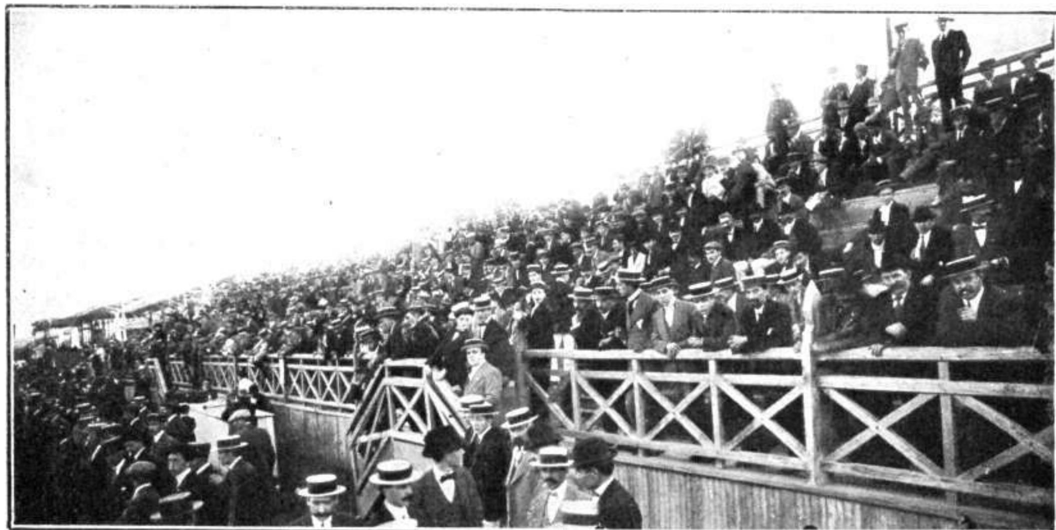


Cabecera de la mesa en el lunch: el ministro de Alemania, su esposa y un grupo de familias distinguidas.



La recepción que ofreció el ministro a sus relaciones y cuerpo diplomático, en los salones del Club Alemán.

# La fiesta sportiva de la Comisión Nacional de la Juventud



Aspecto de las tribunas que rodean el stadium de la Sportiva, durante el desarrollo de las carreras en motocicleta y los vuelos de Piñeiro.



Los competidores en la carrera de motocicletas.



Ganadores de la 2.ª carrera: Antonio Bartolini y R. Tate.



Los ganadores de la primera carrera, medalla de oro: Carlos Santiago, A. Bartolini y Rodolfo Tate.



El aviador español José Piñeiro, disponiéndose a realizar sus vuelos sobre la pista y alrededores.



# ALFONSO XIII

*La noticia del posible viaje del rey de España a la República Argentina, ha sido jubilosamente recibida por todos. Aquí es muy querido el joven monarca español; le queremos por valiente, por demócrata, por bondadoso. Su primo, el duque de Montpensier, ha dirigido al periódico «Espagne», que se publica en París, una carta que todos podríamos firmar. La reproducimos, seguros de que nuestros lectores verán en ella el reflejo de sus propios sentimientos.*

Ha tenido usted la bondad de pedirme que resuma en algunas líneas los sentimientos que me ligan a mi primo Alfonso XIII... Con toda sinceridad, me encanta la oportunidad que me ofrece usted de manifestar el testimonio de mi afectuosa admiración por el que tan justamente llama usted el «Rey demócrata».

Un soberano que quiere ir derecho al corazón de España debe poseer la ciencia de las actitudes, o mejor dicho, debe tener su precioso instinto, porque sería disminuir el valor de los nobles impulsos aceptar que pueden ser el resultado del estudio.

¡El rey Alfonso ha tenido todas las espontaneidades, todas las audacias, todas las inspiraciones generosas susceptibles de entusiasmar a un pueblo cuya historia está hecha de impulsos generosos!...

Alfonso XIII fué coronado en 1902. Desde entonces no ha habido ocasión en que no se haya revelado su alto valor moral, su valentía, su exquisita sensibilidad.

Conduce su auto y ve en el camino una anciana que camina trabajosamente. La ayuda a subir a su coche, y la lleva a su casa... Su vida abunda en hechos de esa clase, conmovedores y sencillos. Sus caridades son legendarias, haría cualquier sacrificio para aliviar el infortunio.

Ninguna bondad iguala a la suya.

Tropieza en los caminos reales de Francia o de España con un auto *en panne*... Se detiene inmediatamente, ofrece sus servicios a los viajeros inquietos, pone su material a su disposición y les da preciosos consejos sobre el arte de reparar los enojos de los motores de explosión... Un jinete de su escolta es lanzado por su caballo, está herido, la sangre corre... Alfonso XIII desciende de su coche, quiere curarlo él mismo, rompe su pañuelo para hacer una venda...

Se atenta a sus días... Acoge las bombas o los tiros de revólver con la sonrisa en los labios. Ni siquiera resiste a la tentación de *faire un mot* sobre los peligros que ha corrido. «Son los pequeños inconvenientes de nuestro oficio» —dice a Mr. Loubet el día en que, en la plaza del Teatro Francés, se arrojó una bomba al coche presidencial.

Ultimamente, le felicitaban en un grupo después del atentado en que había providencialmente escapado a las balas de un asesino.

—Sí, no me apuntó porque estaba un poco emocionado, respondió el rey. Es claro, era verdaderamente disculpable, era la emoción del estreno...

Puedo decir de mi primo—y lo hago con júbilo—que con su valor espiritual y sonriente, su amable originalidad, su amor al pueblo, sus caballerescos arranques, es la encarnación viva de su patria.

Admiro y amo a Alfonso XIII, y lo amo sobre todo desde el día en que con toda la sinceridad de su alma leal, estrechó los vínculos de la preciosa amistad que en adelante unirá a Francia y España.

No hay exageración en decir que ese día abrió para ambas naciones una nueva era...

Ha hecho cesar las malas inteligencias, estableciendo en las relaciones una armonía cuyos benéficos efectos empiezan a hacerse sentir.

Ya he dicho, en una carta anterior, cuánta fué mi alegría personal ante el movimiento irresistible que llevaba dos grandes pueblos a apreciarse y amarse. Mi primo es el principal autor de ese movimiento.

Solo incidentalmente haré alusión a la política del que llama usted el «Rey demócrata», habría podido usted agregar liberal; pero esto es la inevitable consecuencia de aquella.

Alfonso XIII no es un teórico. Es insensible a la elocuencia de las palabras; la elocuencia de los hechos le impresiona. Ha observado, analizado, ha sabido comprender que en nuestra época el primer deber de un rey es saber hacerse amar de su pueblo, gobernar con él, no contra él.

Se honran y se respetan las tradiciones; pero se busca inspiración en las necesidades y no se lleva la puerilidad hasta exigir de las generaciones de hoy la misma manera de ver que tenían las generaciones de ayer.

Yo no me ocupo de política; pero el día en que leí en los diarios españoles la declaración de uno de los jefes republicanos, el señor Azcárate, que decía lealmente «que los obstáculos tradicionales que antes se oponían al acuerdo entre los republicanos y la monarquía, habían desaparecido, porque bajo la impresión de Alfonso XIII la monarquía se había democratizado», ese día me dije: «Mi primo Alfonso XIII es verdaderamente un gran rey».

EL DUQUE DE MONTPENSIER

# Ecos de la encalladura del Montevideo



Coronel Manuel Dubra, defensor.

A fines del año 1912, la opinión pública de ambas orillas del Plata siguió con interés las incidencias promovidas por la causa que se siguió en Montevideo al comandante y oficiales del crucero de ese nombre, que había encallado. Con efecto, el citado buque, navegando el 12 de noviembre de aquel año cerca de la costa del Río Grande, Brasil, encalló en el Buyurú por causas que no fué posible evitar. Mandaba la marcha como oficial de derrota el teniente de navío don Arturo C. Dubra, de la marina uruguaya, a quien se le hizo responsable ante los tribunales de guerra, que le absolvieron. Defendió al teniente Dubra el doctor Federico F. Casadó, capitán retirado de la escuadra argentina.



Capitán de fragata doctor Federico F. Casadó.

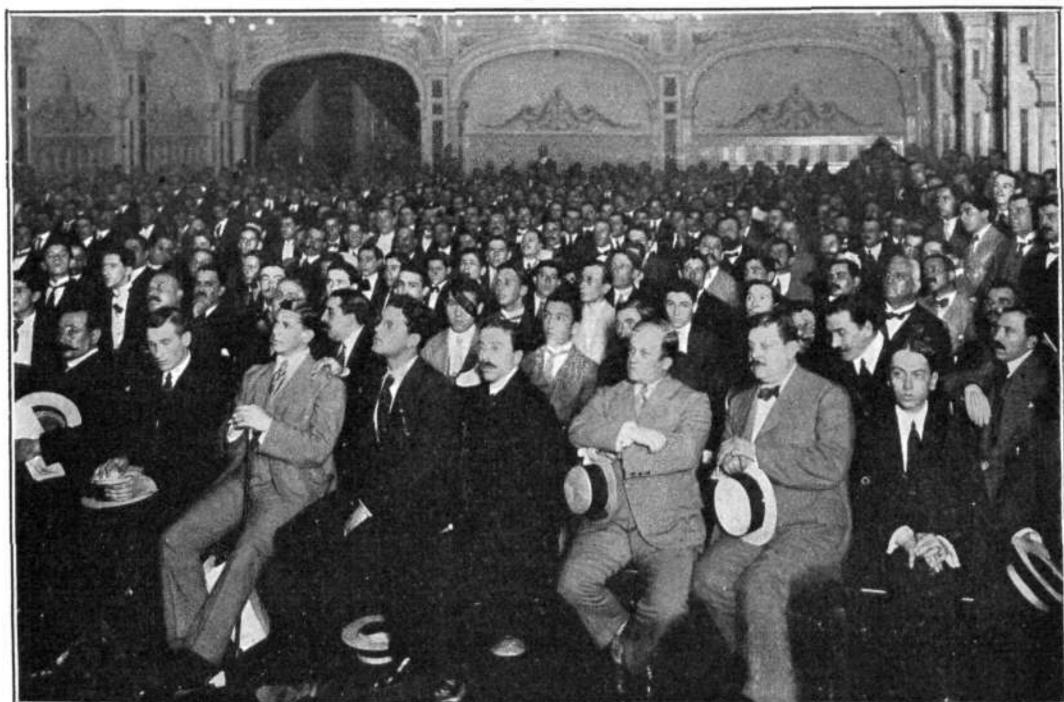
# Comité del comercio y de la industria



El señor Emilio N. Cirio, presidente de la junta ejecutiva, inaugurando la asamblea de formación del comité.

Con una concurrencia enorme de público, se realizó en el Prince George's Hall la reunión promovida por el Comité del Comercio y de la Industria, con objeto de proclamar los principios que esa agrupación sostendrá en los comicios de marzo próximo.

Asistió el presidente honorario del comité, señor Zuberbuhler quien pronunció un discurso de oportunidad. El acto fué iniciado por el presidente, señor E. N. Cirio. Durante ambos discursos quedó bien planteado el fundamento que tienen la iniciación y fines del nuevo partido.



Aspecto extraordinario que presentaba la sala del Prince George, mientras se celebraba la asamblea.

# El matrero de las cumbres.

¡El cóndor! Era un honesto comilón de carne muerta: la civilización lo hizo asesino. Cuando el cóndor, desde la breña inaccesible, con su aguda mirada, veía en el valle al puma que, agazapado y cauteloso, se aproximaba a la tropilla de guanacas gordas, invisible, tal un dios de la Montaña, asistía al zarpazo fulmíneo e inexorable que tronchaba una vida; el cóndor, cien cóndores, mil cóndores, en siniestro y pavoroso nimbo se desplomaban un momento desde el farallón, levantaban rápidos sus planeados y formidables volidos hacia los altos abismos del azur, y, casi estrellas renegridas en la diafanidad del aire todo asoleado, iban poco a poco reduciendo los inmensos círculos cenitales, su sileuta se hacía ya más y más visible hasta tomar los perfiles hieráticos de una gigantesca águila imperial de cabeza calva y erguida, envuelto el cuello en cándido armiño; águila inmensa doblegando apenas sus remeras dilatadas al embate violento del vendabal que estrídulo y siniestro silbaba al chocar con la rígida armazón de aquel magnífico aeroplano viviente.

El *puma había* consumado el sacrificio cruento necesario a su vida de felino; dormía ya entre las breñas la pesada digestión de su caza, y, gran señor, dejaba abundante banquete para «el calvo morador de la montaña». La fulva víctima tenía ya la rigidez de la muerte y amplia mancha roja en la nívea garganta, allí por donde el puma le había aspirado la vida.

A pocas varas del suelo siguen los siniestros volidos de ese enjambre monstruoso: ya uno, ya diez de esos cóndores hambrientos terminan al fin sus vuelos pesados sobre el cuerpo de la res. «Todo es silencio en torno», sólo de vez en cuando silban y chistan sobre las piedras del valle los atenuados furores del vendabal de las alturas. «Todo es silencio en torno»: se oye tan sólo nítido y casi metálico el cascavilleo de los picos enormes que abren el vientre, que arrancan tiras, que vacían las órbitas, que deslenguan a la que fué res hace un momento y que ahora, rosada apenas, blanquea al sol como antigua carcasa.

El cóndor, tan sublime en sus vuelos estupendos, es ahora en este momento un cuervo vulgar saciado entre las sanguinolencias de una carroña. Vedlos: caminan con paso incierto, repletos de manera que su buche pesa y cuelga como una hernia obscena: el aire embalsamado por los aromas de la montaña, exhala ahora aquí un vaho repugnante: es el olor a sepulcro de estos sepulcros vivientes. Seguros del desierto que los rodea, tambaleantes van en busca del risco cercano más prominente, para, desde allí, echarse en un volido incierto y pesado y reconquistar sus guaridas inaccesibles, marcadas en el obscuro farallón por blancas manchas de sus deyecciones seculares. Después por varios días, tantos cuantos en los que el puma no tenía hambre, hacían la vida sobria del anacoreta.

Así eran los cóndores en los buenos tiempos, cuando dominando el desierto y las cumbres fueron tomados como el emblema clásico de la América independiente. Sobrios y poco o nada crueles tenían la misión de la naturaleza de mantener siempre puros los aires inmaculados de la montaña. Pero vino el hombre: destruyó a los guanacos: con la estrignina hizo verdaderas hecatombes de pumas: pobló a los valles, a los collados y a las montañas con sus vacas y con sus ovejas, y exigió que el cóndor, fuerte y robusto, viviera del aire. El cóndor se rebeló: era para él cuestión de vida o de muerte: se hizo asesino y mató cobardemente; pero se ensanchó de manera apreciable el alcance de su inteligencia.



*Hay que* verlo en los valles de la Rioja y de Salta: el cordero es fácil y miserable presa para el que ahora puede y quiere alimentarse con terneros gorditos. Cuando éstos, repletos ya de leche, son dejados un momento por la madre que busca en las lomadas el escaso forraje de las sierras casi áridas, el pobre ternero somnoliente se encuentra rodeado por cóndores: dos de ellos cerca de su hocico, mudos, terribles y casi fascinadores, mientras que otro por atrás lo picotea enérgico bajo la cola: el animalito entreabre la boca por emitir un balido de dolor: eso esperan los dos verdugos de enfrente: de a dos picotazos a un tiempo le arrancan la lengua: el ternero cae aturdido al suelo: ya le han arrancado los ojos, ya entra en rápida acción el tercero que le des-

garra el vientre y empieza el festín con las entrañas que palpitan y viven aún entre sus garras de acero.

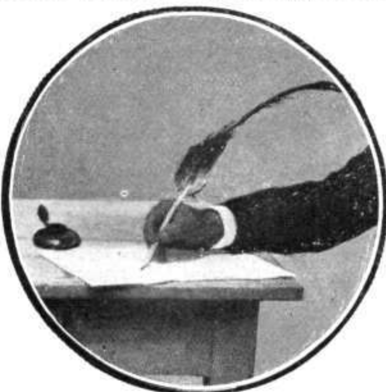
Cuando la vaca que lentamente iba bajando del cerro, va acelerando su trote, inquieta ya por no tener la cariñosa contestación a su voz de llamado, se aproxima al fin al punto donde dejó al hijo, zangoloteando y volitando se apartan del suelo tres monstruos negros y se encuentra ella con los restos sanguinolentos del festín, interrumpido demasiado temprano.

Hoy cinco terneros muertos, mañana diez, otro día quince, denotan sencillamente que el hombre ha violado las leyes de la naturaleza y que con su civilización ha trocado en asesino a un pacífico e higiénico comilón de carnes muertas.

Pero ahora hombres y cóndores están en el baile: y el baile tiene que seguir: la guerra está declarada; el cóndor mata al ternero, y el hombre por el ternero mata al cóndor: pero el hombre ha de vencer como está venciendo: las provincias de Cuyo, entregadas a la civilización, perderán en un tiempo cercano a la ave más representativa de América.

Pero no nos alarmemos por eso: pues en los impracticables escoriales basálticos de la alta meseta patagónica viven por millares y millares los guanacos, por centenares los pumas: la vida, por lo tanto, es primitiva y natural y los cóndores, aeroplanos vivientes, planean aún en millares sobre esa región inútil e inaccesible al hombre y a sus cabalgaduras. Los buscadores de plumas de cóndores para los modistos de París, han optado por enviar plumas de pavo, otra ave que con el cóndor se disputa el cetro de la moda y la gloria de ser aves clásicas de las libres tierras de América.

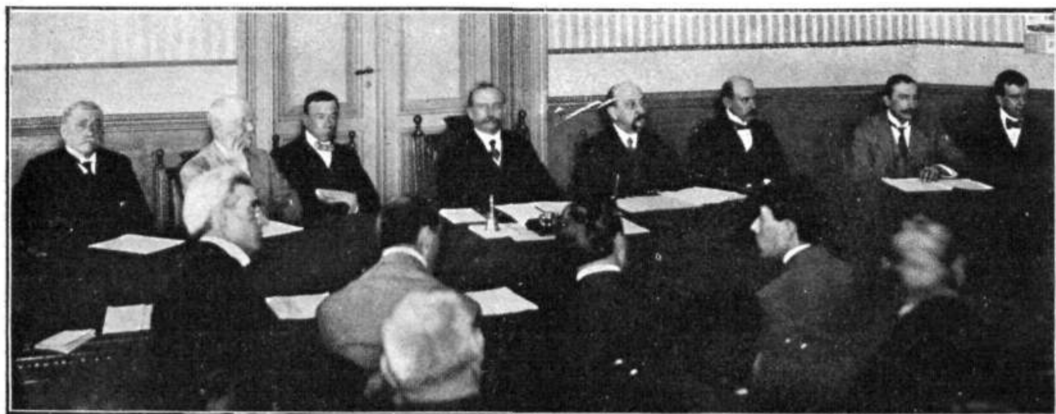
C. Onelli.



Nota. — Este artículo está escrito con pluma de cóndor y no de ganso, como lo acredita la fotografía adjunta.

*Dib. de Alonso.*

## Asamblea Comercial en la Bolsa



**Presidencia de la reunión que celebraron en la Bolsa de Comercio los delegados de las casas comerciales de esta plaza, con objeto de adoptar resoluciones en garantía de los negocios a plazos.**



**Vista de la asamblea en uno de los salones altos de la Bolsa, durante las deliberaciones.**

# Restaurant al aire libre



Ricardo Méndez, ex sargento en el Paraguay (sic), en marcha al bufet de la Cortada.

La vagancia en las grandes capitales crece más, cuanto mayor es la persecución. Los atorrantes forman la nota obscura en el multicolor cuadro urbano, y a veces, cuando se les encuentra congregados en las orillas, haciendo una población bajo escombros y latas viejas, suelen dar la tonalidad pintoresca, que tanto color ha prestado a Gorki para hacer sus típicas creaciones.

Aquí, donde todos los días se vigila y persigue a los *ex hombres*, aparecen también todos los días, nuevos tipos, en distintos puntos, como una renovación necesaria que fatalmente deba producirse. Ayer los vemos en las barrancas del río, acosados por las autoridades, buscando lejos de la capital un escampado a su gusto para situar su vivienda... Luego, en los barrios lejanos, haciendo campamento de tránsito en los terrenos baldíos. Finalmente, entre las desvencijadas cañerías que el abandono edilicio ha dejado como perdidas en los huecos de Palermo.

Ahora nos encontramos con una curiosa y nueva congregación atorrantil, en pleno centro de la metrópoli. Unos ocho o diez hombres forman esta incolora camarilla, que anda dispersa por los mercados y solamente se reune al mediodía, cuando el hambre les hace más familiares y van a recoger los restos del almuerzo que les dan los puesteros del mercado del Plata. Y en una de las puertas del mercado, en la Cortada Carabelas, sobre unos botes vacíos y viejos, colocan el caldero en que han reunido la contribución alimenticia de los que ya han comido bien, tal vez demasiado.



El «Pampa», persuadiendo al inglés James Alvarado, que deje dejarse retratar.

«Menelik» y el «Chino Pampa», saboreando los últimos restos que los comensales han dejado en el caldero.



Méndez, bailando antes de comer, ante el «numeroso» público que le contempla.



«Menelik», el «Fulero» y «Canalejas», tres notabilidades, tomando el pelo al fotógrafo mientras les enfoca.

Comienza entonces el desfile parsimonioso de aquellos hombres que dan todo un espectáculo a veinte curiosos que ríen y comentan; pero que pasan indiferentes ante la burla humana, tomando cada cual su porción de alimento, y dejando el sitio para el compañero que viene detrás. A veces, ni se ve. Pero ha de llegar, y la marmita queda allí solitaria unos momentos, ante la contemplación pública, hasta que llega un nuevo comensal.

Allí encontré un hombre cuya cara de místico me sugirió un sin fin de evocaciones, y cuando fuí a inte-

rrogarle, tratando de ser su amigo, me rechazó con dulce altivez. Su alta figura de profeta errante, tomó aire de dignidad suprema, y sin responder a las preguntas que le hacía se marchó con gravedad mirando de reojo a la media docena de curiosos que nos habían rodeado.

Concurre también al restaurant al aire libre, un hombre de baja estatura, que usa barba de corte árabe, y a quien los golfos llaman «Canalejas»: es otra digna personalidad atorrantil que desprecia a las entrevistas periodísticas y se ríe del afán que demuestran tantos hombres para que la posteridad conozca su nombre.

Cuando bebe bastante fácil es hacerle olvidar sus altas teorías, y le da por demostrar las extraordinarias condiciones oratorias que tiene. Entonces «Canalejas» se coloca en mitad de la calle, y con auditorio en las aceras, en las puertas y en los balcones, arma una atroz algarabía con su oratoria recia, de grueso calibre, agresiva e hiriente para todo lo que a su juicio no obra como piensa él... Hasta que llega un representante de la autoridad y con un gesto apaga los divinos ardores del tribuno, que, como el añejo dicho popular expresa; *mete violín en bolsa* y recobrando su actitud de marqués, se aleja dignamente del teatro de sus glorias...



Marquetti, brindando (de medio lado) a la salud del gremio.



La cocina y restaurant al aire libre, en la calle Carabelas, en una de las puertas del Mercado del Plata, durante el lunch.

Otro tipo que se destaca entre los comensales de la calle Carabelas, es un viejo criollo, Ricardo Méndez, que dice a grito en cuello, haciendo horribles muecas, que fué uno de los más bravos soldados en la campaña contra los indios, llegando a ganar las jinetas de sargento... Es un vagabundo sin otras altiveces que las que caracterizan a todos esos guerreros que salen a la calle en días patrios, para lucir un cargamento de medallas y beberse un par de docenas de copas. Méndez baila en público el tango de los negros, antes y después del almuerzo, y recoge algunas monedas con que los espectadores le pagan la risa que les inspiran sus contorsiones.

Suele ir allí, de tarde en tarde, *El Inglés:* famoso oficial de marina mercante noruega, que no dice su verdadero nombre, y que vive en perpetua embriaguez, haciendo sarcasmos y riéndose de todo cuando se le averigua las cosas de su vida.

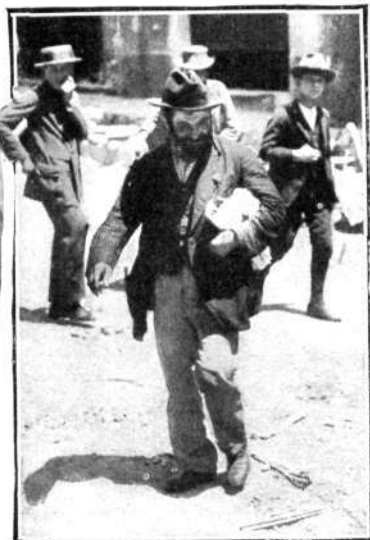
El *Pampa* es un atorrante ilustrado, descendiente de un Cacique toba: tiene gran prestigio entre los hombres de la cofradía y su consejo es una resolución para aquella gente.

Diariamente se ven estas escenas risueñas y ridículas, mientras el espíritu se abstiene de profundizar lo que encierran esos seres: por qué salen de sus miradas penetrantes y tristes, una expresión tan profunda de odio, de ironía o de estupidez, que dan ganas de respetarles...

Santiago Fuster Castresoy.



El grave y exquisito Marquetti, sorprendido por el objetivo, mientras nos ofrecía el proyectil que tiene en las manos.



«Canalejas», retirándose del bufet, con toda la «dignidad» que corresponde a su prestigio.

# Los besugos

El antagonismo climatológico que media entre ambos hemisferios, roba a la América del Sur el sabor familiar e íntimo de las Navidades. Con 30 ó 40 grados de calor es imposible confinarse en una habitación cerrada, ni contar leyendas, ni comer pasteles grasientos y manjares fuertes. Se busca más bien el fresco de la calle, y las bebidas heladas.

En cambio por Europa gimen las brisas más destempladas, cae la nieve, el cielo se encapuza. Todo esto forma en rededor de las Navidades una escenografía adecuada La naturaleza se viste con su manto teatral, de puro estilo invernizo. Y el frío, los días cortos, el ansia de calor hacen que los parientes se reunan junto al hogar, celebrando esas fiestas familiares que tan honda huella graban en la imaginación infantil y que no pueden olvidarse nunca.

Uno de los atributos de la Nochebuena consiste en la comida. La cena de esa noche, en los hogares españoles, asume una condición patriarcal, religiosa. Los parientes se reunen a comer con la misma unción que usaban los primitivos en sus ágapes rituales. Y tras de los dulces almendrados, tras los insuperables turrones, las natillas y las compotas, un poco de exceso en los vinos generosos suele consentir ciertas extralimitaciones de ruido, cantos y bailongos.

El manjar predilecto, casi insustituible, de las cenas de Nochebuena es el besugo. ¿Por qué este pescado y no otro? Nadie sabría explicarlo. Lo cierto es que las costas del Cantábrico necesitan volcar en estos días una cantidad pasmosa de besugos, pez de hermoso matiz dorado, carne blanca y robusto lomo que se sacrifica propiciamente a la voracidad pascual.



**Pescador vasco, de San Sebastián, con los aparejos de pescar besugos.**

Pero entretanto la gente devora al pez suculento, nadie se acuerda de aquellos rudos y valerosos hombres que surcan el mar, no siempre bonancible, en busca de la problemática presa. Nada, sin embargo, tan duro y angustioso. Esos hombres necesitan levantarse a media noche y embarcar, medio dormidos, en unos frágiles, pequeños vapores sin cubirta ni camarote. Necesitan navegar en la tiniebla, mar adentro, y lanzar al agua los aparejos cuando el alba asoma. Y estarse allí con los dedos agarrotados por el frío, expuestos a la ventisca, preparados a las contingencias de un temporal Y luego volver a tierra, apresuradamente, para que las gentes de la ciudad puedan bajar al mercado y decir con mezquina displicencia la frase sacramental: «¡Pero qué caro se vende el pescado!...»

Yo recuerdo, cuando era niño, haber vivido en una casa de la vieja ciudad, muy cerca del puerto.

En la misma casa, allá en las guardillas, habitaban algunos pescadores. Recuerdo todavía con pavor aquellas noches de cerrado invierno, en que uno se apretaba bajo las mantas y oía, en los cristales, el golpeteo del granizo o del ventarrón. A veces, en la medianoche, un grito me despertaba. Era el grumete de la chalupa, que salía a recorrer las calles y se paraba ante las puertas de los pescadores. Llamaba con una voz particular. Una voz que tenía algo de lamento, y otro poco de esa alarma peculiar a los centinelas nocturnos cuando en los castillos dan el «alerta».

Yo escuchaba el grito, y me entraba una especie de miedo supersticioso. Me arrebujaba en las cobijas, me hacía un ovillo en la cama. Luego oía en las escaleras un ruido especial. Los pescadores, arrancados a sueño, bajaban lentamente, pesadamente, metiendo un tosco estrépito con sus enormes botas marinas. Los ruidos se alejaban, la calma volvía. Y yo me restituía al cómodo y caliente sueño.

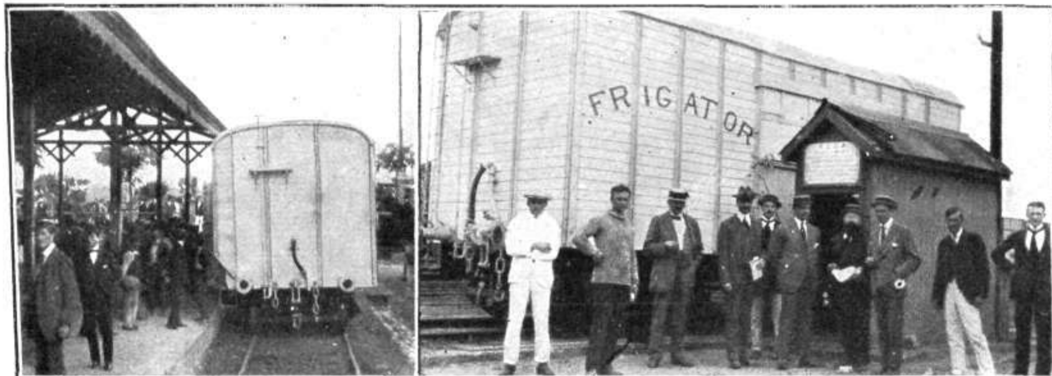
Ahora que aquellos tiempos están ya distantes, alguna vez, cuando cae la noche, me he deslizado por los muelles, hasta parar en el sitio donde flotan las chalupas y los vaporcitos de los pescadores. Los he mirado con cariño, con profundo respeto. He visto sus rostros atezados, sus corpachones robustos, y aquella gravedad varonil con que a la luz escasa de los faroles embarcaban sus aparejos, metían las manos en los bolsillos en un gesto estoico y se alejaban hacia la incógnita obscura del mar.

Siempre sentí por el besugo una especie de veneración. Me pareció siempre un pez ritual que sirve a las necesidades litúrgicas de la Nochebuena, y cuya pesca significa la mayor suma de dolores, peligros y trabajos. Por eso nunca he podido perdonar al ingenio chistoso de Madrid que acople al besugo, ese pez transcendental... ¡con los majaderos! Decir que Fulano es un «besugo», equivale a llamarle romo, poetastro o imbécil. Es así cómo el humor picaresco de una ciudad mediterránea ha podido quitarle al besugo toda la transcendencia que verdaderamente tiene, y que mi imaginación, desde la niñez, conoce a fondo.

José M.ª Salaverría.

San Sebastián, 24 diciembre.

# Ensayo oficial de un nuevo vagón frigorífico




El frigorífico rodante «Frigator», cargando carne en la estación Retiro.

Comisión que acompañó al inventor del vagón, verificando el peso en la báscula ferroviaria.

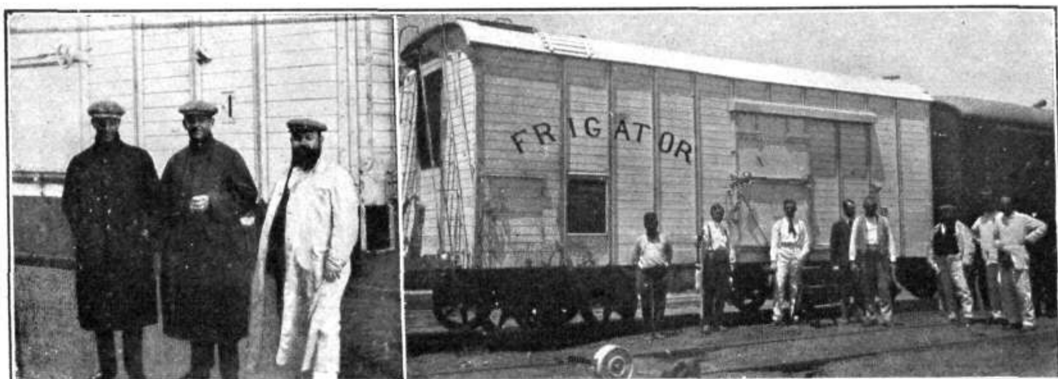
Con todo éxito ha sido ensayado por una comisión nombrada por el Ministerio de Agricultura, el vagón frigorífico «Frigator», destinado a transportar carne a las provincias del norte y traer de ellas frutas y legumbres.

Ese vagón es el único que se ha construído en el país. En las principales naciones europeas este sistema de transporte es muy usado y su funcionamiento contribuye a abaratar el precio de la carne como artículo de primera necesidad.

El ensayo oficial del «Frigator» ha dado buenos resultados. Los 16 cuartos de carnes que condujo a Tucumán, llegaron en excelentes condiciones, según informaron al gobernador de la provincia los doctores Patterson y Lillo, directores del Laboratorio de Bacteriología y Química de la provincia, respectivamente.

El regreso del vagón se realizó la noche del miércoles de la semana pasada, llegando al Retiro el viernes a las 8 de la mañana, trayendo los ocho cuartos restantes. Al abrirse el vehículo se comprobó que el estado de la carne era satisfactorio. En el interior del vagón la temperatura era de dos grados sobre cero. En el viaje de ida, como en el de vuelta, la temperatura se mantuvo siempre en cero grado.

En breve se hará otra prueba con una partida de pescado fresco desde Mar del Plata hasta Mendoza, y una tercera con un cargamento de frutas desde Mendoza hasta Buenos Aires.




La comisión oficial en Rosario, después de haber tomado la temperatura del vagón.

Al llegar a la estación Rafaela, en el viaje de regreso de Tucumán a Buenos Aires.



Distribución de la carne transportada en el frigorífico, al llegar a ésta.

La comisión y el inventor, señor L. Nilsson, en Retiro comentando el resultado del ensayo.

# LA VIDA EN LAS CALERAS

Arrojando la piedra en los hornos.

Cuando se piensa un poco en la calidad de trabajos que millones de personas tienen que hacer para ganarse el sustento, uno se pone tenebrosamente pesimista... Pero la del trabajo es una ley que la humanidad no puede eludir; y a medida que la civilización avanza, a medida que es menester intensificar la lucha con la naturaleza para arrancarle lo que el hombre necesita para que ese avance no cese, van apareciendo los trabajos más y más duros. La cal, la modesta y blanca cal con que antaño blanqueaban las paredes de sus viviendas nuestros abuelos, es indispensable para muchas cosas. Sin la cal, la edificación estaria aún en pañales; todavía estaríamos viviendo como los indios







Vista general de las caleras.



Conducción de la piedra en vagonetas

del Perú, en moradas hechas de piedras superpuestas, sin mezcla alguna. El descubrimiento de las mezclas para ajustar las piedras y dar solidez a las murallas, fué el primer paso serio que dió la arquitectura en su niñez. ¿A quién corresponde el mérito de esa aplicación de la cal? Nadie lo sabe. Ni siquiera se sabe a punto fijo cuál fué el pueblo en que primero se empleó la mezcla. La existencia del *cemento romano* hace creer a algunos que fueron los descendientes de Rómulo; pero en las ruinas de pueblos más antiguos que los romanos, se encuentra la mezcla. Nos que-



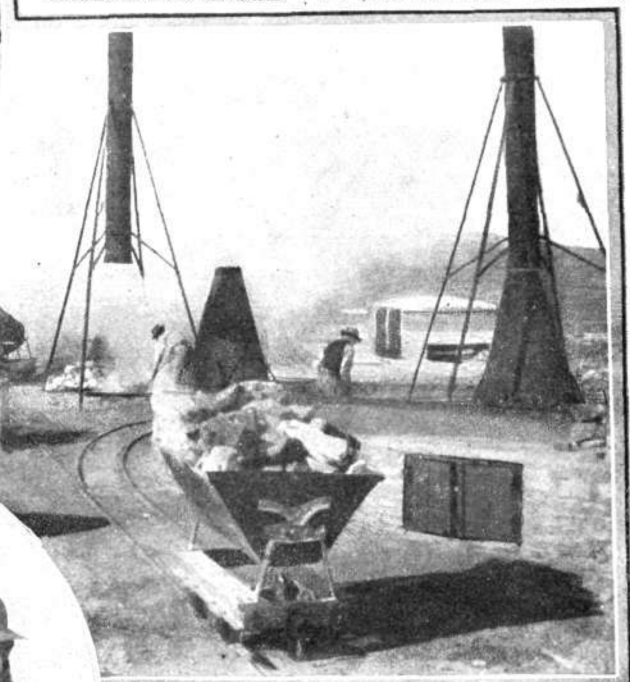
Don Juan, viejo cocinero de los obreros, haciendo el asado.



Destacamento de policía que continuamente recorre las caleras

daremos, pues, con esa ignorancia, como no sabemos quien inventó la rueda, por ejemplo.

La cal se encuentra en abundancia en casi todos los países del mundo; y la piedra de construcción la acompaña casi siempre. La cal y la piedra son dos elementos cuya unión ha permitido hacer del mundo lo que es. Cada cual tiene su nobleza particular y su abolengo secular. Cuando se quería decir, antes, que una construcción era sólida, perdurable, se decía que era de *cal y canto*. La cal parece hecha para la piedra y viceversa; pero ahora la cal se ve un poco deprimida porque no



Los hornos en pleno trabajo.

siempre se la emplea con la piedra. El vulgar y nada noble ladrillo también pide cal, y la cal se emplea cada día más.

Las caleras se encuentran casi siempre en la superficie de la tierra, de modo que su explotación sería fácil si no fueran los inconvenientes que ofrece para la salud de los trabajadores. La cal es peligrosa y requiere algún cuidado para su extracción y preparación. Los obreros que la arrancan de la tierra, han menester también cierta preparación especial, así como los picapedreros, que *cortan* la piedra en las canteras y la pulen antes de entregarla al mercado, d i r e m o s. Son tipos interesantes los picapedreros, tan interesantes que son los héroes de novelas y dramas famosos, como «El picapedrero de Saint Point» de Lamartine, y «Piedra entre las piedras» de Sudermann.

JAIME BRUEL.

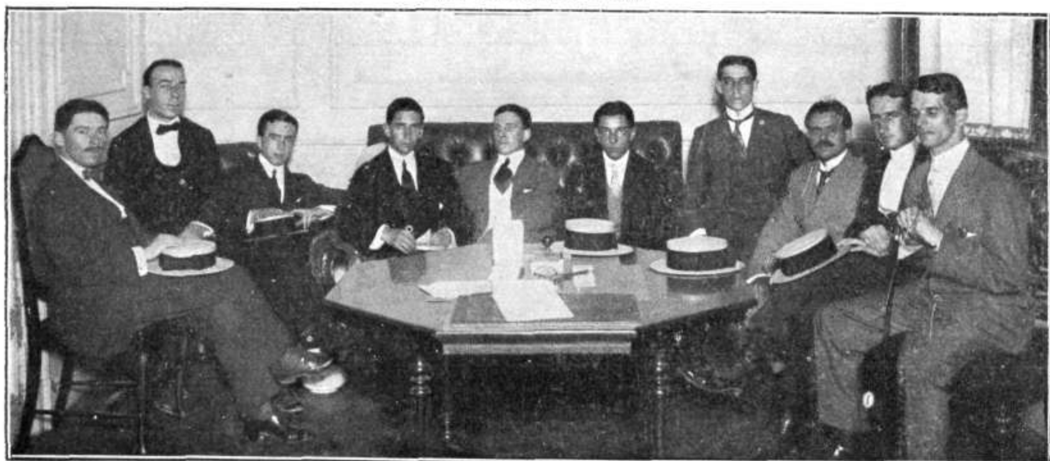


Peones esperando turno para cobrar la semana.



Modelos de casas para obreros, construidas en piedra y a ocho metros de profundidad.

# En nuestra casa



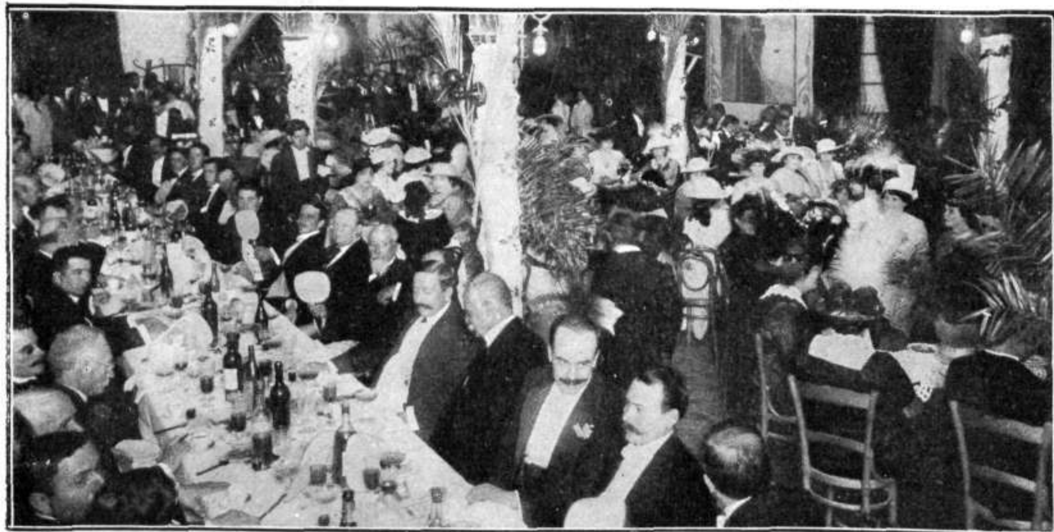
Los miembros de las delegaciones brasileña y chilena al 4.º campamento estudiantil de Piriapolis, visitando nuestra redacción, donde firmaron el autógrafo que reproducimos debajo de este grabado.

*Los estudiantes universitarios son quienes más eficazmente pueden realizar la gran idea de unir los pueblos de la América latina.*

*Gastão de A. Graça*

*Enrique E. Ewing*

# Banquete al nuevo gobierno de San Juan



Aspecto que presentaba el local en que fué servido el gran banquete a los nuevos mandatarios de San Juan, doctores Rojas y Aguilar, elegidos para la gobernación y vice, respectivamente.

# De Chile

## Homenaje a la memoria de Vicuña Mackenna



Los veteranos del 79, frente a la casa de la viuda de Vicuña Mackenna, a quien fué a saludar una delegación.



La señora viuda de Vicuña Mackenna, rodeada de la comisión de veteranos que fué a saludarla.

Como en años anteriores con especial solemnidad se efectuó el acto de reconocimiento y recuerdo que las Sociedades Inválidos y Veteranos del 79 dedican a la memoria del cantor de las glorias de la patria y benemérito ciudadano don Benjamín Vicuña Mackenna.

Este acto, tan simpático como imponente, lo constituyó la romería a la tumba de Vicuña Mackenna, instalada en la cripta del Cerro Santa Lucía.

Allí, el presidente de la sociedad recordó, en una brillante improvisación, la personalidad de Vicuña Mackenna.

Terminada esa alocución, varias niñas uniformadas pasaron a la capilla a depositar flores en la tumba del patriota, y en seguida fué oficiada una misa en sufragio del alma del ilustre historiador chileno.

## Nuevo matadero

## Fiestas alemanas



El presidente de la república y ministros, visitando el matadero que se ha inaugurado recientemente.

Personalidades de la colectividad alemana, que fueron a saludar al encargado de negocios alemán ×, el día del cumpleaños del kaiser.

## Señor CLEMENTE ONELLI, por MÁLAGA GRENET.




Es un temerario; no sólo vive entre fieras, por ser director del Zoológico, sino que acepta condecoraciones.

Dados sus méritos, quizá se vea aplastado por el peso de alguna cruz.




# Canto de la mañana

Ya el sol, que ha franqueado la amplia ventana,
sonriendo, anuncia la nueva mañana,
alumbrando en torno todos los objetos
que toman de noche forma de esqueletos.
¡Sí! En la sombra tienen tan triste figura,
que infunden en mi alma terror y amargura.
Pero el sol sonríe: y en jardín vecino
los pájaros cantan un múltiple trino.
¡Alegres señores! Cantan; y su canto
produce en mi alma, tan mortal quebranto,
que me pienso muerto, en la primavera
cubierto de flores mustias por doquiera,
mientras que las aves dicen una misa
que va al cielo en alas de una suave brisa.
Hay uno entre todos los pájaros, uno,
a quien oigo siempre y amo cual ninguno:
yo no sé el color de plumas que viste,
pero le amo tanto porque canta triste,
y dice en su canto la misma tristeza
que, abatiendo mi alma, bulle en mi cabeza.
Entre el coro alegre se destaca el canto
del pájaro místico, que derrama llanto.
¡Ah! ¡si yo pudiera tenerlo encerrado,
y verlo, y oirlo cantar a mi lado!
¡Contarle mi angustia: quizá comprendiera,
quizá semejante a la suya fuera!
De un árbol vecino se mueve la rama
donde posa el ave que su pena exclama.
Yo, queriendo verle, abro mis balcones,
y asustados vuelan cientos de gorriones.
¡Pero sigue el pájaro cantando su canto
que más que gorjeo dijérase llanto!
El sol, derramando oro por doquiera,
cubre de alegría la vasta pradera;
y lo que en la noche parece sudario,
y sombras de muerte, y humo de incensario,
el astro, adornando de púrpura y oro,
allí donde brilla, descubre un tesoro.
¡Qué dulce es la vida! ¡Qué dulce es la llama
que el sol desde lo alto por doquier derrama,
cuando el alma, libre de pasiones rudas,
sin penas amargas, ni sombras de dudas,
puede ser la caja sonora del grito
de vida, que viene de otra alma, bendito!
Y allí, en la morada lejana, escondida,
siento tales ansias de vivir la vida,
que pienso en un rayo de luz, de luz suave
que alumbre mi alma, que está mustia y grave.
Ha callado el pájaro; la rama cimbrea;
y en aquel momento me obsede la idea,
de ver a este místico señor de la selva,
sin que entre el ramaje se esconda o se envuelva.
Pero ya se ha ido: y en el horizonte
lo veo alejarse, volar sobre el monte,
sin haber mostrado su plumaje, acaso,
un rico plumaje de seda o de raso.
Y como él se ha ido, cierro la ventana
con la idea firme de verle mañana.

Roque C. Otamendi.

Dib. de Vila.

# LOS TROGLODITAS



En las ruinas de un castillo.



Una granja de trogloditas.



Debajo hay viviendas de trogloditas.



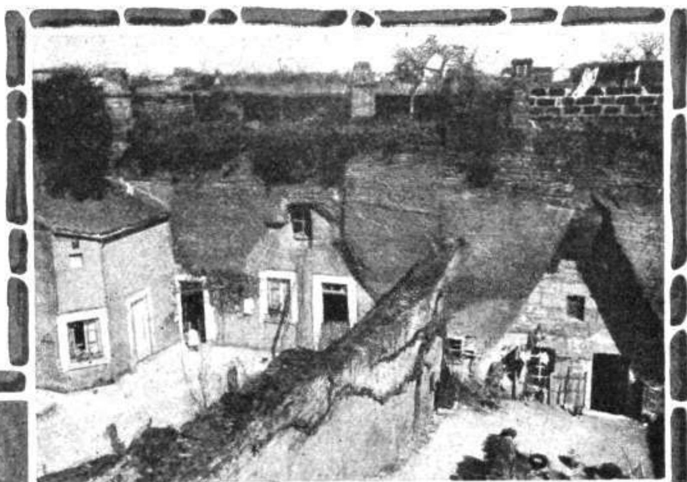
Una vivienda troglodita en Fourtenay.

Desde hace siglos vienen empeñados los antropólogos y los arqueólogos en una obra magna de paciencia, de trabajo, de sutil inducción y de inutilidad para el común de las gentes, que viven al día: la resurrección del hombre primitivo; esto es, la resurrección de su figura física, de sus costumbres, de sus modos de vivir. Esos trabajos son de un atractivo fascinador. Como los hombres somos tan irremediablemente vanidosos, creemos — aunque a veces no lo decimos — que el mundo ha empezado y concluirá con nosotros, de manera que nos causa sorpresa mortificante, eso de que los sabios nos digan, y nos prueben, que hace miles de años — nadie sabe de verdad cuántos son esos miles — había en la tierra hombres como nosotros, que comían y bebían y dormían como nosotros, que tenían inteligencia suficiente para proveer a todos los menesteres de su existencia, y hasta hicieron el descubrimiento (si así puede llamarse) más colosal que ha hecho el hombre y que seguramente nadie superará: la producción y conservación del fuego.

El verdadero sabio tiene necesariamente que ser poeta; es quizá el *más verdadero* de todos los poetas. Y entre los sabios, los antropólogos y los arqueólogos son los poetas del pasado. Un texto de antropología o de arqueología, es una colosal obra poética, en la cual alternan todos los géneros, desde la epopeya hasta el madrigal. Y esos textos nos enseñan cosas que no deben olvidarse, porque nos dicen de la pequeñez y miseria de nuestros remotos progenitores, que de generación en generación fueron inculcando a sus hijos el *espíritu de progreso*, que nos ha traído a esta edad del aeroplano y de la telegrafía sin hilos.

Mas es lo cierto que el pasado nunca muere definitivamente, por más que alguna vez quisiéramos matarlo sin vuelta. Por lo pronto, el pasado vive en nosotros, hombres del siglo XX, que no hemos atinado a cambiar nada en las cosas fundamentales de la vida. Esta es la triste verdad. Nacemos y morimos ahora como nacieron y murieron los hombres de la época terciaria, cuyas huellas acaban de encontrarse, en nuestra propia tierra, conforme a las geniales intuiciones de Ameghino. Y nosotros, hombres refinados por una serie de pequeñas comodidades, accesibles a todas las fortunas, continuamos pensando, como los trogloditas, que la casa de piedra es la más digna morada del hombre y de sus dioses. La piedra es el único material de construcción que permite a largas generaciones de hombres nacer y morir en donde nacieron y murieron sus padres y sus abuelos, y en donde nacerán y morirán sus hijos y sus nietos. Al fin, la piedra concluirá también; pero dura tanto que parece eterna. La eternidad del bronce es una figura literaria; la eternidad de la piedra una realidad.

Los trogloditas vivían en moradas que ellos o la naturaleza misma habían cavado en la piedra de las montañas. Los progresos de la arquitectura han cambiado todo eso. Primero el adobe, después el ladrillo, ahora el hierro, han hecho y siguen haciendo cruda guerra a la piedra, que ha pasado a ser artículo de lujo en las construcciones modernas. Pero el hombre sentirá algún día la nostalgia de la piedra y volverá a ella. No es posible que nos resignemos a vivir eternamente como pájaros, o en casas que a los cincuenta años parecen más viejas que una casa de piedra de cinco siglos. A este respecto, el progreso consistirá en regresar, en volver a la piedra, cuya perdurabilidad Jesús mismo proclamó al fundar su iglesia.



**Vista de la aldea troglodita de Douce, en el departamento de Maine y Loira, en Francia.**



**Interior de una vivienda de trogloditas, en Douce.**



**Un rincón de la aldea troglodita de Douce.**



**Aldea de trogloditas, cerca de Saumur.**

Entretanto, heraldos silenciosos de la futura resurrección de la piedra, hay, todavía, en el mundo, trogloditas. Los hay, no en el interior del Africa, ni en el fondo de las serranías americanas o de los desiertos asiáticos, sino en el centro mismo de la civilización, en Francia misma, para no referirnos sino al país que tiene fama de civilizado y progresista. Imaginaránse algunos lectores que esos trogloditas franceses son hombres salvajes, o por lo menos, bárbaros, que hasta los cuales no ha llegado la «luz del progreso». No, señor; son gentes tan civilizadas como cualesquiera otras. Pastores y labradores, que leen diarios, usan los mismos muebles que nosotros, se visten como los demás pastores y labradores, gustan de los grabados al cromo y hasta tienen reloj despertador y retratos de la familia, como cualquiera de nosotros. Son tan poco refractarios al progreso que, a pesar de que sus mujeres — sabias mujeres — no usan sino cofias, tienen, sin duda como curiosidades exóticas, pinches para sombreros...





Mujeres trogloditas, en sus quehaceres.



La hora de la comida en una caverna.



Viviendas de trogloditas, cerca de Saumur.

Si al tomar el ascensor o al encender la luz eléctrica nos acordamos de esos trogloditas franceses, puede que hagamos un gesto de disgusto. Reprimámoslo pronto, *porque esos trogloditas* son buenas y simpáticas personas que tienen sobre nosotros la ventaja de no sufrir sino en riguroso mínimo, las incomodidades, cada día más torturantes, que nos impone el progreso, lo cual es ya motivo para que estén más cerca que nosotros de la felicidad. Y son *trogloditas porque aman la piedra como* el material natural de la vivienda humana. El hierro, la madera, pueden servir como adorno; pero la base ha de ser la piedra, y si es la piedra al natural, la caverna viva, por decirlo así, mejor que mejor. Los pone en contacto más directo con la madre tierra, de la cual locamente y cándidamente creemos alejarnos haciendo casas de veinte pisos. ¿Y quién nos puede asegurar, que, después de *aquello*, la madre tierra no recuerda el cariño de los trogloditas, que siempre la aman, y los trate mejor que a nosotros, que siempre la huimos?...

¡Y esos trogloditas sí que realizan, a tan poco costo, la descansada vida a que aspiraba Fray Luis! Descansada, no porque no trabajen, sino porque están lejos del mundo y sus inquietudes. Los bullicios mundanos llegan a ellos apenas como blandos rumores de tempestades lejanas e inofensivas. Realizan, además, la perfecta familia, siempre unida, sin hijos pródigos que se van y no vuelven... Son felices a su modo; porque la felicidad no consiste sino en acomodarse al medio.

GABRIEL GAINZA.




# Tarde de sol

El camino que conduce desde Salta hasta la quebrada de San Lorenzo es ondulado e irregular en anchura. A ratos se abre en un como vallecito y a ratos se angosta como una calle metropolitana.

El automóvil zigzaguea y hace saltar al viajero, espanta a las bestias pacíficas y deja tras de sí su estrépito orgulloso y una estela de polvo que intranquiliza el ambiente.

La mañana ha sido riente, una de esas mañanitas claras y diáfanas hechas para el amor y los versos, tan frecuentes en las sierras maravillosas del norte.

Se deja atrás el cerro de San Bernardo y Salta aparece, en la lejanía, como un juguete encerrado en su caja.

De tarde, el sol calienta. La naturaleza despilfarra sus dones fecundos. El verdor de los campos, las sierras brillantes de fulgor, y el cantar fresco, agradable y consejero de la vertiente de San Lorenzo, pone en el paisaje tonos de poesía, de matices y de belleza suficientes para no tener necesidad de leer a Virgilio. Y hasta obliga a ignorarlo.

Se ha comido bajo la apacible sombra de árboles frondosos. Se han catado sabrosos tamales y esas imponderables empanadas salteñas, obras de pringue hasta el cansancio, pero apetitosas y reconfortantes.

El vino que se ha bebido es, en verdad, aunque lugareño, sacado de una viñita cercana, un bon vino de esos que dan sangre y ponen una nota dulce, alegre y sin malicia en los corazones.

Después del almuerzo se charla con calma y con aplomo. Se empieza a cobrar pereza.

El sol aprieta y el tinte de las montañas fulgura con presión. El silencio es entonces inmortal. Están presentes el gobernador, varios diputados, representantes de la prensa salteña, brava y díscola como un colegial, y el autor de este artículo.

Llegada la hora del regreso, aprestados todos en son de marcha, uno por uno se han interrogado:

— ¿Es suyo ese poncho de vicuña, amigo?

El magnífico poncho está ahí, sobre el tronco de un árbol. No es de nadie... Uno de la comitiva reposa aun bajo la influencia del sol. Se le ha preguntado:

— ¿Es suyo ese poncho, amigo?

Mas apenas se ha dignado abrir, perezoso y tranquilo, el ojo derecho.

No es de nadie el poncho...

Y, en el instante del regreso, cuando el automóvil se iba a poner a devorar el camino y cuando todos han olvidado el poncho, el hombre que había abierto el ojo derecho musita con una pereza no menos inmortal que el silencio del paraje:

— Es mí...o.

ALBERTO TENA.

*Dib. de Martínez Jerez.*

## UNA DAMA ARGENTINA APICULTORA

# DESARROLLO DE LA APICULTURA EN EL PAÍS




Detalle de las colmenas sistema movible.



El director técnico, don Bernardo Nordenholz.

¿Doña María Unzué, viuda del malogrado Diego D. Alvear?

—Tal como suena: una excelente apicultora que hace honor a esa industria. Su establecimiento «San Miguel» en Rojas, es un modelo en su género. Pocos colmenares se hallarán en el país, y aún fuera de él, de tanto valor como el de la viuda de Alvear. Su florido boscaje evoca los paisajes de las Eglogas del Cisne de Mantua.

Nuestro país, debido a su gran extensión territorial, a sus diversas altitudes y latitudes, con los climas más variados y teniendo una flora silvestre de proporciones enormes, permiten la radicación de la industria apícola en las regiones más variadas, desde la tórrida en el Noroeste y húmeda en el Noreste, hasta las secas del Oeste y frías del Sud.

Para tener una idea



Vista del establecimiento apícola «San Miguel».



Vista del colmenar, lado izquierdo.



Vista del mismo, lado derecho.



Inspección de una colmena



Vista general del colmenar, parte central.

Depósito de panales vacíos.

Bebida especial para las abejas.

del enorme desarrollo que ha alcanzado la industria apícola en Norte América, basta saber que, según las estadísticas de los últimos años, la exportación de miel y cera, llegó a marcar sumas fabulosas en millones de pesos oro, y en la explotación de dicha industria, los individuos ocupados se cuentan por millares.

En el establecimiento «San Miguel» se hace, efectivamente, apicultura racional con verdadera organización técnica e industrial.

Su fundador fué don Angel D. Alvear, y para recordar su memoria, existe una colmena especial con una placa donde se consigna su nombre y la fecha.

Actualmente, y desde hace 10 años, los trabajos de organización y explotación están bajo la dirección del ingeniero Bernardo Nordenholz.

Cuenta el establecimiento 280 colmenas.

El sistema de colmenas adoptado, es el de cuadros movibles. Son conocidas las ventajas que presenta este sistema sobre el de cuadros fijos.

Las fuentes principales de alimentación de las abejas se encuentran en un monte de acacias, situado al lado del colmenar, en grandes alfalfares que están en las inmediaciones y en las plantas de cardos próximas.

Para satisfacer la sed de las abejas, se ha hecho una bebida especial, ubicada en el colmenar, como puede verse en la fotografía.

Después del colmenar, la sección más importante es el laboratorio, el cual está perfectamente ventilado y en el que se hallan extractores, depuradores, la máquina para estampar la cera, el aparato para la selección de las reinas, otro para matar los zánganos, etc.

Contiguo al laboratorio se halla el depósito donde se guarda la miel en panales, en tarros y en barriles, preparada de tal modo que la miel no sufra perjuicio alguno.

Muchas veces se llega a tener necesidad de colocar hasta tres alzas, *lo que quiere decir* que la actividad de las abejas está en su más alto grado. El rendimiento de miel por colmena, es, término medio, de 50 a 60 kilogramos, habiéndose llegado a constatar hasta 80 kilogramos en una sola colmena. Estas cifras hablan elocuentemente en favor de la industria apícola nacional.



Máquina centrífuga para extraer la miel de los panales.

La miel que se cosecha se envasa en tarros de uno, cinco, diez y veinte kilos, empleándose en la expedición cajones adecuados en los que se colocan de dos a seis tarros. Los envíos se hacen a varios puntos, principalmente a la Capital Federal. Nuestro país es uno de los que más consumen miel, a juzgar por la estadística nacional. Durante el año 1912, se han importado 151.094 kilogramos de miel, por valor de 22.664 pesos oro, y en los primeros nueve meses de 1913, se introdujeron 94.343 kilogramos, por valor de 14.151 pesos oro. En excelentes condiciones se halla la apicultura en el país, y no dudamos que, con el tiempo, esta interesante y simpática industria se propagará por todo el territorio.

El ejemplo de la señora viuda de Alvear merece ser imitado. Es un bello rasgo el de nuestra gentil matrona, entusiasta protectora de la apicultura, ciencia grata a los espíritus superiores, como que la abeja es símbolo de saber y de trabajo.

Ricardo Edwards.




Serían las nueve de la mañana, cuando nos apeamos de la vieja diligencia, alta, pintarrajeada de amarillo, con las ruedas y la caja salpicadas de fango. Dando vuelta a un promontorio poco elevado, con laderas pobladas de plantas de «arazá», cardos y raquíticas espinas de la Cruz, se presentó a nuestra vista el océano, de un hermoso tinte verdoso, con toda su imponente majestad. Es necesario encontrarse apartado de la bulliciosa vida de la ciudad, perderse como un grano de arena en una desolada costa como aquella, sobre el Atlántico, que es un retazo querido de la patria, para poder recibir, en ese aislamiento completo, la fuerte impresión de lo que nos dice, nos habla, en su elocuente mudez, la inmensidad del mar. Nadie como él a su presencia lleva necesariamente al espíritu humano a abismarse en profundos pensamientos hacia lo infinito o lo ignorado de la universal Naturaleza. Nadie desprende mejor esa lágrima que sueltan las cosas, la «lacrima rerum», que decía Lucrecio. Comprendemos entonces el por qué ha sido siempre tema preferido de la admiración de poetas y escritores, penetramos en el misterio de las geniales elucubraciones de Lord Byron, de Hugo en Jersey, en las visiones contemplativas de Napoleón en Santa Elena, en todo el encanto de una tumba solitaria como la del Vizconde de Chateaubriand, reposando al arrullo de las olas, cerca del puerto de Saint Malo, y tan sencilla, que está compuesta únicamente de una cruz de bronce, una lápida de mármol, con el nombre del autor de René, rodeada de una humilde verja de hierro que se descascara a causa de las mordeduras de los vientos salados.

Cerca nuestro, en el extremo del Cabo Polonio, encerrado en una muralla de riscos que enarcan sus lomos verdinegros, surgía el Faro con sus macizas paredes blancas. Un sol de otoño lo batía, arrancando erisados reflejos luminosos, en los gruesos cristales de la garita donde se alojan bruñidas piezas metálicas que brillan cual si fueran espejos.

Enfrente del Faro están situados varios islotes o farrallones, donde revoloteaban bandadas de gaviotas y patos de mar. Estos son verdaderas sirtes de temibles rompientes para los navegantes, como los de Scila y Caribdes. En ellos las rocas afectan formas caprichosas, semejando a la distancia torres, almenas y castillos con sus correspondientes barbacanas, que son a la vez el refugio de millares de lobos marinos, que no cesan, sobre todo en tiempo de tempestad, de lanzar en un monstruoso desconcierto sus quejumbrosos balidos.

.............................................

Pasando una ensenada, extiéndese una playa plana como una sabana, sin tener más que un contrafuerte formado por una línea de altos médanos. Allí airosamente las olas venían a morir en la tranquilidad de la mañana, empenachadas de espumas, exudando penetrantes vahos de salitre y depositando en las empapadas arenas, viscosas algas, extrañas vegetaciones saturadas de olores a yodo, teñidas con todas las coloraciones del iris.

En esa resaca cuajada de cantos rodados, de ovas de mar y conchillas, encuéntrase envuelto entre las lianas marinas algún viejo madero cansado de flotar en flujos y reflujos, llevado y traído por las corrientes, salpicado de delicados balanos, nacarados percebes y mariscos o la caprichosa concha de un caracol marino que ya ha sido abandonada por su dueño. A todo lo largo de esta inmensa playa, el mar ha sembrado poéticamente las arenas de cuerpos gelatinosos, cristalinos, de medusas o «aguas vivas» ya violáceas como amatistas, ya purpúreas como rubíes. En ella, aquí y acullá, se ven enfilados, cascos de barcos naufragados, triste cementerio de navíos y de alguna que otra máquina de hierro, de un vapor, encallada en la arena libre de la ensambladura, mostrando sus calderas herruchentas, bañadas de musgosidades y verdines y alas que sacuden e inundan en todos sus compartimentos, en la alta como en la baja marea, los golpes de mar. Como si esto no colmara la medida, se ofrece otro testimonio vivo de lo peligroso o bravío que es el océano en esas latitudes. Cerca de la costa, en pleno mar, emergen de entre las crestas de la marejada, algunos palos o mástiles de buques sumergidos que recuerdan muchos otros siniestros. Avanzamos hasta llegar a un segundo promontorio, rodeado de viajeras dunas. Hacia el Este, hállase un bañado casi disecado, al que oculta una espesa maraña formada de pajonales,

espadañas y chircales. A nuestros pies, dando serpenteos, corre un diminuto hilo de agua dulce, ferruginosa, que va a desembocar en el océano y en su curso vense pequeños pedazos alfombrados de césped, donde florecen margaritas silvestres, a las que parecen respetar las arenas que allí todo lo invaden, constituyendo del sitio casi un páramo. En esa dirección, sobre la playa, se ve una mitad de un bote todo astillado, como una carroña en medio de un camino, rellenado de arena y el que ha pertenecido, sin duda alguna, a una gran barca, que se halla cerca, cuyos restos lamen las olas acariciándolos, las que se suceden una tras otra, con movimientos traidores, en un eterno vaivén. La proa mira hacia tierra, encallada en la arena, que rellena como lastre todo el interior del casco, por donde corre el oleaje precipitadamente, haciendo crujir las ya endebles y carcomidas maderas. Parece sobrevivir victorioso, sólo de esa ruina a la que darán completo fin los inclementes elementos, el mascarón de proa, pintado de barrosos colores, que representaba una sirena prendiéndose, con los brazos, al bauprés tronchado.



. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Trepamos al promontorio. En él se halla una reliquia de pasados tiempos. Un mojón de mármol semicubierto de mohosidades y de arenas, acostado en el suelo. Ese atalaya, ese centinela avanzado, había cumplido su gran misión. Leyendo la inscripción esculpida en latín, vemos la fecha 1750. ¡Un siglo y medio transcurrido desde entonces! Tratábase del marco principal, fijado por las comisiones demarcadoras, que dirigieron el conde de Gómez Freire y el marqués de Valdelirios y que señalaba la antigua divisa de la frontera española de la portuguesa. Tenía, mirando al Norte, dibujadas las armas de Portugal y debajo las palabras «Sub Joane V, Lusitanorum Rege Fidelissimo» y al Sur, después de las armas de España, «Sub Fernando VI, Hispania Rege Catolice», al Oeste decía: «Ex pactis regundorum finium comento Matrite, Januario 1750». Al Este: «Justitia et Pax. Osculate Sunt». El documento, por lo pesado, no había sido removido mucho del paraje donde fué plantado; pero algunas manos dañinas se han entretenido, a juzgar por las señales dejadas en la piedra, en arrancarle trozos, como a golpes de escoplo. A la verdad, merecía ya encontrarse resguardado de la intemperie, en la sala de un museo histórico. Ese lugar denomínase «Buena Vista». A partir de allí, es más fuerte el olor salitroso que viene del mar. Se divisan del lado de tierra, las lejanas y agrestes serranías y asperezas de la Angostura, casi veladas por una característica niebla azulada. Al fondo de la ensenada de Castillos Grandes, se advierte casi distintamente, en la plácida mañana inundada de luz, los viejos sillares de la colonial «Fortaleza de Santa Teresa», y al frente, el océano, majestuoso, con toda su imponente grandeza, picado por los rayos del sol, presentaba cambiantes reverberaciones, que pasaban del delicioso verde esmeralda al azul turquí, y enviaba hacia la costa susurrantes oleadas, que avanzaban armoniosas, escalonadas, para romper serenamente sus crestas en la playa, dejando un sedimento de blancas espumas...

CARLOS H. MATTA.

Montevideo.

*Dib. de Guido.*

## En la playa de Necochea



**El doctor Osvaldo Magnasco, acompañado de su familia, en la playa del balneario de Necochea.**

# LAS MAÑANAS DE PALERMO



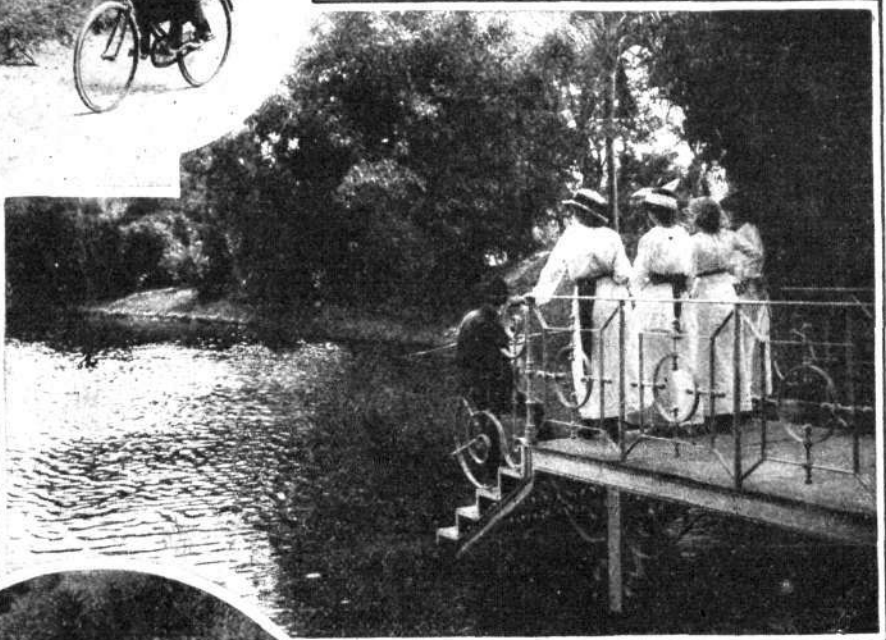
El refugio de un artista.



Una bella ciclista que no siente calor

humo, recuerda la inconstancia del minuto delicioso: llega a nosotros, así, de improviso, y del mismo modo, fugitivo, pasa, dejando la estela de humo de una esperanza... Y aquella pareja, que al galope de sus cabalgaduras, pone un redoble audaz en el sonoro pavimento, habla al espíritu de las exquisitas crueldades de esa hora que no se olvida nunca...

El viento, al



Cuatro cisnes blancos contemplando el lago.

Es un espectáculo de animación y sana alegría el que se observa en los jardines, en los bosques, en los lagos, en las amplias avenidas de aquel bondadoso refugio.

El auto veloz, que pasa cargado de mujeres bonitas, dejando su fugitiva estela de

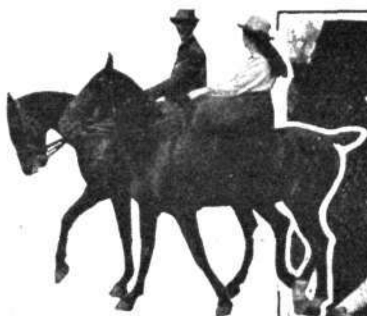
aventurarse por el lago, se acicala de olor y de frescura, y despliega como un abanico, la armonía de las voces infantiles y de las risas femeninas, que irrumpen

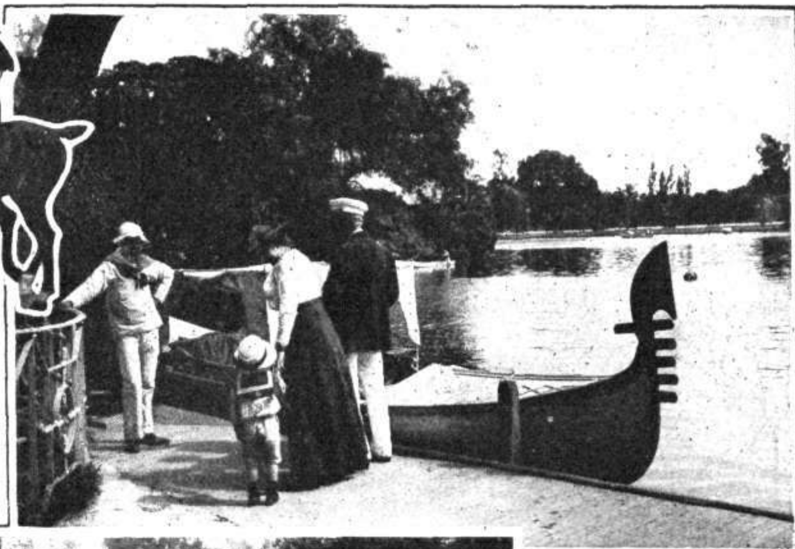


La preciosa carga de un bote.



El galán entre dos fuegos.





Va el pensamiento hacia Venecia.

libremente de los botes y las góndolas, demasiado pequeñas para contener tanta juventud.

Los ciclistas no cesan de pedalear. Siguen las curvas de las avenidas y estampan la línea del pneumático por los más estrechos senderos. Si es una pareja, pronto la veréis desaparecer entre los umbráculos, favorecida por la silenciosa marcha de sus máquinas...

El Palermo mañanero no es menos interesante que el Palermo nocturno. Hay menos de prohibido en aquél. Bajo la suntuosa indiscreción que opone la luz plena, se recatan los entusiasmos y las ansias. El Palermo mañanero es más amable. Y a no ser el anacronismo del traje a la moda, en estos únicos refugios contra la vulgaridad de la urbe, diríase que visita a las almas un remoto soplo de égloga, peregrinando atrevidamente sobre el cemento armado y abriéndose camino por entre la irreverencia de los autos hediondos y chillones.

Las mañanas de Palermo... Son como una compensación para los fatigados ante las veinticuatro formas de nerviosidad del día bonaerense, ya que por las calles, hormigueantes de muchedumbre, siempre seria y apresurada, no es posible gustar del espectáculo de este pequeño mundo infantil, por ejemplo, que entre cuadros de arena, edifica balbuceos arquitectónicos tan consistentes como esos suntuosos castillos imaginativos que levantamos los mayores de edad... Ni es posible, tampoco, gustar el placer estético de una figura hermosa, ya que ella nos encuentra en la calzada, cuando vamos, automáticamente, agobiados con una jiba de preocupaciones y de amarguras también, envueltos en ruidos, en polvo, aturdidos, aritmeticalizados por las imposiciones del horario: hay que amasar el pan de cada día...

CARLOS ZÚPAY.



Aire puro y compañía grata.



Los arquitectos precoces.



Entre pedaleo y pedaleo, frases de amor.




Sobre el brocal desdentado del viejo pozo, una cruz de palo, roída por la carcoma, miraba en el fondo su imagen simple.

Todo una historia trágica.

Hacía mucho tiempo, cuando fué recién herida la tierra, y pura el agua como sangre cristalina, un caminante sudoroso se sentó en el borde de piedra, para descansar su cuerpo y refrescar la frente, con el aliento que subía del tranquilo redondel.

Allí le sorprendieron: el cansancio, la noche y el sueño; su espalda resbaló al apoyo y el hombre se hundió, golpeando blandamente en las paredes, hasta romper la quietud del disco puro.

Ni tiempo para dar un grito o retenerse en las salientes, que le rechazaban brutalmente después del choque. Había rodado llevando consigo algunos pelmazos de tierra pegajosa.

Aturdido por el golpe, se debatió sin rumbo, en el estrecho cilindro líquido hasta encontrar la superficie. Sus dedos espasmódicos, en el delirio agónico de sostenerse, horadaron el barro rojizo. Luego quedó, exánime, sólo emergida la cabeza, todo el esfuerzo de su ser concentrado en recuperar el ritmo perdido de su respiración.

Con su mano libre tanteó el cuerpo, en que el dolor nacía con la vida.

Miró hacia arriba; el mismo redondel de antes, más lejano, sin embargo, y en cuyo centro la noche hacía nacer una estrella *tímidamente*.

Los ojos se hipnotizaron en la contemplación del astro pequeño que dejaba, hasta el fondo, caer su punto de luz.

Unas voces pasaron no lejos, desfiguradas, tenues; un frío le mordió del agua y gritó un grito que a fuerza de terror se le quedó en la boca.

Hizo un movimiento y el líquido onduló en torno denso como mercurio. Un pavor místico contrajo sus músculos e impelido por esa nueva y angustiosa fuerza, comenzó el ascenso, arrastrándose a lo largo del estrecho tubo húmedo, unos dolores punzantes abriéndole las carnes, mirando el fin siempre lejano como en las pesadillas.

Más de una vez, la tierra insegura cedió a su peso, crepitando abajo en lluvia fina; entonces suspendía su acción tendido de terror, vacío el pecho, y esperaba inmóvil la vuelta de sus fuerzas.

Sin embargo, un mundo insospechado de energías nacía a cada paso, y como por impulso adquirido, maquinalmente, mientras se sucedían las impresiones de esperanza y desaliento, llegó al brocal, exhausto, incapaz de saborear el fin de sus martirios.

Allí quedaba medio cuerpo de fuera, anulada la voluntad por el cansancio, viendo delante suyo la forma de un Aguaribay, como cosa irreal...

..................................................

Alguien pasó ante su vista, algún paisano del lugar, seguramente, y el moribundo alcanzó a esbozar un llamado. Pero el movimiento de auxilio que esperaba fué de terror. El gaucho, luego de santiguarse, resbalaba del cinto su facón, cuya empuñadura, en cruz, tendió hacia el maldito.

El infeliz comprendió, hizo el último y sobrehumano esfuerzo para hablar; pero una enorme piedra vino a golpearle en la frente y aquella visión de infierno desapareció, como sorbida por la tierra.

Ahora todo el pago conoce el pozo maldito, y sobre su brocal, desdentado por los años de abandono, una cruz de madera semipodrida, defiende a los cristianos contra las apariciones del malo.

RICARDO GÜIRALDES.

*Dib. de Contreras.*

# El Dr. Juan Carlos Rodríguez

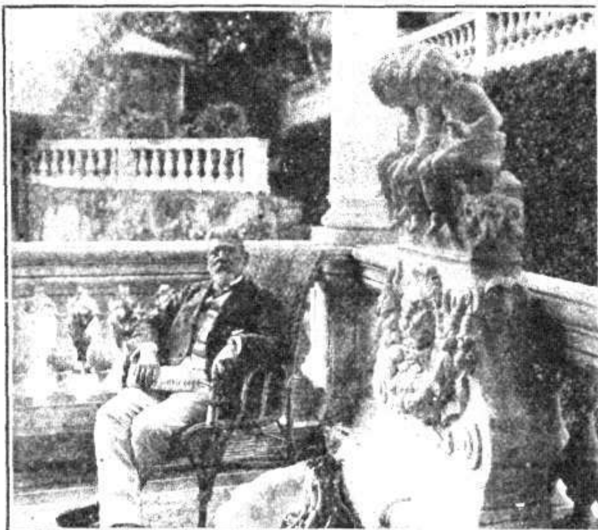
Tiene relieves tan propios, tan exclusivos, la personalidad del doctor Juan Carlos Rodríguez, que, entre el núcleo de figuras prestigiosas del Brasil, adquiere contornos excepcionales. Hablar de él a sus compatriotas, es enorgullecerlos: de tal modo se le admira y se le quiere. Recluído en el suntuoso palacio que posee en la pintoresca Rua Paysandú, ama los placeres de gran señor. Al atardecer, después de concluídas sus tareas en el «Journal do Comercio», — diario en que actúa hace cuarenta y cinco años, y que hoy dirige, — concurre a los jardines que cultiva en su retiro, donde, rodeado por amigos predilectos, platica bajo las palmeras y entre las estatuas. Creyérasele entonces reencarnación de algún pensador



Un aspecto del palacio del director del «Journal de Comercio».

Diz o velho proverbio: "Podemos passar sem os nossos amigos, mas não sem os nossos vizinhos"
Rio 13 Dez 1913
J. C. Rodrigues

Autógrafo del doctor Rodriguez, para CARAS Y CARETAS. — Dice el viejo proverbio: podemos pasar sin nuestros amigos, mas no sin nuestros vecinos».



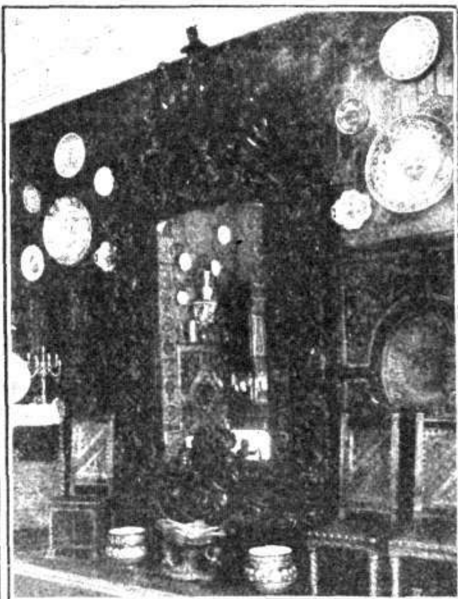
El doctor Rodriguez, posando para CARAS Y CARETAS, junto a una hermosa fuente italiana.

griego, — Empédocles moderno sin el manto de púrpura... pero, con mucho dinero...

Los aposentos del palacio, encierran maravillas de museo: lienzos avalorados por el tiempo; camas de Venecia que sirvieron a príncipes y dux; sillas del antiguo Portugal; lámparas de arcilla, de plata y de oro; ánforas decoradas por artífices remotos; porcelanas magníficas; puñales de bandidos; espadas de héroes; trajes de bailarinas famosas; capas de toreros caídos en la arena... en fin. Es, además, un filántropo. Cierta vez, oyó



Rincón que es todo un museo de arte flamenco.



Antiquísimo espejo veneciano, y parte de la rica colección de porcelanas.

cantar a un chiquillo bajo su balcón. Cantaba y pedía limosna para su pobre abuelito ciego. Dentro de ese pequeño, había un artista... Así lo entendió el doctor Rodríguez, quien, interesándose por la suerte del vagabundo, lo envió a Milán. Hoy tiene 20 años, y es una futura gloria.

Carlos Schaefer Gallo.

### UN NUEVO IMPUESTO



—¿Ya no pides limosna?

—No; ahora la exijo, ¡atraco!, porque para pedir se precisa ser millonario; la municipalidad impone una multa de cien pesos, y el oficio no da para tanto.

### EL EL ZOO




—Hasta que se resuelva la crisis general, yo solicito pensión en una jaula de este hotel.

### LECTURA REFRESCANTE




Madrid. — Horrorosa nevada. — Nieve subió dos metros sobre vereda. — Termómetro bajó 15 grados bajo 0. — Cadáveres van solos cementerio. Lobos hambrientos llaman puertas pidiendo pan. Todo helado.

—¡Caramba! ¡Si ya casi siento frío

### EL FIN DEL MUNDO



—¡Señora! yo quiero permiso para ir al baile de máscaras, porque dice un sabio en los papeles que el fin del mundo sólo tardará cinco millones de años, y yo quiero aprovechar y divertirme.

*Dib. de Redondo.*

# YACUMANA [1]



Yacumana es una cascada. El manantial, tras continuo correr, ha horadado la montaña en la forma de una mujer.

Yacumana sintetiza con sorprendente exactitud el concepto del agua como elemento primitivo de civilización, que atrajo pueblos y elaboró culturas, que hizo converger dispersas caravanas y virtualizó una vida de paz y de labor, al mismo tiempo que la potestad onomatopéyica de su nombre fué motivo de adoración.

La montaña misma es el templo de esta Venus mediterránea que atavía esplendorosamente la tarde y que en las noches de verano asume el peregrino prestigio de una deidad anadiomene, vestida de blanco y, como Afrodita, coronada de estrellas.

Hay en su leyenda un misticismo religioso muy hondo: el hombre en presencia de la Naturaleza y buscando sus excelencias en el culto de la forma; la madre total y única imponiendo la más armoniosa de sus criaturas.

Este culto se ha trasmitido de generación en generación, como en la fiesta griega de las «Lampadoforias» las antorchas encendidas pasando de mano en mano perpetuaban la memoria del glorioso Prometeo.

¿Desde cuándo su origen? Tiene una ancianidad tan venerable que el nacimiento de la divinidad remonta a tiempos no contados.

Es que los sentimientos religiosos no se improvisan; tienen misteriosas y escondidas causalidades; se elaboran en el seno de las razas; diseñan la fisonomía de las épocas, y son las vibraciones supremas de la sensibilidad.

Tal vez su origen se encuentre en la virtud del agua como elemento necesario e indispensable a la vida colectiva.

El agua hizo maleable la arcilla de los dioses y los hombres; fué la cuna de las tres mil Oceánidas, que presidieron las fontanas y los manantiales todos de la tierra; de las Náyades de rumorosos cántaros, de las gentiles Ninfas y de los Tritones ansiosos, hasta que ella, con absoluta vitalidad de madre, infundió un soplo armonioso de existencia a la carne de un dios mutilado, para transfigurarla en la íntegra hermosura de Venus Citerea!

Por otra parte, la leyenda de Yacumana no tiene sino ingenuidad, gracia y sencillez.

La divinidad parece regir los cultivos y toda vida de labor que necesite del agua para prosperar. Nunca exigió un sacrificio, tal vez por la índole del pueblo que la veneraba. Ha conservado siempre su integridad sagrada, el mordisco de la lujuria la respetó y ante su beatitud inalterable claudicaron las pasiones del sexo.

Cuando el cielo muéstrase colérico, el relámpago flanquea las montañas y el trueno desata sus furias, la divinidad ocúltase, y no aparece sino bajo la policromía del Arco Iris, como una visión de bienaventuranza sobre los pueblos asombrados.

ARTEMIO MORENO.

(1) Agua mana!

*Dib. de Fohn.*

# Las martingalas de los Contrabandistas







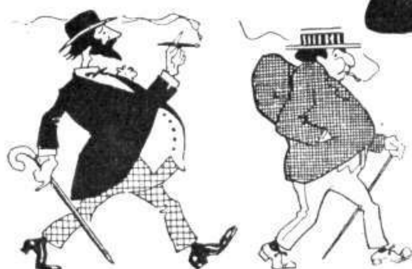
Buenos Aires tiene larga historia contrabandista. A poco de refundada por don Juan de Garay, ya las autoridades coloniales se alarmaban por el contrabando; y las seculares luchas entre portugueses y españoles por la Colonia del Sacramento, tuvieron buena parte de su causa en el activo contrabando que por ese puerto se hacía. Los ingleses desembarcaban sus manufacturas en la costa meridional del Brasil, y los portugueses se encargaban de traerlas hasta el Río de la Plata. Bien es cierto que el rígido sistema de monopolio comercial establecido en sus colonias por España era un atractivo poderoso para el contrabando. Gracias a ese monopolio, cualquier producto de la industria europea costaba en América una barbaridad; era tanto más caro cuanto que, iniciada la decadencia industrial de España, que no cesó hasta la independencia, la península tenía que surtirse en Inglaterra y en Flandes, en Francia y en Holanda para proveerse a sí misma y a la América. De tal manera que, según cálculos prolijamente hechos, una pieza de encaje de Flandes, por ejemplo, costaba, en Lima, más barata después de traída al Plata y llevada de contrabando por tierra, que conformándose a las prescripciones de la ley. Se comprende, así, que el contrabando por el Río de la Plata fuese un negocio espléndido, y los aficionados a meterse en vidas ajenas, no tienen mucho que trabajar para decir los nombres de varias familias ilustres que arrancan de troncos francamente contrabandistas. Es también sabido que los patriotas, antes y después de 1810, sindicaban de contrabandistas a muchos prominentes personajes españoles de la época.

Sería, quizá, excesivo decir, como han dicho algunos historiadores, que Buenos Aires debió principalmente su progreso y su riqueza al contrabando; pero que el contrabando tuvo en ello no pequeña parte, parece cosa averiguada y por nadie negada.

Ahora no ocurre lo mismo Buenos Aires no progresa ni se enriquece con el contrabando; pero el contrabando es bastante frecuente y los contrabandistas son legión. Conviene advertir que los riesgos que los contrabandistas corren ahora no son ni sombra de los que corrían sus predecesores de la época colonial. Entonces el contrabandista era un verdadero bandolero, que tenía que andar a tiros y sablazos con los representantes del rey; era un poco el contrabandista de las novelas por entregas, y la primordial condición que debía poseer era la audacia.

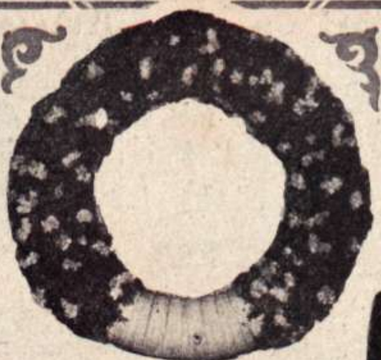
El contrabandista del día ha menester también de audacia; pero más que audacia, maña. Ahora, el contrabando es casi una cuestión de prestidigitación, pues lo que de ordinario se contrabandea, salvo pocos y señalados casos, son artículos de poco peso y volumen: sederías, joyas, cigarros, que es menester ingeniarse en disimular. El alcohol es también un contrabando fructí-







fero Ya no con las armas sino con los ojos de lince de los empleados de aduana tienen hoy que luchar los contrabandistas en Buenos Aires. Por allá, por las costas de las provincias de Entre Ríos y Corrientes, se asegura que el contrabando se hace todavía al modo colonial, por cargamentos; en Buenos Aires ya no, salvo, como



Avenida por dos o tres veces su valor.

Y, todavía, tenemos el contrabandista por economía, es decir, el que va a bordo y, con las necesarias precauciones, compra corbatas, perfumes, zapatos, etc., para su uso personal.

Esos son millares, y la aduana poco o nada puede contra







decíamos, pocos y señalados casos.

¿Cómo hacer pasar, sin que la aduana lo vea, una pieza de seda, un puñado de brillantes, unas cuantas cajas de cigarros? Este es el problema que nuestros contrabandistas tienen que resolver; y que muchas veces lo resuelven con fortuna, es bien sabido. A pesar de la estricta vigilancia de la aduana, es lo cierto que en Buenos Aires se contrabandea bastante. Los procedimientos son tan numerosos y variados como ingeniosos. La imaginación del contrabandista es inagotable. Se descubre uno de sus procedimientos, en el acto emplean otro nuevo y más difícil de descubrir. Hay contrabandista que ha introducido brillantes en las suelas de sus zapatos; otros, sedas en abdómenes postizos; aquel, un centenar de cigarros en un sombrero *ad hoc;* éste, valiosas joyas colgadas en lo interior de las ropas.

Para el contrabando de joyas, las mujeres se emplean de preferencia. Hace algún tiempo, fué detenida la esposa de cierto joyero que, en anillos, pulceras, pendientes, etc., iba a desembarcar con unos doscientos mil pesos encima.

Con esas mujeres audaces y casi siempre insinuantes, tienen que gastar mucha precaución los empleados de aduana.

Hay, también, el contrabandista timorato, por decirlo así, el que, en un día nublado, va varias veces a bordo, y cada vez sale con un impermeable nuevo, que, por la noche, vende en la

ellos, ya que para impedir esas transaciones clandestinas, tendría que constituir guardias numerosas en cada barco que viene del otro mundo.

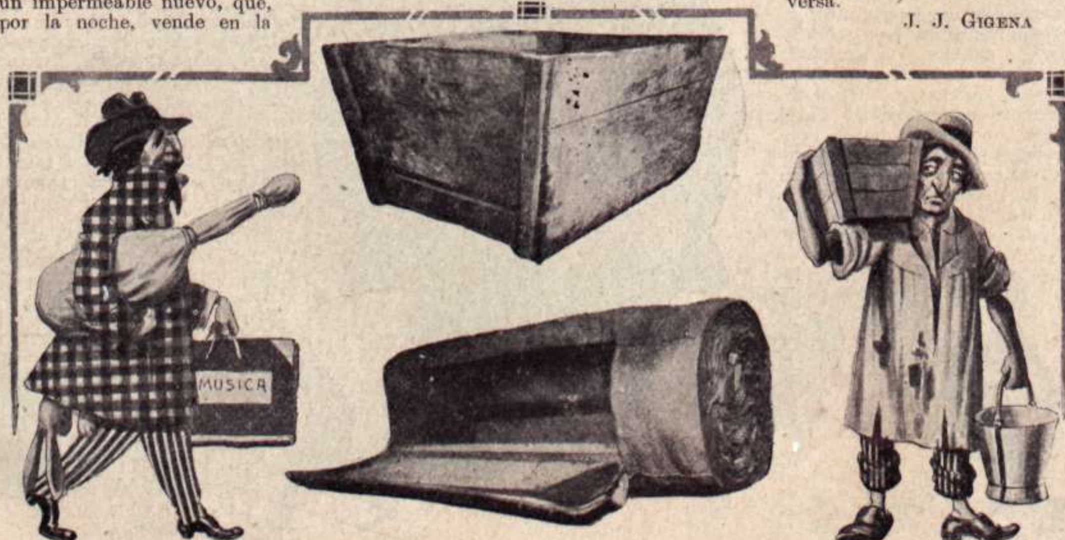
Y, así, el contrabando va viviendo y dando de vivir al contrabandista.

De cuando en cuando, se sorprende un contrabando grande; pero es imposible descubrir los infinitos contrabandos chicos, que a diario se hacen, a pesar de que los aduaneros tienen ojos de lince y una psicología que para sí quisiera cualquier doctor, para descubrir al contrabandista con sólo mirarle la ropa.

Y perdido el carácter trágico, por decirlo así, de la *carrera* del contrabandista, el interés que éste despierta ha cambiado también de carácter. El contrabandista de ogaño no tiene nada de heroico. Es, de ordinario, un comerciante que quiere enriquecerse en poco tiempo, o un pobre diablo que se dedica al contrabando como pudo dedicarse a vender billetes de lotería. El contrabandista verdadero, es decir, el de las novelas, se ha ido, con tantos otros tipos de carácter que han desaparecido de la sociedad moderna. ¿Debemos alegrarnos o entristecernos?

Siquiera por consideración a los empleados de aduana, debemos alegrarnos. Ya para ellos ha desaparecido la triste espectativa de morir a manos de un contrabandista. Y para los contrabandistas ha desaparecido también la espectativa inversa.

J. J. GIGENA



# La tropa



Era la calma de la tarde, más honda y pesada en la cruda reverberación solar que hacía del cielo una sola mancha, blanca a fuerza de ser azul. Junto al cañadón, aprovechando la sombra de unos pocos arbolillos que resistían bravamente a la hostilidad de la tierra, descansaba un caballejo, único ser vivo en toda la extensión solitaria. De vez en cuando mordía las matas de pasto, cerrando los ojos, heridos por la luz del sol. Todo era paz y silencio.

De pronto tuvo un movimiento de sorpresa y levantó la cabeza ¿Un trueno en la profunda paz de esa tarde de bochorno? Relinchó débilmente como en angustiosa interrogación y levantó la fatigada cabeza, tendiendo a lo lejos la triste mirada. Lentamente subió a lo alto de la cuchilla y luego, como en el pánico de un peligro inminente, trotó hacia abajo, como si pretendiera ocultarse en uno de los repliegues de las cuchillas.

Crecía el rumor, parecido a un trueno; ese rumor que pone alarmas en el camino de la pampa cuando se le siente desde lejos; ese rumor característico de la tropa en disparada, en que van centenares de animales en la desesperación de la fuga, atropellándolo todo, destruyendo cuanto encuentran. Mientras crecía el rumor se les podía ver de más cerca; se distinguían los animales que iban delante, con la cabeza baja, levantando torbellinos de polvo y luego la enorme multitud de los que venían detrás. Galopaban metódicamente. Era una furia acompasada, como ritmada en un largo trueno prolongado. Ni un solo mugido. No se oía más que el rumor del tropel, el golpe sordo de centenares de cascos hiriendo el suelo. Por uno de los flancos galopaban los troperos, cuatro jinetes, lanzando de vez en cuando un ronco grito gutural y ese fuerte silbido característico con que ellos saben amansar la furia de los animales. Contenidos por un lado desfilaron al pie de la cuchilla; eran cuatrocientos o quinientos animales, bravos, fieros, arrancados de lo abrupto de la sierra para ir a morir en las naves malolientes de la charqueada. Galopaban sin atropellarse, conservando la distancia del primer momento. Al frente marchaba un novillo colorado, fuerte, vigoroso, sacudiendo la clara cornamenta, lisa y aguzada como puñales.

Al pie de la cuchilla consiguieron los troperos desviar el curso de la disparada, empujándoles hacia el repecho. Esto les hizo acortar la marcha; algunos animales se detuvieron y en la fuerza de los demás se produjo el atropellamiento buscado, pues mientras los primeros se resistían ante la cuchilla y giraban antes de detenerse, los troperos rodeaban la tropa dando gritos, revoleando al aire las largas picanas.

Giraron los que iban delante, ya detenidos, cuando al pasar por la pequeña cañada se avistó allá en su fondo el bulto del pobre caballo solitario, que parecía esconderse, huyendo del bárbaro tropel. El novillo colorado, al verle, se detuvo, escarbando con sus patas nerviosas el suelo reseco. Sacudió la recia cabeza y dando un fuerte bufido que hizo temblar a la presunta y ya resignada víctima, que allá en el fondo se aprestaba a morir sin pensar en la fuga, embistió, cabeza baja... Fué un relámpago. Voló el novillo entre una nube de polvo, cayendo con sordo golpe sobre el pobre caballo.

Se había detenido la tropa, como en la curiosidad de un espectáculo sin precedente, contemplando el grupo confuso y tumultuoso de los dos animales que parecían fundidos en un solo cuerpo, revuelta confusión de la que a veces se destacaba en alto el cuerpo de la víctima, alzada por el vigor del novillo en furia sobre los resistentes cuernos. Por fin cayó e caballo; desplomóse con sordo ruido sobre la tierra, derramando torrentes de sangre por el vientre desgarrado. Y como coro final a la tragedia horrible, la tropa entera prorrumpió en largo mugido, mientras algo más lejos, solo, aislado, el bravo novillo alzaba la fuerte cabeza y sus cuernos teñidos en sangre brillaban al sol como trofeo de victoria...

Juan Mas y Pí.

*Dib. de Contreras.*

# Flor de Glorieta

Ya no sangra la herida; los labios
sin vanos agravios,
recobran de nuevo su grácil mohín;
los ojos secaron dos lágrimas cálidas;
las mejillas pálidas
han vuelto a esmaltarse de vivo carmín.
No fué, sin embargo, la ruptura grave:
un ambiente suave
de hastíos recíprocos la vulgarizó
y el llanto fué sólo la literatura
que en la noche obscura
suplía el soneto que no se escribió.
¿El pretexto? Pueril como todos:
los celos fingidos, los modos
un tanto altaneros de la explicación
luego el ceño adusto, la actitud resuelta,
la llave devuelta
y un ¡adiós! afónico sin hiel ni emoción.

* * *

Con lógica humana deshojó el invierno
la ilusión absurda de ese amor eterno
que no es de este mundo, que no es de esta edad
en que los más bellos y puros rosales
son primaverales
*y en eso consiste su felicidad.*
Pero, al fin, todo pasa en la vida
y por eso no sangra la herida
después de esa noche de insomnio febril...
Ella sabe que todo el problema
lo resuelve un helado de crema
al ritmo de un tango del Armenonville.

* * *

Ya no sangra la herida; los labios
sin vanos agravios,
recobran de nuevo su grácil mohín;
los ojos secaron dos lágrimas cálidas;
las mejillas pálidas
han vuelto a esmaltarse de vivo carmín.

RICARDO DEL CAMPO











*Dib. de Centurión y Sirio.*

## Enlaces



Señorita Isabel Bertone.



Señor Fernando Guillot.



Señorita María Coll.



Señor Emilio Roca.



Señorita María C. Lorenzo.



Señor Antonio Bravo.

## Homenaje a Aristóbulo del Valle



Los miembros del Partido Radical, que fueron a la Recoleta a rendir un homenaje a la memoria del doctor Aristóbulo del Valle en el aniversario de su muerte.

## Retratos de actualidad



Capitán de navío Manuel J. Lagos, que acaba de ser condecorado por el emperador de Alemania, con el Aguila Roja de segunda clase. Este jefe presidió la comisión de adquisición de armamentos para la Marina.



Doctor Arturo Monferrán, quien ha sido nombrado recientemente fiscal nacional en el territorio de Formosa. Se trata de un funcionario joven y bien prestigiado, de cuya laboriosidad se espera mucho.

## Donación de víveres en Vélez-Sardsfield

El domingo 1.º del mes en curso se efectuó en la parroquia de Vélez-Sardsfield un reparto de víveres a los pobres de la localidad, con motivo de celebrarse el primer aniversario de la fundación de la Conferencia de Jóvenes de San Vicente de Paul. El acto se llevó a cabo en la casa parroquial, con asistencia de las autoridades eclesiásticas de la misma, los miembros de dicha institución, y un grupo de vecinos caracterizados.

Fué considerable la cantidad de donativos que se repartieron, dando el acto una brillante nota de generosidad y altruismo que ha valido a sus iniciadores muy entusiastas aplausos.



Comisión parroquial que presidió el reparto de víveres a los pobres, con motivo del primer aniversario de la Conferencia de Jóvenes de San Vicente de Paul.



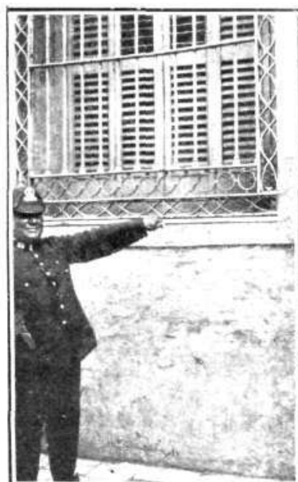
Los miembros de la asociación repartiendo los víveres.

# Explosión de un petardo en un colegio



Una parte del edificio que ocupa el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, por el lado en que ocurrió la explosión.

Manos anónimas colocaron un petardo en una de las ventanas del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús, en las calles Defensa y Méjico, e hicieron explotar el explosivo en las primeras horas de la noche, mientras en la casa, las niñas y las religiosas estaban entregadas a la oración. La ventana corresponde al dormitorio de la superiora, Sor Cecilia Olmos, y a pesar del estruendo alarmante producido por el petardo, no ocurrieron más desperfectos que la rotura de dos vidrios.



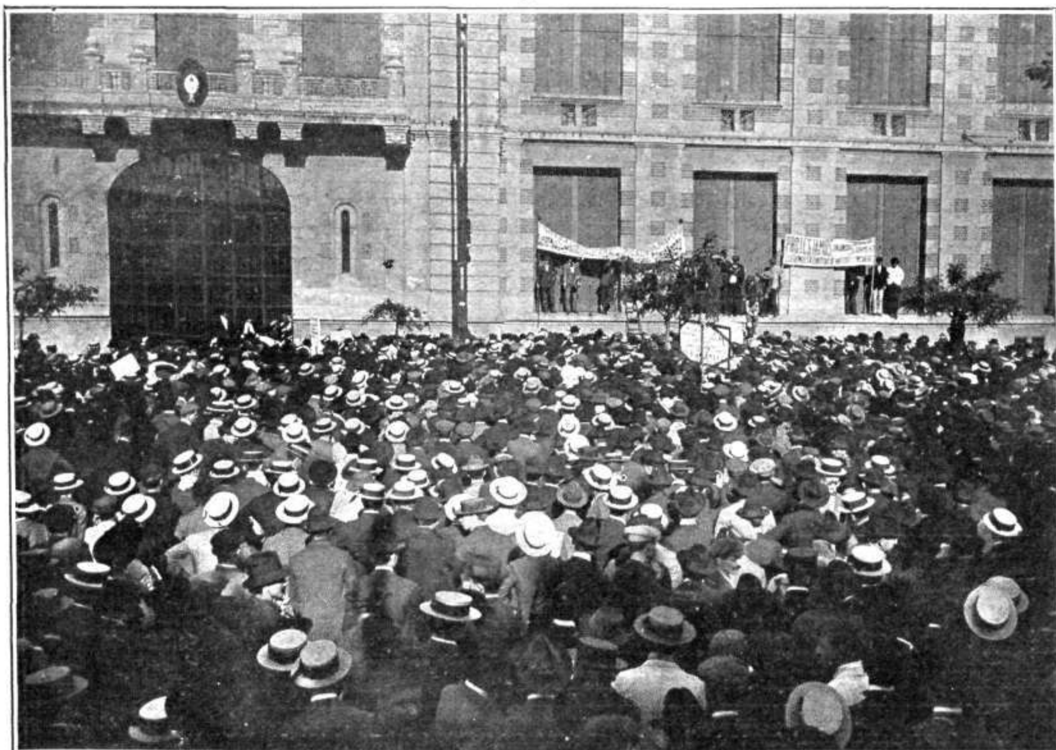
Ventana que da a la calle Defensa, y en la cual los malhechores y hicieron explotar el petardo.

# Necrología



Señora Clarisa S. de Funes. — Señora Magdalena Z. de Ferrari. — Señora Dolores Galup de Acevedo. — Señorita Elena Bello. — Niño Atilio A. del Rio. — Señorita Sara Rovelli. — Señor Marcos A. Casas.

# Meeting obrero



La manifestación realizada el domingo pasado por los obreros de la Federación Regional, para protestar contra las leyes sociales y de residencia. — La columna, oyendo a los oradores, frente a la Escuela Industrial de la Nación.

# Emisión menor



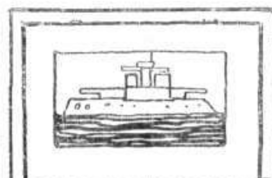

**Los** «japoneses» facilitando armas a **los revolucionarios** mejicanos.




Moisés Anchorena, extrayendo dinero de las piedras, al contacto de su mágica varita.



—¡Hija, qué suerte tenés! A pesar de la crisis, todavía conservas el automóvil.
—Fijáte, que es de chapa azul. Es auto oficial





**Sáenz Valiente.** — ¡Si se venden los dreadnoughts, presento mi renuncia!
— Pues, si se **obstina usted** en esa resolución, me aseguran que es cosa de pensar en la venta.




El director de «Le Figaro» sorprendido en el momento de escribir un editorial elogiando a la Argentina.

*Dib. de Polimani.*

## Preparativos de carnaval



Comisión del corso de Vélez-Sarsfield, reunida en la subintendencia de Flores, presidida por el doctor Rafael Serrano, con el objeto de tomar resoluciones referentes a la celebración de dicho corso.

## Fiesta de caridad en Ramos Mejía



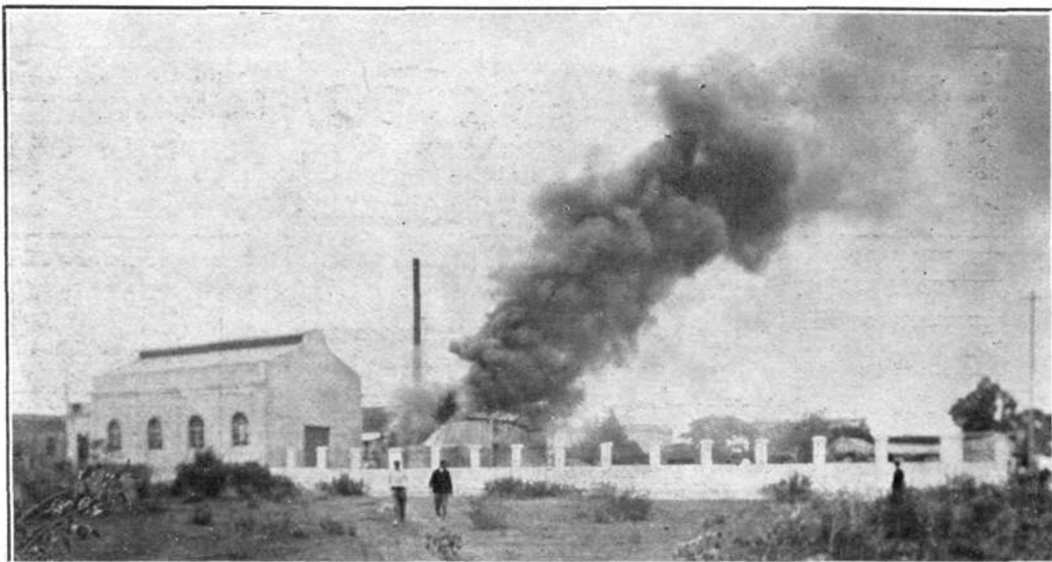
Señores J. Rojas, F. L. Colmegna, M. P. Finochietto, V. U. Poggi, M. Garofalo, J. Viacava y otros, en la representación teatral que se celebró en el Salón Victoria, a beneficio de la Sociedad San Vicente de Paul.

## Siniestro en Concepción del Uruguay

El día 2 del mes corriente, como a las siete de la mañana, hicieron explosión los tanques de petróleo que había en la usina de la luz eléctrica, en los terrenos adyacentes al edificio donde están instaladas las maquinarias.

Cerca del lugar del siniestro se encontraban los obreros José Zacalain, argentino, de treinta años de edad, y Luis Jiménez, también argentino, de cuarenta y cuatro años, quienes fueron heridos gravemente por los fragmentos que de los tanques fueron arrojados a larga distancia por la explosión.

No se ha podido establecer el origen del siniestro. Los heridos fueron socorridos por el personal del Hospital de Caridad, donde quedaron en asistencia.



El incendio de los tanques de petróleo de la usina, después de ocurrida la explosión.



José Zacalain, herido de gravedad.



Luis Jiménez, con graves heridas.

## En la escuela de masajistas y enfermeras



Inauguración de los cursos prácticos. — La doctora Rosa D. Parent, dando la lección inaugural.

## Conflicto de Poderes



Doctor Alfredo Ruiz Vargas, ex juez del *crimen* en Santiago del Estero, que fué desalojado del juzgado por la fuerza pública, *en virtud de un decreto* del poder ejecutivo, suprimiendo el puesto por razones de economía. *Esta resolución* gubernativa motivó el comentario de la opinión pública de todo el país, y al tratar de rehabilitar el cargo, el gobierno santiagu ño no encuentra quien lo acepte.

## De Rosario



BOLSA DE COMERCIO. — Señor Julián J. Parr, que ha sido elegido presidente de la Bolsa de Comercio en la asamblea celebrada últimamente por la nombrada institución, por doscientos treinta y nueve votos. Esta designación ha merecido el aplauso unánime del comercio rosarino.



COLONIA ALEMANA. — Banquete con que los residentes alemanes festejaron el cumpleaños del kaiser.



Fiesta en el Club Alemán, con el mismo motivo. — Familias de Miller, Feiman, Bronemberg y Weiber.

## Sepelio del joven Ferrazini



Ultimo retrato del malogrado Mario Ferrazini.

Hace unos días pereció ahogado el joven rosarino Mario Ferrazini, mientras se bañaba en la playa de Los Pocitos, en Montevideo.

Conocida en el Rosario la triste noticia, se dispuso lo necesario para transportar allí el cadáver del malogrado joven, cuya vida fué un modelo de lealtad y labor. Las exequias tuvieron lugar con toda solemnidad.



Llegada a Rosario de los restos de Ferrazini. — El cortejo fúnebre entrando al cementerio de San Salvador.

## Movimiento político



Adherentes del Partido Radical que concurrieron al almuerzo con que los dirigentes del comité Aristóbulo del Valle, les obsequiaron.

# De Montevideo

## El natalicio del kaiser



El ministro de relaciones exteriores, doctor Barbaroux, acompañado del canciller alemán, su señora esposa y otros invitados, durante la recepción con motivo del natalicio del kaiser.

## En el Ateneo

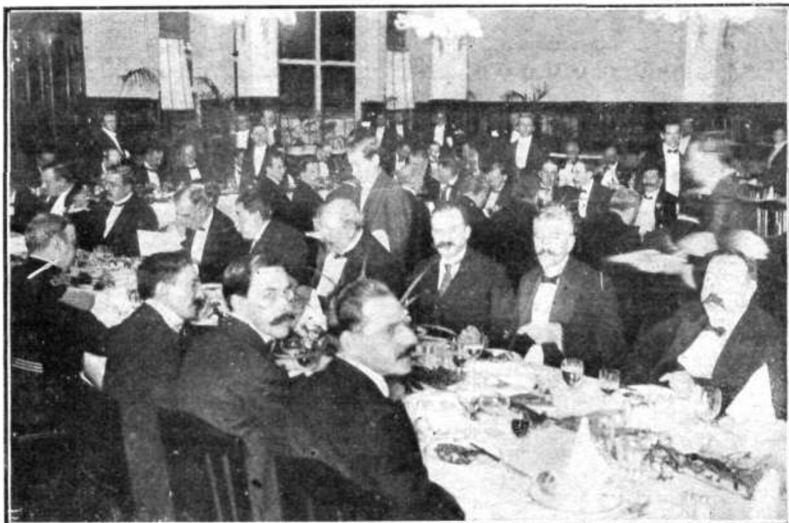


Con mucho éxito realizóse en el Ateneo una conferencia sobre problemas internacionales, dada por el intelectual brasileño doctor Ezequiel Ubatuba, cuyo retrato publicamos. El orador fué muy aplaudido al concretar algunos puntos de palpitante interés sobre política americana. A esta magna tenida de intelectualidad, se dieron cita los elementos más representativos de la sociedad, la política y las letras.

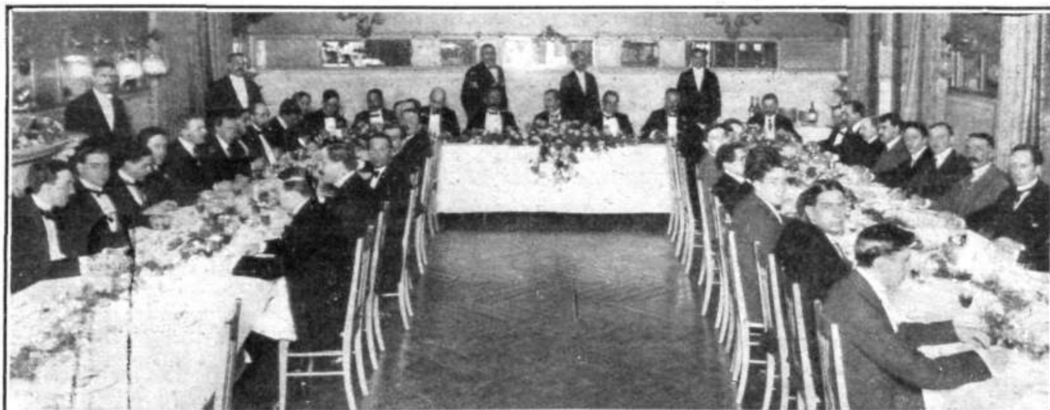
## Banquetes

El nombramiento del señor Santiago Rivas para desempeñar la intendencia municipal, ha dado motivo a un simpático movimiento de adhesión en la sociedad montevideana. Y entre las múltiples demostraciones de que se ha hecho objeto al señor Rivas, figuró con relieves sobresalientes, el gran banquete que le dieron sus muchos amigos en el Parque Hotel.

A esta brillante fiesta concurrieron miembros del gobierno de la república, altas corporaciones, y un selecto número de personalidades sobresalientes en todas las altas esferas de aquella capital, que demostraron en forma elocuente, las grandes simpatías con que cuenta el señor Rivas.



**Durante el banquete ofrecido en honor del nuevo intendente, señor Santiago Rivas, en el Parque Hotel.**



**Demostración en honor del doctor Justino Jiménez de Aréchaga, con motivo de la publicación de su nueva obra: «El Poder Ejecutivo y sus ministros».**

## Fiesta infantil

El mundo infantil, para el cual todas son alegrías, ese mundo lleno de vida, pletórico de ilusiones de color de rosa; ese mundo que desconoce las asperezas de la vida y para el cual todo es algazara, tuvo otro día más de expansión en la fiesta ofrecida por el señor Horacio Castellanos y su esposa, señora Adela Alves, conmemorando el aniversario de su hijo Coquito.

Como era de imaginarse, esta fiesta resultó en extremo agradable y divertida, dado el elemento juvenil allí congregado.

Reproducimos una de las interesantes escenas de niños, durante el lunch con que fueron obsequiados los pequeños concurrentes, que recibieron exquisitas atenciones de parte de los amables dueños de la casa.



**Niños que concurrieron a la fiesta ofrecida por la familia Castellanos-Alves, en su residencia: los pequeños invitados en el buffet.**



# Comentarios



Se teme que el futuro palacio de Correos dé que hacer a la Dirección de Arquitectura, como el de justicia y Congreso.

Y el temor se explica, pues dada su categoría de palacio, no querrá ser menos y le gustará dar que hablar a los diarios.

Mas tiene Durrieu tal arte
cuando toma las medidas,
que, si a Palacios midiera,
de seguro que lo achica.

* * *

El señor intendente va a contratar un nuevo empréstito para terminar las avenidas.



Vamos a salir a empréstito por cuadra; pero cuando estén terminadas podremos decir con orgullo: ¡que nuestras avenidas son de oro!

Tantas libras esterlinas
entran en su construcción,
que agotarán el filón
lo menos de cinco minas.

* * *

El ministro de marina es un defensor furibundo de los dreadnoughts y no quiere por nada desprenderse de ellos.



Y aunque se le han hecho propuestas de venta tentadoras, ha contestado siempre con un no redondo.

Que le hablen de ello le hiere,
le enfada, le emberrenchina,
pues Sáenz Valiente no quiere
que le toquen la marina.

* * *

Nuestro estimado colega «El Diario Español» ha cumplido nueve años de existencia, durante los cuales ha sido un paladín de los altos ideales nacionales y de los grandes intereses españoles.

Felicitamos a su director, señor López de Gomara, por sus crecientes éxitos y por la justicia en que inspira todos sus actos.

* * *

Nada menos que 131 toneladas de níquel se nos vienen encima. Con él acuñará la casa de moneda 4.500.000 pesos.



Así, pues, los que tan reacios se mostraban en dar propinas, justificando su amarretismo con la carencia de níquel, tendrán que castigar su presupuesto en algunos pesos.

Para los demandaderos,
peluqueros, lustradores,
mozos, pibes y cocheros,
llegarán tiempos mejores.
Pues el níquel anhelado,
que hace toda su ilusión,
en breve será acuñado
por decreto de Anadón.

* * *

El doctor Arata la ha tomado con los profesores de dibujo, y aunque tengan título de la Academia de Bellas Artes, él no les reconoce el derecho de ser profesores si no se examinan.



Y los que se dan corte de tener cuadros en el museo, tienen hoy que hacer caras y narices para complacer al distinguido químico.

Y hacen ojos y narices
y hacen caras, caras raras...
cuando se quedan cesantes
por disposición de Arata.

* * *

Parece que en el presupuesto votado últimamente se ha ingertado una partida para creación de una escuela normal.

El tal ingerto no fué notado, sino cuando el presupuesto estaba en el ministerio.

A juzgar por este caso, nos imaginamos el trabajo que tendrá la comisión asesora nombrada por don Victorino.

Y al cabo de varios días
se probará nuestro aserto:
de que aun existe el ingerto
en tiempos de economías.

* * *

El censo será pronto un hecho, no nos cabe duda; la prueba es que el señor Martínez ha mandado acuñar unos cuantos cientos de medallas.

— ¿Y eso que tiene que ver? — dijimos al que nos daba la noticia.

— Es que esas medallas serán como un premio para los empleados del censo, porque van a tener que trabajar de veras.

Con ese rasgo Martínez
su preclaro nombre ensalza,
pues lo dejará grabado
para el día de mañana,
en las cuentas que autorice,
en los libros y medallas.

* * *

Los médicos que asisten al doctor Sáenz Peña han celebrado consulta, mejor dicho, un acuerdo; y hoy, como ayer y como siempre, después de consultar textos y derrochar gran



caudal de conocimientos científicos, han decidido dar de alta a su enfermo.

Después de tan decisiva prueba, no hay que dudar de la salud de nuestro presidente.

Si resistió al tratamiento
de tres eximios doctores,
es su salud un portento,
señores legisladores.

* * *

Hemos recibido:

«Historia literaria», por el doctor Vázquez Varela. Edición Jorro.

«España en Marruecos», por el teniente coronel Gonzalo Calvo. Edición Maucci.

«La princesa Malena», «La intrusa», «Los ciegos», por Mauricio Maeterlinck, traducción de G. Martínez Sierra. Biblioteca Renacimiento.

«El asunto de las marcas», tango, por Deolindo Gordillo.

«El Sute», tango para piano, por Ricardo S. Alfaro.



# CORREO SIN ESTAMPILLA



**E. T. Z., Salta. — T. H. Q., San José. — Alma de Dios. — E. O. Q. — R. A. P.** — Tenemos abarrotados nuestros almacenes de literatura, por eso no podemos aceptar nueva mercadería.

**Tilo.** — Irán los dos.

**Plancius. — Soné. — J. F. S. — I. E. S. — Fray Bento, Gualeguay.** — No podemos complacerles por esta temporada.

**F. P. A.** — Nosotros no hemos dudado tanto para enviar al canasto su artículo.

**E. L., Villa Dolores.** — Cuide la forma y le publicaremos algo.

**J. B. R. — F. A. L., Montevideo. — A. L., La Plata. — C. A., Bahía Blanca. — J. R. V., Bell-Ville. — J. D. O., Rosario. — Diana de Vasca. — E. I. D. B.** — Lamentamos no poder utilizar los servicios de ustedes.

**T. O. M., Pergamino.** — Exige usted mucho, siendo como no es, un poeta de tierra adentro.

**R. de Z.** — Es lástima, porque el título prometía mucho.

**J. J. C., Río IV.** — Mande otra cosa.

**Orlando. — H. G. E., Corrientes. — R. S. — J. S. S., Montevideo.** — No hay caso.

**A. C. V. — Dac. — Estudiante. — Guaraní. — P. A. Iris.** — Por ahora, no; más tarde... imposible.

**O. B. — Gabriel Leyba.** — Irá.

**F. A. M.** — Claro que sí; salvo que no disponga otra cosa la Academia.

**H. A. B.** — Mande lo que guste.

**G. Magister Mensa.** — Mande su nombre.

**Cocodrilo. — J. B. A.** — ¿Versos amatorios, y con este calor? Jamás.

# PAGINAS LITERARIAS.

ÑEAMBIU · POR · DANIEL · GRANADA :: EL HIMNO · DEL · PAYADOR · POR · RAFAEL OBLIGADO :: Y · ASÍ · MURIÓ · POR · MIGUEL · SARMIENTO :: LOS QUE · SE · VÁN · POR · CHRISTIAN ROEBER ::









DIBUJOS DE SIRIO

Dib. de Sirio.



# ÑEAMBIÚ · LEYENDA GUARANÍTICA · POR: DANIEL · GRANADA · ·





Las aguas del Uruguay, mansamente ondeadas por el aire embalsamado de las regiones que se avecinan a la hoguera de los trópicos, mecieron la cuna de Ñeambiú, joven guaraní, hija única de un poderoso cacique de la comarca que le viera ejecutar hazañas nunca vistas de ojos humanos.

Las dulces aguas del Uruguay enviaban de continuo al mar salado las ardientes lágrimas amargas con que Cuimbaé, fuerte mocetón generoso, desahogaba la pena inmensa que le producía el empeño con que el susodicho cacique obstaba a las legítimas aspiraciones de un amor correspondido. El cacique y la cacica (su mujer), no querían ni siquiera pensar en que la hija única en quien adoraban pudiera algún día separarse de su lado. Arrancarla de su hogar, para ellos, era lo mismo que arrancarles el corazón.

Una vez preguntó a sus padres la apasionada Ñeambiú:

— ¿Con que no me dejáis casar con Cuimbaé?

— Hija del alma, le respondieron sus padres, tú no debes casarte aún, y mucho menos con hombre que pertenece a la raza de los tupíes, que ayer fueron nuestros crueles enemigos y sin duda mañana volverán a serlo de nuevo.

— ¡Crueles! — repuso Ñeambiú: soislo vosotros más con esa hija que decís del alma. ¡Ah! ¡Yo soy hija de la desgracia!

Decir que Ñeambiú era por extremo hermosa, y que a la prenda de la hermosura reunía la más estimable de una sensibilidad tan delicada que se traslucía en todos los movimientos de su semblante y en todos los fulgores de sus ojos hechiceros, está de más. Está de más; porque el menos experimentado alcanza que si la tierna Ñeambiú no fuera tan bella y sensible no hubiera podido ser tan desgraciada. Un día desapareció de la casa de sus padres. Acudieron éstos a la de Cuimbaé, sospechando que, de concierto con él, hubiera tomado su hija la determinación de escaparse. Cuimbaé, con no menos sentimiento que los caciques, manifestó a las claras la singular sorpresa que le causaba el que una joven tan discreta y obediente como era Ñeambiú hubiese salido fugada del hogar paterno. Pero dijo:

— Yo soñé que una mujer muy fiera, llamada la *Desgracia*, la había llevado a los montes del Iguazú, donde mora entre las aves y los cuadrúpedos, que ni la ofenden ni huyen de su presencia.

— ¡Al Iguazú! ¡al Iguazú! — *clamó con delirio* el cacique, ¡al Iguazú, a buscar a mi hija, que se la ha llevado *Caaporá!*

— *¡Caaporá, Caaporá,* repiten a una los vasallos del infortunado cacique, se ha llevado a Ñeambiú! ¡A buscar a Ñeambiú, que se la ha llevado *Caaporá,* el demonio de los bosques! ¡A buscar a Ñeambiú!

El clamoreo de los *ipecúes* (*carpinteros* en castellano), pájaros que gritan mucho cuando ven gente, excitó la curiosidad de la fugitiva, quien, saliendo de entre espeso monte, topó con los vasallos de su padre, el cacique, los que cariñosos, la rodean e invitan a volver al seno de su familia. Mas el exceso del dolor sin esperanza y sin consuelo ahogara en el corazón de Ñeambiú el dulce fuego de los afectos. Había perdido la sensibilidad, y, junto con la pérdida de la sensibilidad, perdiera el habla. Muda e insensible Ñeambiú, nada respondió a los solícitos vasallos de su padre, ni dió muestras de importarle la vida del hogar. Volvió las espaldas e internóse de nuevo en los montes del Iguazú.

Las compañeras de Ñeambiú, aunque la conocieron hermosa entre las hermosas, no por eso la odiaron. Al contrario, queríanla mucho, como que ella se hacía querer a fuerza de bondad y de indulgencia. Fué cacica entre las jóvenes indias, por serlo de la tribu su padre; mas, por buena, gobernaba con mayor poderío los corazones. No era más prestamente obedecida que ella, con una blanda insinuación, la ruda autoridad del cacique dominador de naciones por fuerza de armas. ¡Cuánto mayor es la fuerza de los afectos!

Las amigas de Ñeambiú, en vista de la inutilidad de los esfuerzos que hicieran los vasallos del cacique para conseguir el regreso de la fugitiva, determinaron ir ellas a buscarla. Las persuasiones de la amistad cariñosa debieran sin duda moverla. Pero, ¿y si topaban con *Caaporá,* el horrible gigante cerdoso que hacía desgraciados para toda su vida a los que tenían la mala suerte de verle una vez? No importa, se decían; mayor sería nuestro castigo, si dejáramos de socorrer a una desgraciada. *Añangá,* el genio del mal que todo lo penetra, no quiere más que un pretexto para hacer daño. Corramos a buscar a Ñeambiú.

Pensativa y solitaria hallaron a Ñeambiú sus amigas. Creyeron éstas, y no sin razón, que siendo Ñeambiú una joven tan buena, no se podían tocar mejores resortes, para inducirla a volver al seno de la familia, que los muy sutiles de la compasión. Anunciáronle, con efecto, la muerte de algunas de las personas que estimaba. Como si nada oyese, Ñeambiú nada respondía. Ñeambiú era una fría estatua de piedra, insensible y muda. Necesitaba una revulsión moral profunda que pusiese en movimiento e hiciese revivir el apagado fuego de la sensibilidad que la empedernía.

Retiráronse desconsoladas las amigas de Ñeambiú, y volvieron nuevos emisarios con el propio designio.

— Esta y aquélla de tus amigas han muerto, le decían... Estos y aquéllos de tus deudos han muerto... Ha muerto el cacique tu padre... Tu madre ha muerto...

Ñeambiú nada respondía, ni manifestaba el más mínimo sentimiento. Muda la lengua y mudo el corazón...

Mudo permanecía también Aguará-Payé, el adivino, que contemplaba la triste escena...

— *Haz que sienta, le dijeron...*

Aguará-Payé se adelanta pausadamente y profiere estas palabras:

— *Cuimbaé ha muerto...*

Una chispa eléctrica no obra con mayor rapidez y eficacia en un cuerpo inflamable. Ñeambiú, exhalando repetidos ayes desgarradores, desaparece instantáneamente a los atónitos ojos de los circunstantes, que, penetrados de dolor, quedan convertidos en sauces. Ñeambiú, convertida a la vez en *urutaú,* elige la más vieja y deshojada de las ramas de los apretados sauces, para llorar eternamente su desventura (1).

(1) El *urutaú* (voz guaraní) es pájaro nocturno, a quien particulariza su extraño modo de gritar semejante al clamoroso lamento de una mujer, terminando con amortiguados ayes. Busca, para posarse, los árboles más secos y desnudos de hojas y ramas, en los que exhala sus gemidos. (*Vocabulario Rioplatense razonado,* por el autor de esta leyenda).

# El Himno del Payador

Por Rafael Obligado

Sirio



En pos del alba azulada,
ya por los campos rutila
del sol la grande, tranquila
y victoriosa mirada.
Sobre la curva lomada
que asalta el cardo bravío,
y allá en el bajo sombrío
donde el arroyo serpea,
de cada hierba gotea
la viva luz del rocío.

De los opuestos confines
de la Pampa, uno tras otro,
sobre el indómito potro
que vuelca y bate las crines,
abandonando fortines,
estancias, rancho, mujer,
vienen mil gauchos a ver
si en otro pago distante,
hay quien se ponga delante
cuando se grita: ¡a vencer!

Sobre el inmenso escenario
vanse formando en dos alas,
y el sol reluce en las galas
de cada bando contrario;
puéblase el aire del vario
rumor que en torno desata
la brillante cabalgata
que hace sonar, de luz llenas,
las espuelas nazarenas
y las virolas de plata.

De entre ellos el más anciano
divide el campo después,
señalando de través
larga huella por el llano;
y alzando luego en su mano
una pelota de cuero
con dos manijas, certero
la arroja al aire, gritando:
—«¡Vuela el *pato!*... ¡Va buscando
un valiente verdadero!»

Y cada bando a correr
suelta el potro vigoroso,
y aquél sale victorioso
que logra asirlo al caer.
Puesto el que supo vencer
en medio, la turba calla,
y a ambos lados de la valla
de nuevo parten el llano,
esperando del anciano
la alta señal de batalla.

Dala al fin. Hondo clamor
ronco truena en el circuito,
y el caballo salta al grito
de su impávido señor;
y vencido y vencedor,
del noble triunfo sedientos,
se atropellan turbulentos
en largas filas cerradas,
cual dos olas encrespadas
que azotan contrarios vientos.

Alza en alto la presea
su feliz conquistador,
y su bando en derredor
le defiende y clamorea.
Uno y otro aguijonea
el ágil bruto, y chocando
entre sí, corren dejando
por los inciertos caminos,
polvorosos remolinos
sobre las pampas rodando.

Uno al fin, tras la pechada
del caballo, recia y fija,
logra asir de la manija
la presea codiciada;
cae su dueño, atropellada
su horda sufre mil azares,
y, la espuela en los ijares,
la triunfante abate, huella,
revolviendo por sobre ella
cual la tromba de los mares.

Vuela el símbolo del fuego,
por el campo arrebatado,
de los unos conquistado,
de los otros presa luego;
vense, entre hálitos de fuego,
varios jinetes rodar,
otros súbito avanzar
pisoteando los caídos,
y, en el aire sacudidos,
rojos ponchos ondear.

Huyen en tanto, azoradas,
de las lagunas vecinas,
como vivientes neblinas,
estrepitosas bandadas;
las grandes plumas cansadas
tiende el chajá corpulento;
y con veloz movimiento,
y como silban las balas,
bate el carancho las alas
hiriendo a hachazos el viento.

Con fuerte brazo les quita
robusto joven la prenda,
y tendido, a toda rienda:
—«¡Yo solo me basto!» grita.
En pos de él se precipita,
y tierra y cielos asorda,
lanzada a escape la horda
tras el audaz desafío,
con la pujanza de un río
que anchuroso se desborda.

Y allá van, todos unidos,
y él los azuza y provoca,
golpeándose la boca,
con salvajes alaridos.
Danle caza, y confundidos,
todos el cuerpo inclinado
sobre el arzón del recado,
temen que el triunfo les roben
cuando, volviéndose, el joven
echa al tropel su tostado...

El sol ya la hermosa frente
abatía, y, silencioso,
su abanico luminoso
desplegaba en *Occidente*,
cuando un grito de repente
llenó el campo, y al clamor
cesó la lucha, en honor
de un solo nombre bendito,
que aquel grito era este grito:
«¡Santos Vega, el payador!»

Mudos ante él se volvieron,
y, ya la rienda sujeta,
en derredor del poeta
un vasto círculo hicieron.
Todos el alma pusieron
en los atentos oídos,
porque los labios queridos
de Santos Vega cantaban,
y en su guitarra zumbaban
estos vibrantes sonidos:

—«Los que tengan corazón,
los que el alma libre tengan.
los valientes, esos vengan
a escuchar esta canción;
nuestro dueño es la nación
que en el mar vence la ola,
que en los montes reina sola,
que en los campos nos domina,
y que en la tierra argentina
nos da su patria española.

«Hoy mi guitarra, en los llanos
cuerda por cuerda, así vibre:
hasta el chimango es más libre
en nuestra tierra, paisanos!
Mujeres, niños, ancianos,
el rancho aquel que primero
llenó con solo un ¡te quiero!
la dulce prenda querida,
¡todo!... el amor y la vida,
es de un monarca extranjero!

«Ya Buenos Aires, que encierra
como las nubes, el rayo,
el Veinticinco de Mayo
clamó de súbito: ¡guerra!
¡Hijos del llano y la sierra,
pueblo argentino! ¿qué haremos?
¿Menos valientes seremos
que los que libres se aclaman?...
¡*De* Buenos Aires nos llaman,
a Buenos Aires volemos!

«¡Ah, si es mi voz impotente
para arrojar, con vosotros
nuestra lanza y nuestros potros
por el vasto continente,
si jamás independiente
veo el suelo en que he cantado,
no me entierren en sagrado
donde una cruz me recuerde:
entiérrenme en campo verde
donde me pise el ganado!»

Cuando cesó esta armonía,
que los conmueve y asombra,
era ya Vega una sombra
que allá en la noche se hundía...
¡Patria! a sus almas decía
el cielo, de astros cubierto,
¡Patria! el sonoro concierto
de las lagunas de plata,
¡Patria! la trémula mata
del pajonal del desierto.

Y a Buenos Aires volaron,
y el himno audaz repitieron,
cuando a Belgrano siguieron,
cuando con Güemes lucharon,
cuando por fin se lanzaron
tras el Andes colosal,
hasta aquel día inmortal
en que el héroe americano
batió al sol ecuatoriano
nuestra enseña nacional.



# Y así murió

por Miguel Sarmiento





PASABAN siempre al anochecer. A larga distancia Rosa y su abuelo, tío Longinos, sentados a la puerta del corral, oían el rumor de las esquilas innumerables... Era un tintineo dulce como el gotear de una fuente, nostálgico en aquella hora beatífica y en aquel paisaje inmóvil, sumido en un profundo silencio de adoración. Por las lomas y sobre el crepúsculo verde aparecía el ganado, la gran masa ondulante, los machos con los cuernos partidos en las luchas por la hembra, los cabritos patizambos, las cabras madres que al avanzar mecían, de pata a pata, las ubres hinchadas, cubiertas de polvo. Y a lo último Pablo, seco y tostado como un beduino.

Frente al corral deteníase el ganado a beber. En tanto que las cabras se enracimaban en torno de la pileta del abrevadero, Pablo liaba un cigarro a tío Longinos y trababa palique con Rosa.

El viejo recibía al pastor con las zumbas de costumbre, con cada ajo y cada chiste capaces de poner al rojo vivo la cal de las paredes.

—Vamos, vamos — decía el abuelo. — Rosa

te gusta. ¡Si yo no estuviera aquí!... Te la comías a besos.

Y Longinos guiñaba los ojos.

Hecho una ruina, le bailaba el alma. Llovían atrocidades. Los muchachos soltaban el trapo a reir. ¡Era más bueno el viejecito! Quería al pastor como si fuera sangre de su propia casta. Ginés, padre de Pablo, y el abuelo de Rosa habían sido y eran compinches inseparables, carne y uña. Longinos había visto nacer al muchacho; lo arrulló, lo sacó de la pila, y, hora tras hora, atendió a su crecimiento con la misma solicitud, con el mismo gusto con que, en años de agua, veía esponjarse los sembrados en la vega. Diariamente Longinos, señalando el *Dorado*, su camello, le decía al pastor, entre veras y bromas:

—Mira, cuando yo me vaya a los «plátanos» (morirse) será tuyo. Dejas las cabras. Te haces arriero. Es otra cosa.

Pablo acogía la promesa alzando los hombros. Vamos, no se entusiasmaba. La satisfacción era para su padre que, con los ojillos chispeando de codicia, miraba ya el camello como herencia indiscutible. ¿Ambicionar Pablo? No lo conocían. Que le dejaran tranquilo con sus cabras en el monte. Y de allí a la Gloria.

Bueno. Ya estaba liado el cigarro. Al despedirse Pablo, Rosa se plantaba en mitad de la vereda. Llegaba para la chica el momento de un placer renovado cada tarde: contemplar el desfile, verse perdida, arrastrada por el gran remolino; sentir en las piernas el roce del vientre de las cabras; y oler el acre olor de los machos que la envolvía oleada turbadora!

—¡Adiós!... ¡Adiós!

Detrás de todos seguía *Lucero*, el mastín, cojeando dolorosamente, alzando de cuando en cuando la pata inútil. Lejos, por la vereda blanca, entre la broza, se perdía el ganado. Marchaba lentamente, bajo el misterio de la noche, mientras que allá, en el aire y al son de las esquilas, encendíanse las estrellas una a una...

* * *

Un día, al amanecer, llegó el *Dorado* a la puerta del corral. Medio dormida, oyó Rosa, desde el catre, el resuello de la bestia que hocicaba en las rendijas del portalón. Displicente y perezosa, la muchacha se mantuvo quieta dando tiempo a que su abuelo bajara a abrirse paso por sí mismo. Dos, tres minutos corrieron. ¡Nada! ni voces en las viñas, ni chirrido en el cerrojo, ni el lamento de los goznes, largo y doliente como el berrear de las becerras. La luz del alba se metía por el resquicio del postigo y, debajo la cama de la moza, en un nidal de piel de cordero, la cría de la clueca se despertaba piando alborozada. El viejo no se movía. Era inútil dejar el portalón entornado. Con los pies desnudos y mal ceñido el zagalejo, Rosa corrió a abrir. Lo de costumbre: el abuelo llegaba dormido.

Confiado al instinto del animal, el hombre, en sus largos viajes del Puerto a su casa, se dormía recostado en la cruz de la silla, al rítmico paso de la cabalgadura. Eso cuando no llegaba hecho un pellejo, babeando aguardiente y sin blanca en el bolsillo. Entonces era cosa de transportarle en una espuerta a dormir la mona al aire libre.

Frente a Rosa, el *Dorado* permanecía erguido. La chica se aproximó. ¡Cristo! ¡Y cómo llegaba el viejo! Blancos los ojos, torcida la boca, las piernas velludas y quemádas, abiertas como un horcón. Atemorizada, Rosa le llamaba inútilmente:

—¡Abuelo! ¡Abuelo!

Le tiró de una pierna: la pierna no «jugaba». A Rosa se le quedaron las venas sin sangre. Despavorida, se metió en el corral, gritando:

—¡Madre, madre! ¡Muerto! ¡El abuelo muerto!

Muerto, bien muerto, engarabitado. La muerte lo había sorprendido en las veredas extraviadas, en la quietud de los campos solitarios, bajo el cielo inmenso, testigo mudo de sus interminables soliloquios de beodo. Una mueca, un temblor de mandíbulas: el alma se quedó atrás. Y el *Dorado* siguió su camino columpiando al muerto entre las palmeras invisibles que poblaban la sombra de suspiros y murmullos.

* * *

En un rincón, en lo más obscuro del cuarto, Rosa y su madre, Dolores, hija de Longinos, lloraban silenciosamente. Pablo, Ginés y Antonio Barreto, primo de Rosa, llegado al enterarse de la desgracia, aguardaban sin chistar, perdida la conciencia y los ojos errabundos. El cura se había dormido, con la cabezota caída sobre el pecho y los pies al sol que se colaba por la puerta abierta de par en par. Un diluvio de luz rodeaba la casa, inundaba los campos. Los pollos entraban uno a uno, cautelosos, a beber en el acetre de agua bendita. Por el borde del ataúd asomaban las rodillas y la nariz del muerto. El silencio era profundo, triste como es el silencio en lo alto de los montes. Cortábalo a veces, fuera, el resoplar del *Dorado*, dentro, el hipo estertoroso de las mujeres inconsolables.

Llegó el momento de partir, y no pudieron cerrar el ataúd. Las mujeres, locas de dolor, chillaban restregándose las manos. Había que concluir pronto, de cualquier manera. Barreto se dejó caer sobre la tapa de la caja, y los huesos del viejo crujieron como manojo de arbustos aplastados. Todo acabó. En marcha. El viaje no sería corto, tres horas de caminar sin descanso.

* * *

Pablo se negó en redondo a exigir el cumplimiento de la voluntad del difunto. Ni le preguntó nunca en serio por la promesa del camello, ni aún cuando se lo hubiese prometido existían «papeles» que acreditaran la promesa. Bien lo sabía Ginés: al viejo le repugnó siempre tratar de aquellas cosas tan íntimamente relacionadas con el morir. Convencido el padre de que Pablo no cejaría, le dijo resuelto:

—Si no vas tú, iré yo.

Y una tarde, a tiempo que allá, en el monte, el pastor dormía tendido en las grandes peñas pobladas de lagartos, Ginés se puso la cachorra y se fué en busca de Dolores.

A la primera insinuación, la mujer saltó hecha una pólvora. ¡Sin vergüenza! Que se limpiara el hocico. Y vació sobre Ginés todo el odio, toda la rabia acumulada desde mucho tiempo atrás. Dolores no había olvidado, no olvidaría nunca que aquel hombre había sido autor de las francachelas que tan hondos desgastes habían causado en la hacienda y en la salud de Longinos. Ginés se cegó. ¡Hi de tal! ¡Roñosa! Dolores se puso lívida. Agarró un «gánigo» y se lo tiró al viejo, a la cabeza. Si lo coge se la deshace. Las relaciones entre ambas familias quedaron rotas. Tres días después Dolores vendió el camello.

Cuando Pablo se enteró de lo ocurrido, estuvo una semana sin hablar a su padre. Ahora el cabrero hallaba el corral cerrado a cal y piedra. Dentro cantaba Rosa. Algunas veces le oía reir con Barreto, que la visitaba a diario. El pastor sentía ímpetus de locura que le hacían temblar las piernas. Una tarde arrancó un geranio y lo tiró por sobre las tapias. Desde el corral se lo rechazaron. El cabrero pateó la flor, y siguió su camino. No pasó más por allí. Buscó otro abrevadero, otras veredas.

Quiso olvidar a Rosa. Los domingos se embo-

machaba. Iba a las taifas y a las velaciones. No perdía una en tres leguas a la redonda. De tales holgorios salía a la una, a las dos de la madrugada, muerto de sueño, erutando aguardiente. Se perdía en los atajos. Horas y horas caminaba sin rumbo. Concluía por sentarse a esperar el sol.

Pero la angustia de ser sorprendido y destripado por los camellos que en los meses de brama huyen de los corrales y vagan fieros y libres por los campos, le obligaba a levantarse y andar, andar sin reposo, con el oído alerta.

Tal era su vida. Pero ¡ay! no lograba, no podía acostumbrarse. Cuando de noche, después de la cena, se tendía en los poyos del patio, el alma se le escapaba y se iba volando a discutir tristemente alrededor de la casa de su padrino, en torno de la luz del hogar vedado, lejana y sola como una estrella caída en un surco de la llanura. Y Pablo se dormía pensando en Rosa, en el diablillo querido, alegre como un álamo en días de viento, airosa, ondulante como el humo de las hogueras en tardes de calma...

* * *

Solo, en mangas de camisa, con la chaqueta al hombro y de regreso de un baile, volvía Pablo a su casa. Era en el plenilunio de abril. La luna besaba los sembrados, el camino, las veredas, las montañas casi invisibles, adivinadas en el horizonte. En un cercado ladraba un mastín. Lejos se oía la voz de un grupo de gente que iba, cantando, por los trigos, hacia la mar. Se columbraba la casa de Rosa cuando, de pronto, sintió Pablo que a su espalda se abrían los sembrados. Volvióse a ver, y la piel se le erizó: ¡era el *Dorado* en brama, suelto! Pablo se arrojó de golpe a la cuneta; y enguruñado, sin respirar, huyó sintiendo la muerte próxima, inevitable. El *Dorado*, enfurecido, le perseguía por lo alto del camino arrastrando la cadena, galopando a veces y a veces deteniéndose para alargar el cuello y olfatearlo en la sombra. La casa de Rosa blanqueaba, aislada, en medio del campo. Instintivamente, Pablo se lanzó a ella. El camello se arrojó a los trigos. Entonces comenzó una fuga terrible. En la huída se le cayó a Pablo la chaqueta. El *Dorado* se detuvo, la olió un instante y siguió el galope. Pablo perdía el aliento. Tropezó dos veces. Las piernas le flaqueaban. ¡Iba a morir, iba a morir! ¡Señor! Estuvo a punto de entregarse, de arrojarse a tierra para que el camello le escachara de una vez. Pero el miedo lo azuzaba. De un brinco salvó los muros del corral. Al caer, Pablo sorprendió a Rosa cuchicheando con un hombre, su primo. La muchacha se desprendió de los brazos de Barreto y huyó. Este se puso de pie, hizo cara al importuno.

— ¿Qué? ¿A qué vienes? ¡Largo!

A Pablo le faltó voz para contestar. La ira, el cansancio horribles le ahogaban. Sintió que en su corazón se moría la alegría de vivir, la vida misma. Se apoyó en la tapia. Al cabo pudo hablar:

— No, no vengo por tí ¡ni por ella! El *Dorado* anda suelto. Me perseguía; no me podía salvar. Salté. ¡Así me hubiera reventado antes! ¡Pero ahora, ahora me voy!... ¡Adiós, adiós, Rosa!...

Abrió el portalón, echóse al campo y cerró por fuera. En el sosiego de la noche oyéronse sus pasos claros y firmes. Se iba. Un insecto se posó zumbando sobre la tapia. De súbito sonó a lo lejos un alarido espantoso que excitó el ladrar de los perros, despertó los ecos del campo y fué a perderse en el silencio de las montañas del horizonte...

## LOS · QUE · SE · VAN

¡Qué frío en la buhardilla!
Sentada en una silla,
a obscuras y sin fuego
y envuelta en negro luto,
da al niño el pecho enjuto,
y eleva a Dios un ruego,
sin que lo escuche Dios.
Y suenan muy despacio
en el callado espacio
dos campanadas, dos.

Sólo la sangre brota
del pecho gota a gota,
y al niño, casi inerte
y en su regazo opreso,
da un largo y frío beso,
el beso de la muerte.
Murmura «adiós» después,
y suenan muy despacio
en el obscuro espacio
tres campanadas, tres.

El sol de invierno brilla
y alumbra la buhardilla.
Un hombre abre la puerta
contempla al niño muerto,
mira a la madre muerta



y grita: — ¿No me veis?
Y suenan muy despacio
en el brillante espacio
seis campanadas, seis.

Sin cura, sin mortaja,
sin luces y sin caja,
los llevan a la fosa,
sobre ellos echan tierra,
y el hoyo que se cierra
no cubrirá una losa.
Mas sobre la aridez
del vasto cementerio,
suenan en el misterio
diez campanadas, diez.

¿Quién ve desde la altura
la humana desventura?
¿Nadie? Ni hoy ni mañana
se enlutarán los cielos
por esos grandes duelos,
y siempre una campana,
las horas que se van
anunciará despacio
en el sonoro espacio
tocando tan, tan, tan.

CHRISTIAN · ROEBER








# NOTA "MAR-PLATENSE"




El – Bueno, á ver si adivinás lo que te traigo de Buenos Aires.

Ella – Lo de siempre,– Aceite Bau.

# AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Publicamos a continuación la cuarta partida del match Villégas-Taubenhaus, en el que resultó vencedor el primero.

### Apertura Ruy López

| Blancas J. TAUBENHAUS | Negras B. H. VILLEGAS |
|---|---|
| 1 P 4 R | P 4 R |
| 2 C 3 A R | C 3 A D |
| 3 A 5 C D | P 3 T D |
| 4 A 4 T | C 3 A |
| 5 Enroca | P 3 D |
| 6 A × C (1) | P × A |
| 7 P 4 D | P × P |
| 8 P 5 R (2) | P × P |
| 9 T 1 R | P 5 R ! |
| 10 A 5 C | P 4 A |
| 11 T × P + | A 3 R |
| 12 C D 2 D | A 2 R |
| 13 T 1 R | P 3 T |
| 14 A 4 T | Enroca |
| 15 C 5 R | A 4 D |
| 16 C 2 D 4 A | T 1 R |
| 17 P 3 C D ? (3) | C 5 R ! |
| 18 A × A | D × A |
| 19 D 5 T | C 3 A |
| 20 D 1 D | D 3 R |
| 21 C 2 D | D 4 A |
| 22 C 2 D 3 A | C 5 R |
| 23 D 3 D ? | T × C ! |
| 24 C × T | D × P + (4) |
| 25 R 1 T | D 5 A |
| 26 R 1 C | D × C (5) |

**Notas.** — (1) No aprobamos este cambio, por más que respetemos al maestro. P 4 D directamente, nos parece mejor.

(2) Entregando un peón cuya compensación no alcanzamos, como tampoco se demostró en el desarrollo de la partida.

(3) Teniendo poco juego los C C blancos, parecía más natural tratar de cambiarlos por los A A, y a este fin podía haberse jugado C 5 T.

(4) Creyó quizá el maestro tender un lazo, contando con que después de T × C, C × T — D × C, P 3 A R, ganando una pieza. Con la jugada del texto, el negro obtiene dos C C por una T y otro P más, quedando en tan buena posición que habría habido sobrado motivo para que el blanco abandonara desde luego.

(5) Y la partida se prolongó inútilmente por 23 jugadas más, concluyendo con el triunfo del señor Villegas.

### Un nuevo Gambito

El inventado por el notable aficionado Herr te Kolsté, y del cual ofrecemos a continuación un ejemplo, tomado del «Schaak-Courant», se presta a ser empleado entre jugadores de igual fuerza; pero es magnífico para usarlo con aquellos contrarios que, siendo más débiles, se resisten a aceptar partido por un exceso de amor propio.

### Gambito te Kolsté.

| Blancas J. W. TE KOLSTÉ | Negras UN AFICIONADO |
|---|---|
| 1 P 4 R | P 4 R |
| 2 C R 3 A | C D 3 A |
| 3 C × P | C × C |
| 4 P 4 D (1) | C 3 C (2) |
| 5 A 4 A D | P 3 D |
| 6 O — O | A 2 R |
| 7 P 4 A R (3) | A 3 A |
| 8 P 5 R | P × P |
| 9 P A × P | C × P (4) |
| 10 P × C | D × D |
| 11 T × D | A × P |
| 12 T 1 R | P 3 A R |
| 13 A 4 A | A 2 D |
| 14 A 2 A | P × A |
| 15 T × A + | R 1 D |
| 16 C 3 A | C 3 A |
| 17 T 1 D | P 3 A |
| 18 A 6 R | R 2 A |
| 19 A × A | C × A |
| 20 T 7 R | T D 1 D |
| 21 C 4 R ! | P 3 C D |
| 22 C 5 C | Se rinden. |

**Notas.** — (1) Un peón por el C, y esos dos peones en el centro hacen que este partido pueda equipararse al de P y dos salidas, con la ventaja para el que da el partido de tener ataque desde el principio.

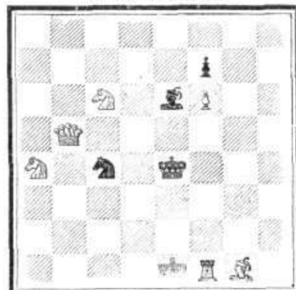
(2) Probablemente C 3 A D es lo mejor.

(3) El desarrollo del juego blanco no puede ser más satisfactorio.

(4) Sacrificio obligado, pues la amenaza de A × P es decisiva.

**Problema número 86, por J. W. Abbott**

Negras (4 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 83: **D 7 R.**

**Soluciones.** — Han remitido soluciones exactas al problema número 83, los señores: Pedro F. Ramírez, ciudad; Luis J. Muzzio, ciudad; Alfredo A. José, Bueña Esperanza; José R. Tuzio, ciudad; P. Taca, ciudad; María Rosa Fressia, ciudad; P. A. Tamplin, San Martín, F. C. C. A.; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; María Salas, ciudad; «Aficionado», Carhué; P. Goikoetsea, Llavallol; Enrique Padín, ciudad; Eduardo Medrano.

# Recetas y procedimientos útiles



**TETERA, CAFETERA O CHOCOLATERA, EN COMBINACION.** — Para ahorrar tiempo en los salones de *lunch, es evidente este propósito.* El tanque por dentro es dividido en tres compartimentos, para té, café, chocolate o lo que se quiera. Cada división se comunica con el pico por una abertura, que se cierra por medio de una válvula operada por un gatillo y colocada encima de la manija.

**Limpieza de los quinqués.** — Los portamechas y boquillas de las lámparas de petróleo se ensucian fácilmente e impiden el buen funcionamiento de la mecha, pero se las puede poner como nuevas del modo más sencillo del mundo. Basta quitar la mecha y echar la boquilla, durante algunos minutos, en agua hirviendo con unos cuantos cristales de soda.

Enjuagarlas luego y dejarlas secar.

---

**Limpieza de los sombreros de paja.** — Los sombreros de paja, por muy buenos que sean, tienen el defecto de ponerse amarillentos por la influencia del aire y del sol. Semejante color, que no es nada elegante, puede quitarse de este modo:

Primero se da jabón bueno sobre un trozo de franela, y cuando está llena de espuma se frota el sombrero y se le limpia hasta que desaparece todo el color amarillento. Después de limpiarlo bien se enjuaga con agua y se seca con un trapo. Luego se le echa un poco de azufre y se le deja así durante un cuarto de hora, al cabo de cuyo tiempo se plancha, colocando sobre él una hoja de papel que esté muy limpio. Conviene, para terminar la operación, darle una mano de agua de goma o cola de pescado.

**Para evitar que las capotas de los coches** se agrieten, conviene barnizarlas con un poco de aceite de linaza; y para que no se arruguen y estén suaves, debe dárselas de cuando en cuando una mano de grasa de la que se usa para el calzado.

---

**Las patatas se conservan** indefinidamente bañándolas durante diez horas en una disolución de ácido sulfúrico al 1 por 100.

Este procedimiento impide que germinen.

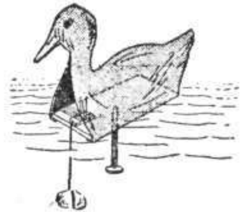
---

**La tinta medio borrada** de los pergaminos antiguos reaparece pasando sobre la escritura un pincel mojado en hidrosulfuro de amoníaco. Este procedimiento se emplea, desde hace mucho tiempo, en la Biblioteca de Oxford (Inglaterra).

---

**Leche de rosa para la conservación de la tez.** — El procedimiento para obtener esta clase de leche consiste en mezclar en medio litro de agua de rosas, una onza de aceite fino de oliva y diez gotas de aceite de ricino.

**PATO-SEÑUELO PLEGADIZO.** — Este pato señuelo puede plegarse de modo que se pueda llevar o guardar cómodamente. Está hecho de dos piezas de latón recortado y pintado de manera que parezcan los dos lados de un pato, y sujetos por encima. Un pedazo de madera rectangular forma la base, que flota. Pequeñas dobleces a los extremos de los costados de la lata mantienen la base en posición.



# Provincia de Buenos Aires



**JUNIN.** — Baile dado en casa de mister Colin York, a la colonia británica.



**ESTACION FRENCH.** — Niños y niñas que comulgaron el día de la Inmaculada, lo que motivó una fiesta.



**MONTE GRANDE.** — Comisión de señoritas y caballeros que han organizado las recientes romerías españolas.



**DOLORES.** — Los primeros profesores de solfeo, que se han recibido en el conservatorio de la localidad.






Fiesta inaugural de la sociedad «Unione e Benevolenza», en su nuevo local.





Reunión que ofrecieron a sus asociados «Los Unidos de Coruña», en el Orfeón Español.










Una Victor ó Victor-Victrola traerá, á su propio hogar, las voces de los más célebres artistas del mundo.

Cualquier revendedor Victor, en cualquier ciudad del mundo, se complacerá en tocarle cualquier música Victor que Vd. desee oir.

Victors desde m$n 30 á m$n 320. Victor-Victrolas desde m$n 45 á m$n 550.

Úse siempre Máquinas Victor con Discos Victor y Agujas Victor. Ésta es la mejor combinación para obtener el incomparable tono Victor.

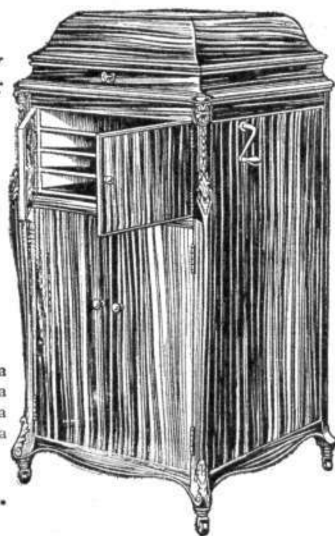
**PRATT & CIA**
108 Calle San Martin 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

**DELLAZOPPA & MORIXE**
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614, MONTEVIDEO, URUGUAY




El famoso perrito Victor es una garantía de su superior calidad. Exija siempre este perrito en cada máquina Victor, en cada Victor-Victrola y en cada Disco Victor.

**Victor Talking Machine Co.**
Camden, N. J., E. U. de A.



Victor-Victrola XVI, m$n 550
Caoba ó roble aserrado






Fiesta que dió la sociedad «Los Chiripitiflâuticos» en la «Giuseppe Garibaldi».

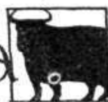




La velada de la sociedad «Caras y Caretas», en la «Colonia Italiana».



# Consultorio · gratuito · de · Veterinaria



ATENDIDO POR EL DOCTOR J. H. MARENCO

*M. S. de R. — Lozada.* — Arranque la pepila que deben tener bajo la lengua, lave la boca con vinagre y sal. La cabeza lávela con nafta y los botones carnosos tóquelos con nitrato de plata en borras; una vez al día hasta mejoría.

*F. M. — Santa Fe.* — Lea usted el aviso que va al pie de las respuestas y será satisfecho.

*L. Ugán.* — Ponga diariamente, en cada ojo, como la cabeza de un alfiler de la pomada siguiente: sulfato neutro de atrofina, 10 gramos; cocaína 0.10 gramos; vaselina, 10 gramos, hasta mejoría.

*A. C. — Mackenna.* — Pida datos y vacuna al instituto del profesor Lignieres, en Buenos Aires, que es la única parte en que puede usted ser satisfecho.

*A. Presidente.* — El tratamiento a que usted se refiere no da mayores resultados y puede ser peligroso; generalmente la naturaleza del enfermo se impone y las cosas pasan sin mayor perjuicio.

*C. A. Paoli.* — Se le ha contestado hace dos semanas.

*Lucio Funes. — Mendoza.* — Sí, puede compararse a la «Urticaria». Púrguelo con 500 gramos de sulfato de soda; no darle grano por una semana y administrar por día, en medio balde de agua, 15 gramos de bicarbonato de soda.

*Marcante L. — La Loma.* — Vacune contra el carbunclo bacteridiano.

*Tomás Goller. — Juárez.* — Si son nuevos y no muy duros, dé 3 fricciones de 5 minutos cada una tres días seguidos con la pomada siguiente: biyoduro de mercurio, 2 gramos; bicromato de potasa, 0.50 centigramos; sanalina, 16 gramos. Después, curaciones antisépticas a base de agua oxigenada. Si son duros y antiguos, puntas de fuego finas y penetrantes y la pomada encima, después como el primero.

*Pedro Bustos. — Río Negro.* — No me da usted ningún síntoma; pero, por si realmente tiene alguna analogía con lo que usted dice, use vinagre, 1 litro, y borax, 50 gramos, bien disuelto y con un hisopo de algodón toque dos veces al día las lesiones.

*Un suscriptor, San Javier.* — Use el jabón disolvente, según instrucciones que van adjuntas, después muchos cuidados de limpieza.

*L. B. de Gore, B. Esperanza.* — Dirijáse al consultorio gratuito de avicultura de esta revista.



*En estos dias de calor...*

...no hay nada mejor
para refrescarse que una botella de

# AFRICANA EXTRACTO DOBLE

recién sacada de la heladera.

Apaga la sed, tonifica el sistema nervioso y alimenta el organismo.




Elaborado en condiciones de la más perfecta higiene y sólo con ingredientes proporcionados por la propia naturaleza — cebada y lúpulo sabiamente combinados—es la bebida ideal para reponer las fuerzas físicas gastadas en la estación de los fuertes calores.

Pídalo por su nombre "AFRICANA EXTRACTO DOBLE".

SE VENDE EN TODAS PARTES.-EN LA CAPITAL: $ 4, DOC.

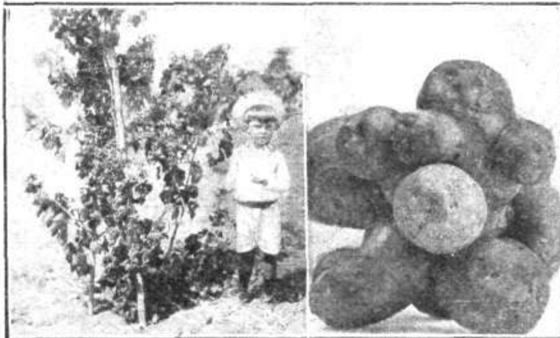
**CERVECERIA BIECKERT Lda. - SAN JUAN, 3334 - B. As.**

U. T., 2272 (MITRE). C. T., 290 (OESTE).

## Curiosos productos de nuestras chacras

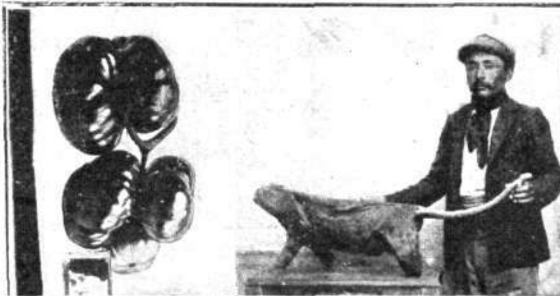


Planta de maíz de 3 metros 42 centímetros de alto, obtenida en la chacra del señor Molinari (Puerto San Martín).



Barbecho de un año con 59 racimos de uva. — La Mascota.

Una sola papa con diversas protuberancias.— Ramos Mejía.



Racimo de tomates, que pesa 1.300 gramos, obtenido por el señor Juan Zuffo, en Villa Dara. — Victoria, F. C. C. A.

Curiosa raíz de algarrobo, que parece un perro-hurón, extraída en los bosques de Ballesteros (Córdoba).

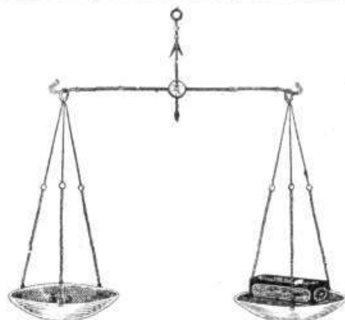


Planta de maíz con quince espigas, cosechada por el señor P. Biglieri, en Lanús.

# Gran Concurso BU-BÚ

**$ 3.500 m/n.**

**GRATIS**



**$ 3.500 m/n.**

**GRATIS**

Los señores escribanos Wright y Gamboa han llenado con arroz una lata de galletitas "BU-BU", cuyas dimensiones son 15.2 centímetros de largo por 6.8 centímetros de ancho por 5.3 centímetros de alto, medida interior. El arroz no fué pesado ni contado.

**Calcule Vd. cuál es el peso exacto del arroz que contiene esta lata**

Escriba en un papel el peso exacto que calcula tendrá, como también su nombre y dirección, y remítalo acompañado del cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU" a:

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda. — Montes de Oca, 199 - Buenos Aires,

quienes ofrecen los siguientes premios a los que acierten o más se acercasen:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 1 | Gran Premio de . . . . | $ | 1.000 | |
| 1 | „ „ „ . . . . . | „ | 500 | |
| 3 | Premios de $ 100. . . . | „ | 300 | |
| 4 | „ „ „ 50. . . . | „ | 200 | |
| 50 | „ „ „ 10. . . . | „ | 500 | $ 2.500 |

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 1 | Premio de . . . . . . . . | $ | 250 | |
| 1 | „ „ . . . . . . . . . . | „ | 150 | |
| 6 | „ „ $ 100. . . . . | „ | 600 | $ 1.000 |
| 67 | PREMIOS con . . . . . . . . . | | | $ 3.500 |

Este Concurso queda abierto desde la fecha, cerrando indefectiblemente el día 15 de Septiembre de 1914, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones. Acompañe cada solución con un cupón de "BU-BU".

En caso de empate se dividirán los premios. Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas; pero no se admitirán soluciones repetidas enviadas por una misma persona.

Para optar a los premios de mayor cantidad de cupones no se tomará en cuenta más de un solo envío por cada persona; guarde, pues, los cupones y remítalos todos juntos.

# De la Patagonia



Fiesta de fin de año en los colegios salesianos de Don Bosco.



Grupo parcial del cuadro dramático infantil de las nombradas escuelas.

# De Tucumán



Pic-nic infantil en Morteros, con que el niño P. Suardi obsequió a sus amigos.



Familias de Tesó, Perira, Hernández y Carrizo, que veranean en Tafí Viejo, durante una excursión.

# Provincia de Buenos Aires





TANDIL. — Niños y niñas que hicieron la primera comunión, el día de la Inmaculada.



Otro grupo de niñas que también comulgaron en la misma fecha.



Bodas de plata de don Justo Lozano y su esposa. El matrominio, rodeado de sus hijos.

# De Córdoba



RIO CUARTO. — Niños de la localidad esperando el reparto de juguetes que tuvo lugar el día de Reyes, en la municipalidad.



Los alumnos que han egresado recientemente, con el título de maestros normales, de la Escuela Normal Mixta de Río Cuarto.



CRUZ DEL EJE. — Concurrentes al lunch que ofreció la dirección de la escuela de niñas, el primer día del año.



CABRERA. — Baile ofrecido por el señor Fernando Botino, con motivo de la inauguración de su casa particular.



CERES. — El personal de la estación, festejando la entrada del año nuevo.



La campaña contra la langosta. — Bretes construídos para la destrucción de la saltona.





ROSARIO. — Estivas formadas por 3.700.000 metros o 5.550.000 kilos, y 3.300.000 metros o 4.950.000 kilos de barrera de zinc, para la Defensa Agrícola.

# De Santa Fe



GALVEZ. — Almuerzo criollo ofrecido a los adherentes del radicalismo, con motivo de la inauguración del Club Aristóbulo del Valle.



SANTA FE. — Primera exposición de labores a máquina. Personas que asistieron a la fiesta celebrada con ese motivo.



Sesión de delegaciones de sociedades cooperativas, realizada en el salón de actos públicos de la casa de gobierno.



RAFAELA. — Bodas de plata de los esposos Beaupuy. Grupo de damas que fueron a presentarles sus homenajes.



PUERTO SAN MARTIN. — Concurrencia que asistió al enlace del señor H. Digiovani con la señorita Mercedes Tarragó.



ACEBAL. — Los niños del pueblo que hicieron le primera comunión, últimamente.



ALBERDI. — Casamiento de la distinguida profesora señorita María Formasso con el señor Galuppo.



TOTORAS. — Grupo de personas que asistieron a la fiesta dada al señor Carignale, por su viaje a Europa.



# La teoría del jabón

El recuerdo cronológico de la exteriorización de los grandes inventos suscita, de tiempo en tiempo, en la humanidad, el deseo de la conmemoración solemne en la que se manifieste la admiración, la gratitud, y hasta el orgullo de que pertenezcan a la patria.

Tal es la razón para que los yanquis pretendan conmemorar, entre poco, de una manera ruidosa, el centenario de la creación del celebérrimo Jabón Reuter.

El ensayo de la solemne procesión que circulará por las calles neoyorquinas, ya se ha llevado a cabo, y ha llamado, con justicia, la atención la llamada «teoría del jabón», compuesta de más de un centenar de hermosísimas y elegantes jóvenes, que con su belleza, su juventud, su frescura, pregonarán elocuentemente las excelencias, por otra parte bien probadas, del famoso Jabón Reuter.

La «teoría» la formará una columna de lindísimas muchachas que, militarmente espasiadas, permitirá, en cierto momento del desfile, recoger en magnífico grupo de conjunto la espléndida manifestación.

Nunca se habrá hecho una demostración más elocuente, hermosa y significativa, que la que las lindas y elegantes neoyorquinas proyectan en honor del Jabón Reuter.

Ellas representarán la juventud, la frescura, la belleza, la espiritualidad, que hasta ese don anímico se logra con el uso constante del inimitable y hasta milagroso Jabón Reuter.



CAMPANA. — Fiesta campestre dada por el Club Atlético «Sol de Mayo», despidiendo la temporada.



LONGCHAMPS. — Distribución de juguetes a los niños de la localidad, por la familia de Burgwardt.



AYACUCHO. — Proyecto de nuevo templo a construirse.



Los nuevos maestros egresados de la Escuela Normal Popular.

FLORIDA 484

# BARLOW'S

FLORIDA 488

MODELOS 1914 Relojes-Pulseras

MAS DE 200 MODELOS



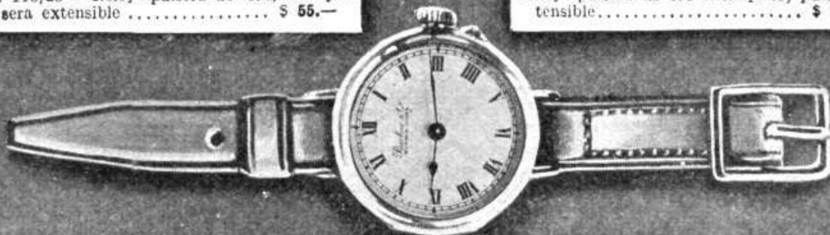
D. 114/18 — Pulsera - reloj de oro y esmalte, con pulsera extensible. modelo chico................ $ 60.—



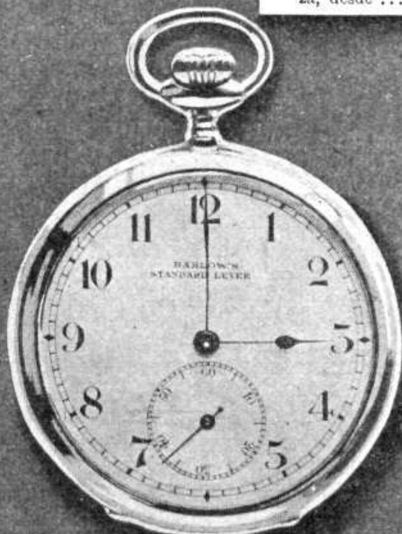
D. 113/23 — Reloj - pulsera de oro, con pulsera extensible ............... $ 55.—



Reloj - pulsera de oro enchapado, pulsera extensible....................... $ 15.—



Reloj - pulsera de plata, con pulsera de gamuza, desde ................. $ 10.—




Barlow's Reloj "Standard", de áncora y marcha exacta ................... $ 6.—



Barlow's Reloj "Radio", despertador, pesos. ............................ 22.—

**GRANDES TALLERES DE COMPOSTURAS**

**Sucursales: MENDOZA y MAR DEL PLATA**

# Provincia de Buenos Aires



9 DE JULIO. — Grupo de señoritas que componen la comisión de la Congregación de la Inmaculada.



Fiesta campestre ofrecida al comisario señor Angel Bassani, el día de su cumpleaños, por un grupo de amigos.

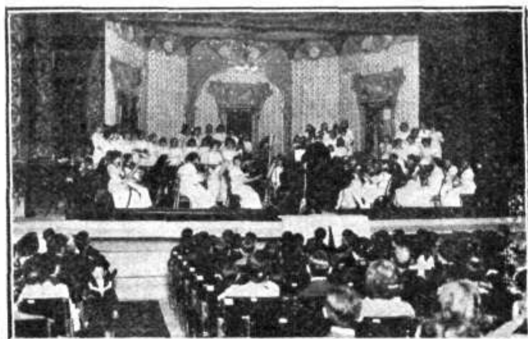




MERCEDES. — Alumnos y niñas del Colegio de San Patricio, que han tomado recientemente su primera comunión.



ZARATE. — Concurrentes a la fiesta infantil dada en la estancia «Copiapó».



BAHIA BLANCA. — Concierto de alumnos del conservatorio local «Santa Cecilia».



La sala del teatro municipal durante el concierto.



Peritos mercantiles recientemente egresados de la Escuela Nacional de Comercio.



ISLA MACIEL. — Pic-nic celebrado por la sociedad «Los Dispécticos del Caballito», conmemorando el aniversario social.



BANFIELD. — Niños que comulgaron el día de Navidad.



Grupo de niñas que tomaron la primera comunión en Navidad.



TEMPERLEY. — Concurrentes al baile dado por el Centro Gallego.

LOS Alimentos 'Allenburys'

NIÑOS SANOS MADRES CONTENTAS

## El testimonio de los padres

« Tengo el placer de ser « testigo de los asombro- « sos éxitos de los Alimen- « tos **ALLENBURYS** en « la crianza de las cria- « turas.

« Un conocimiento más « difundido de este gran « alimento artificial para « criaturas, será el modo « de salvar muchas vidas.

« Adjunto fotografía de « mis dos hijitos mayores, « de 26 y 14 meses, res- « pectivamente.

« Ellos han sido criados « con sus alimentos y de- « muestran excelentes re- « sultados.

« Nuestro último bebé, « que ahora tiene tres se- « manas, ha tomado Ali- « mento **ALLENBURYS** « número 1, desde su na- « cimiento, y siempre ha « estado bien. »

---

**DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.**

# PROFESIONALES RECOMENDADOS

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

**Dr. Crespo**

De la Clínica del Profesor Panás, de París. Lunes, Martes, Jueves y Viernes, de 2 a 4. Cerrito, 53.

*Dr. Aurelio Gómez*

*Enfermedades del Estómago, Hígado e Intestinos*

*Consultas de 3 a 5 p. m.*

*U. T., 1695, Lib. — B. MITRE, 2057*

**Dr. E. F. POLITO**

**Especialista en enfermedades de la piel, vías urinarias y secretas.**

Consultas de **4** a **8** p. m.

U. T., 2602 (Lib.)

**ENTRE RIOS, 624 - Buenos Aires**



**VICENTE C. NICOLELLO**

**Cirujano-dentista**

U. T., 2661, B. Orden - Entre Ríos, 1012

Horas de consulta: de 9 a 12 y 2 a 7 p. m.

**Dr. Sánchez Aizcorbe**

Director del Instituto de Fisioterapia del Sanatorio Modelo.

**ENFERMEDADES NERVIOSAS y medicina general**

1360 - AVENIDA DE MAYO - 1360

De 1 a 3 p. m U. T., 4666, Libertad



**A. Fernández Sanz**

**Sebastián Luna**

Cirujanos-dentistas

U. T., 2275, Lib. **VICTORIA, 913** C. T., 1628, Central

**FAJAS NEUMATICAS**

**Sistema Doctor ENRIQUEZ, de Paris**

Para vientres caídos, riñón móvil y dilatación de estómago.

**NIOBE — Corrientes, 1030**

U. T, 5737, Libertad

**MIGUEL ELKIN**

CIRUJANO-DENTISTA

CHACABUCO, 409 Buenos Aires

**Dr. A. R. ZAMBRINI**

JEFE DE CLINICA, DEL SERVICIO DE NARIZ, GARGANTA Y OIDOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE

**C. PELLEGRINI, 671.**—De 1 a 3 p. m.

**RIVADAVIA 842:** especialista en enfermedades internas de Señoras, Niños, partos. **Dr. F. López,** de las clínicas de París, Berlín, Londres. Electricidad Médica (nerviosas). A domicilio: martes, jueves y sábados. Consultorio: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y 2 a 7. Unión Telefónica 2577, Libertad.

**914 (606)** Se APLICA por el **Dr. ALLIEVO** en su propio consultorio,

**Sarmiento, 1612,** Sin necesidad de guardar cama.

**Enfermedades secretas y de Señoras.**

Consultas de 1 a 4 p. m.

**Doctor M. KUTYN**

**Dentista Norteamericano**

Diplomado en las Universidades de N. York, Buffalo y B. A. Ultimos adelantos.

Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. **Cerrito 87.**

**HEMORROIDES** (almorranas). **Tratamiento radical, sin operación cortante, sin dolor, de resultado seguro, libre de accidentes y peligros. — Doctor E. G. FIGUEROA,** especialista en enfermedades del **Intestino y Estómago.** — CALLAO, 1316, de 4 a 6 p. m.



BARADERO. — Alumnos del primer año de la Escuela Normal Popular, con el director señor J. C. Chiappora.



VILLA SAENZ PEÑA. — Comisión de damas que tuvo a su cargo la fiesta a favor de la sala de primeros auxilios.



La fiesta que a beneficio de la sala de primeros auxilios se realizó en el salón Coliseo.



AZUL. — Comida entre ganaderos en el local de feria Castillas despidiendo al año 13.



LUJAN. — Grupo de maestras egresadas de la Escuela Normal, recientemente.



LINCOLN. — Reparto de juguetes a los niños pobres, el día de Reyes. — La comisión de damas.



SAN FERNANDO. — Don Leopoldo Murcho, a quien la población ha obsequiado con un álbum.



FLORES. — Alumnas que han egresado del instituto uruguayo de corte y confección.



BAHIA BLANCA. — Señoritas que acaban de obtener su título de profesoras de canto y piano

El dia de una Porteña

El desayuno






# Ilusión y realidad

## Episodio esquimal



Ofensas graves.



Golpes e insultos.



Némesis vengadora.



Venganza satisfecha.

# CARAS Y CARETAS

## SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

| | |
|---|---|
| DIRECCION ..... | Unión, 598 (Avenida)<br>Cooperativa, 3114 (Central) |
| ADMINISTRACION | Unión, 2316 (Avenida)<br>Cooperativa, 3423 (Central) |

**PRECIOS DE SUBSCRIPCION**

EN LA CAPITAL

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ | 2.50 |
| Semestre | „ | 5.00 |
| Año | „ | 9.00 |
| Número suelto | 20 | ctvs. |
| Número atrasado | 40 | „ |

EN EL INTERIOR

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ | 3.00 |
| Semestre | „ | 6.00 |
| Año | „ | 11.00 |
| Número suelto | 25 | ctvs. |
| Número atrasado | 50 | „ |

EN EL EXTERIOR:

| | | |
|---|---|---|
| Trimestre | $ oro | 2.00 |
| Semestre | „ „ | 4.00 |
| Año | „ „ | 8.00 |

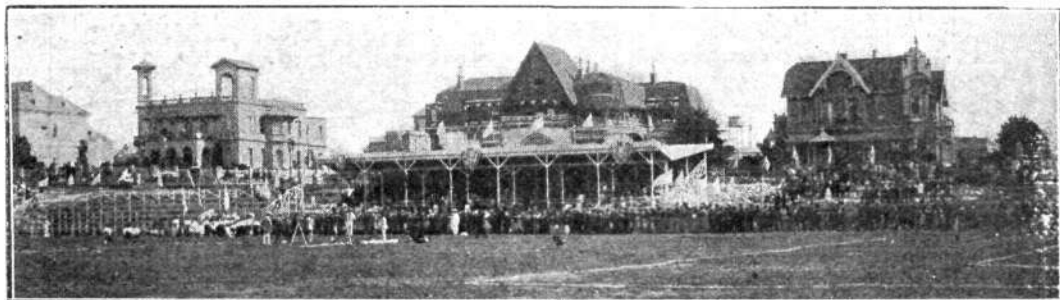
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: J. Barrière & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).



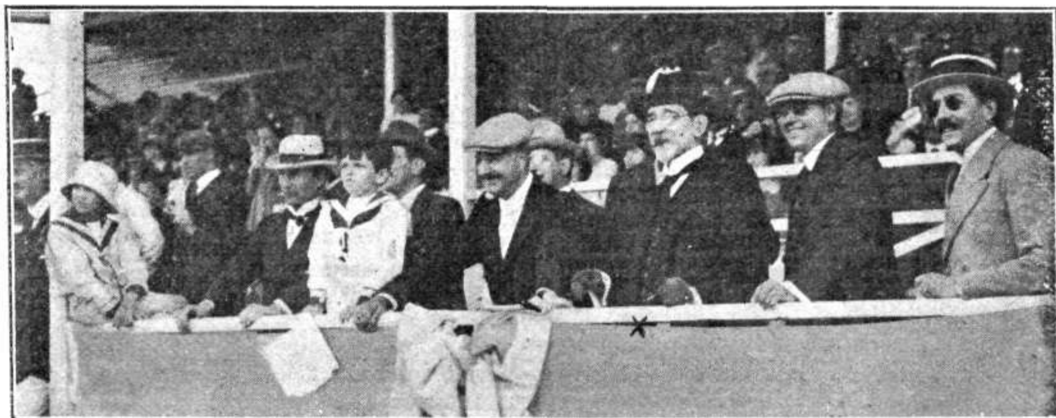
MAR DEL PLATA. — Vista general del campo de sports, el día de su inauguración.



El profesor Rossi y los niños Velarde y Vázquez, ganadores del concurso de Volante.



Grupo de alumnos durante los ejercicios de clavas.



La tribuna oficial.



PERGAMINO. — Team del Club Pergamino, ganador de la copa de honor.



MENDOZA. — Equipo del Club Juventud Mendocina, 3.ª división, ganador del campeonato de football de 1913.



# MUSGO, LIQUENS Y LIANAS

Nuestros abuelos no jugaban con las declaraciones amorosas.

Era este un capítulo del amor que debía revestir caracteres de una seriedad solemne, y necesariamente definitiva.

Declararse, así no más por broma, o por pasar el tiempo, como generalmente sucede en nuestros días... ¡ni por pienso!

No diremos que no había también declaraciones «fallutas»; pero de éstas entraban pocas en docena.

Apresurémonos a decir que ahora las muchachas reaccionan un poco en esto de oir a cualquier quisque espetarles un: «Señorita, desde el día en que tuve la dicha de verla... etc...»

Más yanquis que nuestras antepasadas, las chiquillas modernas cortan generalmente esta erótica explosión de sentimientos con un: — «Bueno: eso ya lo sé de memoria. Empecemos ahora por lo práctico. ¿Está usted en condiciones de hacer la felicidad de una mujer como yo?»

En un rincón de la playa, un caballero no mal parecido y hasta elegante, traba conversación con *una niña, a propósito de las construcciones* de arena de los chiquillos.

La democracia del balneario acorta preámbulos y distancias.

De repente el hombre se le planta de rodillas a la chica y empieza un: «Desde el momento»...

La pizpereta lo mira maliciosamente, y sonríe, y al final de la consabida frase le dice:

— Bueno; pero usted, ¿quién es?

Turbación del amartelado galán.

— Yo... yo... tengo una cosa... Soy artista.

— ¿Eh?

— Sí, señorita... Soy artista en cabellos...

— ¡Ah! ¿Peluquero?

— Mi profesión... tal vez...

— No, no... ¡Espléndida! Dígame usted... ¿tiene usted en su negocio el afamado Tricófero de Barry?

— ¡Cómo no!... Es el que uso... ¿No ve usted mis cejas?

— ¡Extraordinarias! Pues bueno... Tenga usted la bondad de enviarnos a esta dirección una docena de frascos... y la nota, por supuesto...

— ¡Señorita!

— Mamá se está quedando calva la pobre... ¿Usted cree que con el Tricófero?...

— ¡Qué si lo creo! Si usted se lo aplica a esta piedra... no le saldrá pelo, seguramente; pero musgo, líquens, lianas...

— ¡Magnífico!... No se olvide usted de enviarnos esa docena de frascos.

— ¿Y? ¿Seré correspondido?

— Seguramente, cuando esta piedra se cubra de musgo, líquens y lianas, merced al uso del milagroso Tricófero de Barry.

El hombre está untando...



AVIACION. — Teniente Edgardo Benavente. Teniente Eliseo Pissano. Teniente Agustín Varona. Teniente E. Padilla. Teniente Pueta.

Nuevos pilotos aviadores militares.



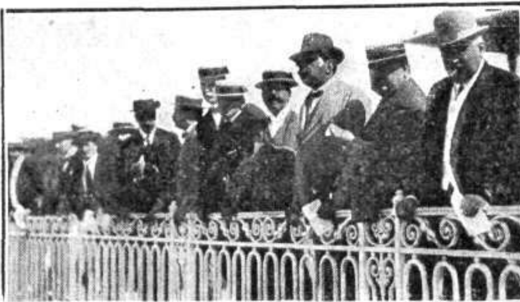
Mecánicos que partieron a Europa, para hacer estudios de hidroaeroplanos para la armada.



DEMOSTRACION. —Banquete ofrecido por el Club River Plate a su presidente, señor Suaini, en la isla Maciel como acto de aprobación por sus iniciativas al frente del Club.



HIPODROMO ARGENTINO. — «Felpilla», ganadora de la carrera de potrancas.



Socios del Jockey Club, presenciando desde la reja de la cancha grande el desfile de la nueva generación.



«Folleto», ganador de la carrera de potrillos.



FOOTBALL. — Reunión de la Federación Comercial en el Club de Gimnasia y Esgrima.



Team del Club de Gimnasia y Esgrima, de Flores, que viene actuando con marcado éxito.





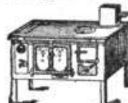














































Alianzas cinceladas, $ 6.—

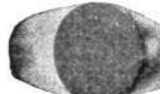




Con brillante simili, $ 8.—



Muy novedoso, $ 7.—





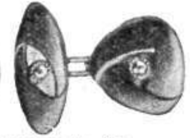
Anillos sello, $ 8.—





Anillos señorita, $ 5.—





Ultima novedad en gemelos, $ 8.—





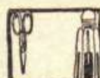
Con piedras químicas, $ 7.50



Medalla para cadena, $ 8.—



# Apuntes y Recortes



### LOGICA PREVISORA



—¡Mozo! hace una hora que estamos esperando el café.

—¡Bah! ¿Y por qué lo pide usted con una hora de anticipación?

(De *Le Rire*, París).

Los metales se cansan lo mismo que los seres vivientes.

En los países donde no se trabaja el domingo, las líneas telegráficas se encuentran en mejor estado de conductibilidad los lunes, después del descanso del día anterior.

Si se las deja en la inacción durante tres semanas, ganan el 10 por 100 de conductibilidad.

Gafas con cristales de un rojo vivo son el nuevo específico alemán contra el mareo. Dícese que el mareo es debido, entre otras causas, a la escasez de sangre en el cerebro, y que el rojo lo llena de ella. Se añade que mirando a un punto durante algún tiempo seguido al través de cristales rojos, el mareado se cura.

Asia contiene más de la mitad de la población del mundo.

### ENTRE ATORRANTES



—¿Tan enamorado estás de la Gioconda?

—Me es equilateral... pero tiene debajo un calentador tan hermoso...

(*Journal Amusant*, París).

En una semana se hacen en la gran ciudad manufacturera de Birmingham, entre otras cosas, 14 millones de plumas, 6.000 camas, 7.000 fusiles, 300 millones de clavos, 100 millones de botones, mil sillas de montar, 20.000 gafas y 5 millones de monedas de cobre.

Un doctor alemán afirma que de cada 15 pares de ojos, sólo hay uno en buen estado.

Nadie tiene tanto oro y tanta plata como el Papa. Dícese que si mandara fundir todas las medallas y todos los objetos que se guardan en el Vaticano, con la cantidad de oro obtenida se podría acuñar moneda en cantidad superior a toda la que circula en Europa.

Los relojes ordinarios se componen de 98 piezas y su fabricación comprende dos mil distintas operaciones.

Un armero de Bruselas ha inventado un revólver que dispara siete tiros en un segundo.

En Terranova no hay reptiles de ninguna clase.

### SITUACION CRITICA



—¿Estás muy desesperado?...

—¡Tanto!... que, mira, si tuviera una Browing, ahora mismo la empeñaba.

(De la *Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

El pez disparador, natural de las Indias Orientales, tiene una especie de pico cilíndrico, hueco. Cuando ve una mosca posada en las plantas que crecen a la orilla de la corriente, arroja por el pico un chorrito de agua, que cae sobre la mosca y la echa al río.

El corcho, a pesar de su flotablidad, no puede salir a la superficie desde una profundidad de doscientos pies bajo la superficie del Océano, debido a la gran presión del agua. A toda profundidad menor que esa, el corcho sube lentamente a la superficie.

Casi la mitad de la población de Francia se dedica a la agricultura.

La mayor parte de los avestruces de los ranchos de Sud Africa, son empollados en incubadoras.

Alemania puede alimentar, con los productos de su suelo, más o menos las nueve décimas partes de su población de sesenta millones de habitantes.

Una máquina de hacer agujas fabrica millón y medio de ellas por semana.

### LOS HEROES DEL HOGAR



—¡Hola!... Café de la estación... diga a los amigos que mi mujer está tan mimosa, que no puedo dejarla sola.

(De *Pele Mele*, París).

En Atenas, las cabras son ordeñadas a la puerta de las casas de sus dueños, y la leche es vendida allí mismo. Pero este sistema no impide la adulteración de la leche. El ordeñador lleva un chaleco doble, dentro del cual hay una vejiga llena de agua, con un tubo de goma que llega hasta la vasija en que se recibe la leche. De esta manera, puede echar agua a la leche mientras ordeña las cabras.

Los cocodrilos, como los avestruces, tragan guijarros y piedrecillas, con el objeto de ablandar sus alimentos.

En la isla de Java, hay una orquídea, la gramatofilia, cuyas flores se abren todas a la vez, como al golpe de la varita de una hada, y también todas se marchitan al mismo tiempo.

El jugo de las setas es un buen remedio contra el veneno de la víbora, según dice un eminente hombre de ciencia. Añade éste que todas las setas tienen una substancia que obra como poderosa antitoxina.

### ALEGORIA BALCANICA




Después de la guerra, la paz.

(*Campana de Gracia*, Barcelona).





TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS